

2024

GLOBAL HUNGER INDEX

CÓMO LA JUSTICIA DE GÉNERO PUEDE PROMOVER LA RESILIENCIA CLIMÁTICA Y EL HAMBRE CERO



CRÉDITOS

Edición española realizada por:



Edición española:

Alberto Casado, Pilar Lara

Traducción del inglés original:

Snezhanna Trotsenko

Adaptación Gráfica:

SocialCo

En colaboración con:



Nota de la traductora:

Para la traducción de los términos técnicos relacionados con el hambre y la alimentación se ha utilizado como referencia la nomenclatura utilizada en los informes sobre el Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo, realizados por la organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

Más información en:

www.globalhungerindex.org

Traducido con la autorización de Concern Worldwide y Welthungerhilfe. Ayuda en Acción es responsable de la precisión y calidad de la traducción. La versión original en inglés, así como versiones en diversas lenguas, se puede encontrar en: <http://www.globalhungerindex.org>

Ayuda en Acción

<http://www.ayudaenaccion.org/>

Calle Serrano Anguita, 13

28004 Madrid

+34 91 522 60 60

informacion@ayudaenaccion.org

Ayuda en Acción es una ONG internacional que trabaja desde 1981 para generar oportunidades de crecimiento y desarrollo junto a las personas que más lo necesitan, poniéndolas en el centro. Las acompañamos desde la infancia y la juventud, construyendo lazos, definiendo metas en común, apostando por sus talentos y habilidades. Facilitamos su acceso a la educación y la transición hacia el empleo y el emprendimiento para que protagonicen su propio camino y generen un desarrollo sostenible y duradero en sus comunidades. Actualmente está presente en 18 países de América Latina, África y Europa, y sus proyectos llegan a más de 760.866 personas.

2024

GLOBAL HUNGER INDEX

CÓMO LA JUSTICIA DE GÉNERO PUEDE PROMOVER LA RESILIENCIA CLIMÁTICA Y EL HAMBRE CERO

Miriam Wiemers, Marilena Bachmeier, Asja Hanano, Réiseal Ní Chéilleachair, Aimée Vaughan, Connell Foley, Holger Mann, Daniel Weller, Katrin Radtke, Heidi Fritschel

Autoras invitadas

Nitya Rao (Universidad de Anglia del Este), Siera Vercillo (Universidad de Wageningen), Gertrude Dzifa Torvikey (Universidad de Ghana)

Bonn/Berlin/Dublin/Bochum
Octubre 2024



Para obtener más información, visite
www.globalhungerindex.org
#GHI2024

Una publicación revisada por



WELT
HUNGER
HILFE

CONCERN
worldwide



IFHV



La igualdad de género en el acceso a los recursos, los servicios y la información es fundamental para transformar los sistemas alimentarios de forma inclusiva. En el norte de Bahr el Ghazal (Sudán del Sur), donde la crisis económica y las inundaciones han golpeado con dureza, las mujeres están construyendo una carretera de acceso para garantizar el paso a infraestructuras esenciales.

PREFACIO

En el último año han tenido lugar dos importantes aniversarios en los esfuerzos mundiales por hacer avanzar los derechos humanos: el 75 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y el 20 aniversario de las Directrices Voluntarias sobre el Derecho a la Alimentación. Estos logros históricos consagraron y señalaron el camino hacia el derecho universal a una alimentación adecuada; sin embargo, en 2024 la alimentación adecuada está fuera del alcance de miles de millones de personas, mientras que tanto el derecho humano a una alimentación adecuada como el derecho internacional son flagrantemente ignorados por quienes están en el poder.

El Global Hunger Index (GHI) hace un seguimiento de la situación del hambre en todo el mundo, por regiones y por países, poniendo de relieve aquellos lugares en donde es más urgente actuar para combatir el hambre. Como herramienta para medir las tendencias del hambre a largo plazo, el GHI 2024 muestra que, a pesar de algunos puntos positivos en determinadas regiones y países, el hambre en el mundo se mantiene en un nivel *moderado*, con pocos cambios respecto al nivel de 2016. Alcanzar el Hambre Cero en 2030 parece imposible. En todo el mundo, 733 millones de personas -una cifra significativamente superior a la de hace una década- carecen de acceso a calorías suficientes, y 2.800 millones no pueden permitirse una dieta saludable. La inseguridad alimentaria aguda y el riesgo de hambruna van en aumento, y el hambre se está convirtiendo en un arma de guerra. Bajo estas alarmantes estadísticas subyace un estado de permacrisis derivado de los conflictos generalizados, los crecientes efectos del cambio climático, las perturbaciones económicas, las crisis de la deuda y la desigualdad. No obstante, algunos países han demostrado que es posible progresar. Por ejemplo, en Bangladesh, Mozambique, Nepal, Somalia y Togo se han producido notables reducciones en las puntuaciones del GHI, aunque el hambre sigue siendo una grave preocupación en estos países.

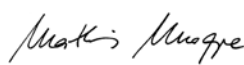
Además de evaluar las tendencias y clasificaciones del hambre por países, el GHI de este año profundiza en la importancia de abordar la desigualdad de género para lograr la resiliencia climática y el Hambre Cero, en un ensayo de las autoras invitadas Nitya Rao, Siera Vercillo y Gertrude Dzifa Torvikey. La desigualdad por razón de género es una de las amenazas más generalizadas para el desarrollo sostenible y la realización del derecho a la alimentación. La discriminación de género impide el acceso equitativo a recursos como la tierra y el crédito, así como su uso y control, y dificulta la capacidad de hacer frente a las crisis y los factores de estrés climáticos. La buena noticia es que la justicia de género, equidad entre las personas en todas las esferas de la vida, encierra la promesa de un cambio transformador. El acceso de las mujeres a los bienes y su control, así como la toma

de decisiones conjunta entre los cónyuges, pueden mejorar la seguridad alimentaria del hogar, la nutrición infantil y el bienestar general. Cuando la toma de decisiones sobre la gestión sostenible de la tierra, la diversificación de los medios de vida y la educación es inclusiva y equitativa, los hogares y las comunidades se vuelven más resilientes a un clima cambiante y mejoran su seguridad alimentaria y nutricional.

La experiencia en programas orientados a la comunidad respalda este planteamiento. En Sudán del Sur, los resultados iniciales de un proyecto de Welthungerhilfe (WHH) indican que las actividades para impulsar la adaptación al clima, como la plantación de árboles y la agrosilvicultura, aumentaron significativamente cuando tanto mujeres como hombres participaron por igual en la toma de decisiones y la propiedad de los recursos. En Malawi, cuando las parejas se reúnen para debatir sobre normas, estereotipos y los retos de género a través del programa Umodzi de Concern Worldwide, son más capaces de participar en la toma de decisiones conjunta, gestionar las tareas domésticas y reducir la violencia doméstica.

La transformación de los roles de género no es fácil, por supuesto, y queda un largo camino por recorrer para lograr un mundo con justicia de género que apoye la seguridad alimentaria y la resiliencia climática. Pero la brecha entre las desigualdades de género actuales y la plena justicia de género señala dónde están las oportunidades de progreso. Es hora de que todos trabajemos por la justicia de género para crear un mundo resiliente al clima en el que todas las personas tengan garantizado el derecho a una alimentación adecuada que les permita llevar una vida sana y productiva.

Este año Concern Worldwide y Welthungerhilfe (WHH) se complacen en dar la bienvenida a un nuevo socio académico que calculará y desarrollará el Índice en adelante: el Instituto de Derecho Internacional de la Paz y de los Conflictos Armados (IFHV), una de las instituciones académicas más importantes de Europa en la investigación de crisis humanitarias. El IFHV aporta una sólida tradición académica en derecho internacional humanitario y derechos humanos, así como conocimientos interdisciplinarios en ciencias sociales, geociencias y salud pública. Como actores de la sociedad civil, seguiremos colaborando con una serie de socios y expertos en diversos campos para informar sobre el hambre y defender la seguridad alimentaria y nutricional para todos y todas.



Mathias Mogge
Secretary General / CEO
Welthungerhilfe (WHH)



David Regan
Chief Executive Officer
Concern Worldwide

CONTENIDO



RESUMEN	5
CAPÍTULOS	
01	Tendencias mundiales, regionales y nacionales 6
02	Justicia de género, resiliencia climática y seguridad alimentaria y nutricional 24
03	Recomendaciones..... 36
APÉNDICE	
A	Metodología 39
B	Datos en los que se basa el cálculo de las puntuaciones del Global Hunger Index..... 43
C	Puntuación del GHI en 2000, 2008, 2016, y 2024 y cambios desde 2016..... 46
D	Puntuaciones del GHI de los países en 2024 por región..... 47
BIBLIOGRAFÍA	51
RECURSOS PARA COMPRENDER EL HAMBRE Y LA MALNUTRICIÓN	58
SOCIOS	60

RESUMEN

Las perspectivas son sombrías debido a que el progreso contra el hambre se estanca

En la última década, el progreso mundial contra el hambre se ha ralentizado hasta un punto preocupante. La puntuación del Global Hunger Index (GHI) para el mundo en 2024 es de 18,3, considerada *moderada*, solo ligeramente por debajo de la puntuación de 2016 de 18,8. Esta puntuación global oculta amplias variaciones del hambre por regiones. La situación es más crítica en África Subsahariana y Asia Meridional, donde el hambre sigue siendo grave. La elevada puntuación de África Sahariana se debe a las tasas de subalimentación y mortalidad infantil más altas de todas las regiones con diferencia. En Asia Meridional, el hambre *grave* refleja un aumento de la subalimentación y una desnutrición infantil persistentemente elevada, debido a la mala calidad de la dieta, los problemas económicos y el impacto cada vez mayor de las catástrofes naturales. El objetivo de Hambre Cero para 2030 parece ahora inalcanzable, y si el avance se mantiene al mismo ritmo observado desde la puntuación mundial del GHI en 2016, el mundo no alcanzará ni siquiera un nivel *bajo* de hambre hasta 2160, es decir, dentro de más de 130 años.

El nivel de hambre es *grave* o *alarmante* en 42 países

Docenas de países siguen experimentando un nivel de hambre demasiado elevado. Las puntuaciones del GHI de 2024 y las designaciones provisionales muestran que el hambre se considera *alarmante* en 6 países: Burundi, Chad, Madagascar, Somalia, Sudán del Sur y Yemen. En otros 36 países, el hambre se considera *grave*. Además, muchos países están retrocediendo: en 22 países con puntuaciones *moderadas*, *graves* o *alarmantes*, el hambre en realidad ha aumentado desde 2016. En 20 países con puntuaciones *moderadas*, *graves* o *alarmantes*, el progreso se ha estancado en gran medida: las puntuaciones del GHI de 2024 han disminuido menos de un 5% con respecto a las de 2016. Sin embargo, existen ejemplos de progreso y esperanza en medio de crisis y tendencias preocupantes. Un pequeño número de países -incluidos Bangladesh, Mozambique, Nepal, Somalia y Togo- han logrado mejoras significativas en sus puntuaciones, aunque el nivel de hambre en estos países sigue siendo demasiado alto.

Múltiples crisis complican el esfuerzo para reducir el hambre

Los resultados del GHI de 2024 reflejan un aluvión de desafíos sucesivos y superpuestos que tienen las repercusiones más graves en los países y las personas más pobres del mundo. Estos retos incluyen conflictos armados a gran escala, indicadores de cambio climático fuera de lo normal, precios altos de los alimentos, perturbaciones del mercado, recesiones económicas y crisis de la deuda en muchos países de renta baja y media. Más de 115 millones de personas en todo el mundo sufren desplazamientos internos o migraciones forzadas como consecuencia de persecuciones, conflictos,

violencia, violaciones de los derechos humanos o desórdenes civiles, y muchas más se han visto desplazadas por catástrofes relacionadas con el clima. Las guerras en Gaza y Sudán han provocado crisis alimentarias excepcionales en ambos países. La desigualdad entre los países y dentro de ellos va en aumento. Y aunque la pobreza extrema en los países de renta media ha disminuido, la desigualdad de ingresos sigue siendo elevada, y la pobreza en los países más pobres y en los países afectados por alguna forma de fragilidad estatal, conflicto o violencia sigue siendo peor que antes de la pandemia.

La justicia de género es una piedra angular para lograr la resiliencia climática y la seguridad alimentaria y nutricional

La desigualdad de género, la inseguridad alimentaria y el cambio climático convergen y someten a los hogares, las comunidades y los países a una presión extrema. Las mujeres y las niñas suelen ser las más afectadas por la inseguridad alimentaria y la malnutrición. También sufren de forma desproporcionada los efectos de los fenómenos meteorológicos extremos y las emergencias climáticas. Abordar los retos de la inseguridad alimentaria y el cambio climático de forma equitativa implica reconocer las diferentes necesidades, vulnerabilidades y oportunidades de las distintas personas; redistribuir los recursos y el trabajo de forma equitativa; y garantizar la representación y participación de las mujeres en los procesos de toma de decisiones en todos los niveles. Las reformas son necesarias para incorporar la justicia de género a todas las escalas y niveles, desde los individuos hasta los sistemas completos y desde los mecanismos formales hasta las normas sociales y culturales informales.

El éxito del pasado demuestra que el progreso es posible

Con la realización del derecho a una alimentación adecuada fuera del alcance de miles de millones de personas, es cada vez más urgente que el mundo revierta las alarmantes tendencias que empujan el hambre hacia arriba y acelere el progreso hacia la configuración de sistemas alimentarios equitativos, nutritivos y resilientes, incluso en contextos de un clima cambiante y una geopolítica turbulenta. Los avances contra el hambre entre 2000 y 2016 demuestran lo mucho que se puede lograr en tan solo una década y media. En ese periodo, la puntuación global del GHI se redujo en aproximadamente un tercio, y el hambre a escala mundial pasó de grave a moderada. El impulso hacia la justicia de género, con sus beneficios para la producción agrícola, la seguridad alimentaria, las dietas y la nutrición infantil, puede ser una herramienta importante para reducir el hambre. Proteger los logros ya conseguidos, avanzar en la lucha contra el hambre y garantizar el derecho a la alimentación para todos y todas exigirá tanto un pensamiento innovador como una acción decidida para abordar los retos de los conflictos y el cambio climático, mejorar la gobernanza y generar soluciones duraderas a las crisis que tenemos ante nosotros.



En la zona de Borena, en la región de Oromia (Etiopía), la grave sequía provocada por cinco temporadas de escasez de lluvias está destruyendo los medios de vida de los pastores. Una mujer participa en un programa de dinero a cambio de trabajo para excavar un estanque comunitario de almacenamiento de agua que recogerá agua de lluvia para el ganado y el riego de cultivos forrajeros.

TENDENCIAS MUNDIALES, REGIONALES Y NACIONALES

Nota: Los resultados de este informe del Global Hunger Index 2024 sustituyen a todos los anteriores. Las puntuaciones de 2000, 2008, y 2016 y los datos de los indicadores contenidos en este informe son actualmente los únicos datos que pueden utilizarse para realizar comparaciones válidas del GHI a lo largo del tiempo.

Mensajes clave

- Desde 2016 se ha avanzado poco en la reducción del hambre, y las perspectivas de alcanzar el Hambre Cero en la fecha prevista de 2030 son sombrías. La puntuación en el nivel mundial del Global Hunger Index 2024 es de 18,3, considerada moderada, solo ligeramente por debajo de la puntuación de 2016 de 18,8.
- Los resultados del GHI de 2024 reflejan un aluvión de desafíos sucesivos y superpuestos que han afectado con mayor dureza a los países y las personas más pobres del mundo, amplificando las desigualdades estructurales. Estos desafíos incluyen conflictos armados a gran escala, impactos cada vez más graves del cambio climático, altos precios de los alimentos a nivel nacional, perturbaciones del mercado, elevada carga de la deuda entre los países de ingresos bajos y medios, desigualdad de ingresos y recesiones económicas.
- Los conflictos han agravado la situación de hambruna. La escalada de conflictos en Gaza y Sudán ha provocado crisis alimentarias excepcionales. Los conflictos y las luchas civiles también están generando crisis alimentarias en otros lugares, como la República Democrática del Congo, Haití, Malí y Siria.
- En gran medida, el derecho a la alimentación ni se cumple ni se aplica. A pesar del reiterado énfasis de la comunidad internacional en la importancia del derecho a una alimentación adecuada, sigue existiendo una preocupante disparidad entre las normas establecidas y la realidad de que en muchas partes del mundo el derecho a la alimentación se está incumpliendo flagrantemente.
- En medio de crisis y tendencias preocupantes, existen ejemplos de progreso y esperanza. Contrariamente a la tendencia mundial, un pequeño número de países ha logrado mejoras significativas en sus puntuaciones del GHI, aunque la situación del hambre en estos países sigue siendo demasiado alta.
- Las normas discriminatorias y la violencia de género exponen a las mujeres y a las minorías sexuales y de género a un mayor riesgo de inseguridad alimentaria y nutricional, así como a los efectos del cambio climático. Los esfuerzos para mejorar la equidad de género son prometedores para mejorar la seguridad alimentaria y nutricional de los hogares y las comunidades, así como para aumentar la resiliencia al cambio climático.

LOS AVANCES CONTRA EL HAMBRE NO SON SUFICIENTES

El hambre sigue siendo considerada **alarmante** en 6 países y **grave** en 36 países.

22

En 22 países con puntuaciones moderadas, graves o alarmantes, el hambre ha aumentado desde 2016.

20

En 20 países con puntuaciones moderadas, graves o alarmantes, el progreso se ha estancado en gran medida: sus puntuaciones en el GHI 2024 han disminuido menos de un 5% con respecto a las de 2016.

5

En 5 países -Fiyi, Jordania, Libia, Siria y Venezuela- las puntuaciones en el GHI 2024 son incluso peores que las de 2000.

Al ritmo actual, al menos 64 países no alcanzarán un nivel bajo de hambre, y mucho menos el Hambre Cero, en 2030. Si el progreso se mantiene al ritmo observado desde el GHI 2016, es posible que el nivel bajo de hambre



no se alcance hasta 2160.

El progreso ha sido notable en Bangladesh, Mozambique, Nepal, Somalia Y Togo, aunque persisten los desafíos.

Las perspectivas del Hambre Cero son cada vez más sombrías

A medida que se acerca la fecha límite de 2030 para lograr el Hambre Cero, el Global Hunger Index de 2024 deja bien claro que el mundo está lejos de alcanzar ese objetivo crítico. La puntuación mundial del GHI 2024 es de 18,3, considerada *moderada*, solo ligeramente inferior a la puntuación de 2016 de 18,8 (Figura 1.1). Esta puntuación global oculta las grandes variaciones del hambre por regiones. La situación es más grave en África Subsahariana y Asia Meridional, donde el hambre sigue siendo *grave*. Los avances contra el hambre en todo el mundo se han ralentizado en la última década. De hecho, si el progreso se mantiene al ritmo observado desde el GHI de 2016, el mundo ni siquiera alcanzará un nivel *bajo* de hambre hasta 2160, es decir, dentro de más de 130 años.

Seis países tienen niveles de hambre considerados *alarmantes*, lo que indica miseria, subalimentación y malnutrición generalizadas. Somalia, Yemen, Chad y Madagascar son los países con las puntuaciones más altas en el GHI 2024; Burundi y Sudán del Sur también han sido designados provisionalmente como *alarmantes* (Tabla 1.1). Somalia y Chad se enfrentan a los efectos combinados del conflicto, el cambio climático y la recesión económica. Yemen se ve especialmente afectado por conflictos y

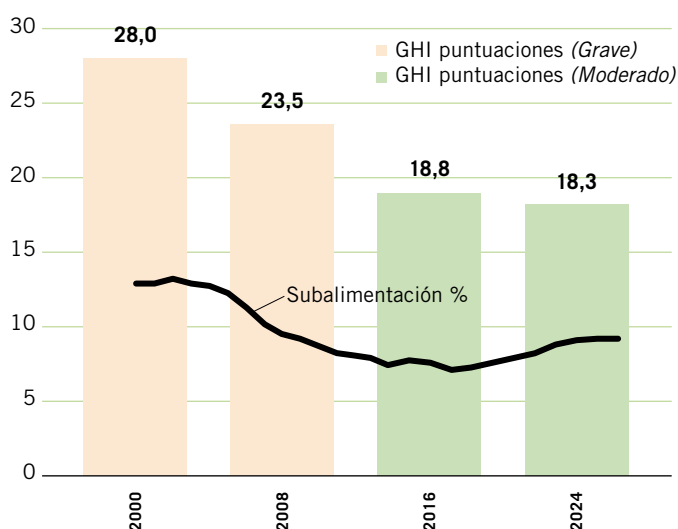
fenómenos climáticos extremos, y Madagascar se enfrenta a los extraordinarios retos que plantea el cambio climático (FAO et al. 2024b).

La realización del derecho a una alimentación adecuada está fuera del alcance de miles de millones de personas (véase el Cuadro 1.2). En todo el mundo, 733 millones de personas están subalimentadas, y el aumento de los precios de los alimentos y la crisis del coste de la vida han hecho inasequible una dieta sana para 2.800 millones de personas (FAO et al. 2024a). Los avances en la reducción de los cuatro indicadores del GHI -subalimentación, retraso del crecimiento infantil, emaciación infantil y mortalidad infantil- están por debajo de los objetivos acordados internacionalmente. Las proyecciones estiman que, en 2030, 582 millones de personas seguirán padeciendo subalimentación crónica, la mitad de ellas en África. Esta cifra es comparable a la de la población subalimentada en 2015, el año en que el mundo se comprometió a eliminar el hambre para 2030 (FAO et al. 2024a). En gran medida, en dos tercios de todos los países la subalimentación se ha estancado o incluso aumentado. En Haití, Jordania, Kenia y Siria, la subalimentación aumentó en más de 10 puntos porcentuales entre 2015-2017 y 2021-2023. En todo el mundo, 148 millones de niños y niñas padecen retraso en el crecimiento, 45 millones sufren de emaciación y casi 5 millones mueren antes de cumplir los cinco años (FAO et al. 2024a; UN IGME 2023). En 27 países, los niveles de retraso en el crecimiento son de altísima importancia para la salud pública, siendo la situación más grave en Burundi, Yemen y Níger (véase la Figura 1.4). De hecho, en los últimos años, la prevalencia del retraso del crecimiento ha aumentado en 4 o más puntos porcentuales en Afganistán, Argentina, Mongolia, Níger y Yemen. La emaciación infantil es especialmente elevada en la India, siendo el nivel alto y en aumento en Sudán y Yemen.

De manera general, muchos países y territorios están experimentando niveles sin precedentes de inseguridad alimentaria aguda, con implicaciones potencialmente nefastas para el desarrollo a largo plazo. En 2023, más de 281,6 millones de personas en 59 países y territorios con datos suficientes se enfrentaban a una inseguridad alimentaria aguda de nivel de crisis o peor, lo que supone un aumento neto de 17,5 millones de personas respecto al año anterior. La inseguridad alimentaria aguda está empeorando, con un aumento de las condiciones de hambruna en varios estados y territorios, como Gaza, Sudán, Haití, Burkina Faso, Malí y Sudán del Sur (FSIN y GNAFC 2024; PMA y FAO 2024). Para diciembre de 2024, se prevé que entre 120 y 130 millones de personas de los países supervisados por FEWS NET necesitarán ayuda alimentaria humanitaria (FEWS NET 2024b).

Existen ejemplos de progreso y esperanza en medio de crisis y tendencias preocupantes. En contraste con la tendencia mundial, Bangladesh, Mozambique, Nepal, Somalia y Togo han hecho progresos impresionantes y han reducido sus puntuaciones en el GHI en más de 5 puntos en

FIGURA 1.1 PUNTUACIONES MUNDIALES DEL GHI Y PREVALENCIA DE LA SUBALIMENTACIÓN EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS



Nota: Las puntuaciones del GHI del año 2000 incluyen datos de 1998-2002; las puntuaciones del GHI de 2008 incluyen datos de 2006-2010; las puntuaciones del GHI de 2016 incluyen datos de 2014-2018; y las puntuaciones del GHI de 2024 incluyen datos de 2019-2023. Los datos sobre subalimentación proceden de la FAO (2024). Los valores de subalimentación corresponden al mundo en su conjunto, incluidos los países incluidos y excluidos del GHI. Para una lista completa de las fuentes de datos para el cálculo de las puntuaciones del GHI, véase el Apéndice A. Los colores corresponden a la escala de gravedad del hambre del Global Hunger Index.

CUADRO 1.1 SOBRE LAS PUNTUACIONES DEL GLOBAL HUNGER INDEX

El Global Hunger Index (GHI) es una herramienta para medir y hacer un seguimiento exhaustivo del hambre a escala mundial, regional y nacional. basan en los valores de cuatro indicadores componentes:¹



Subalimentación: proporción de la población con ingesta calórica insuficiente.



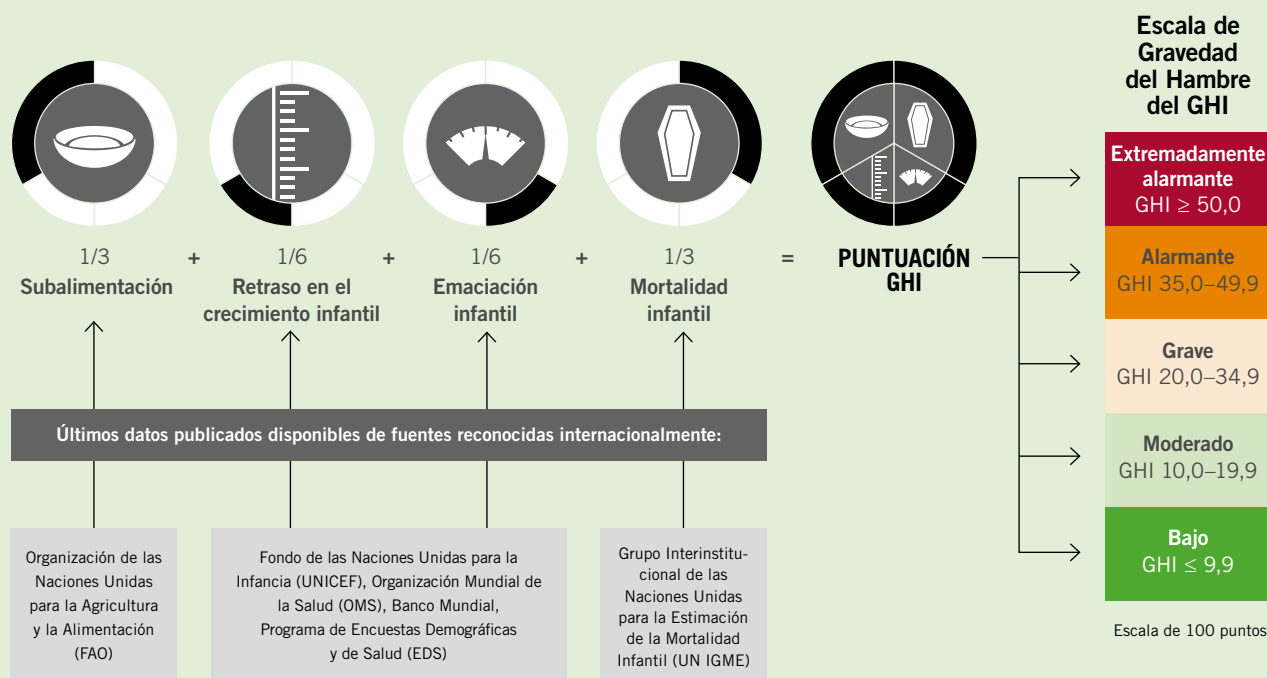
Emaciación infantil: proporción de niños menores de cinco años que tienen un peso bajo para su estatura, lo que refleja desnutrición *aguda*.



Retraso en el crecimiento infantil: proporción de niños menores de cinco años que tienen baja estatura para su edad, reflejo de una desnutrición *crónica*.



Mortalidad infantil: proporción de niños que mueren antes de cumplir los cinco años, en parte como reflejo de la combinación mortal de nutrición inadecuada y entornos insalubre.



Estos cuatro indicadores se presentan de la siguiente manera:

A partir de los valores de los cuatro indicadores, se calcula una puntuación del GHI en una escala de 100 puntos que refleja la gravedad del hambre, donde 0 es la mejor puntuación posible (sin hambre) y 100 la peor.² La puntuación del GHI de cada país se clasifica por gravedad, de nivel bajo a *extremadamente alarmante*.

¹ Cada uno de los indicadores está estandarizado; véase el Apéndice A para más detalles

² Las puntuaciones del GHI sólo son comparables dentro de cada informe anual, no entre informes de distintos años. Para permitir el seguimiento de los resultados del GHI de un país o una región a lo largo del tiempo, este informe proporciona puntuaciones del GHI para 2000, 2008 y 2016, que pueden compararse con las puntuaciones del GHI de 2024. Para una explicación detallada del concepto del GHI, los intervalos de fechas y el cálculo de las puntuaciones, así como la interpretación de los resultados, véase el Apéndice A.

CUADRO 1.2 LENTOS AVANCES EN LA REALIZACIÓN DEL DERECHO A UNA ALIMENTACIÓN ADECUADA

En 1948, las Naciones Unidas votaron a favor de reconocer el derecho a la alimentación como un derecho humano fundamental³. Para promover la aplicación del derecho a la alimentación y ayudar a disipar conceptos erróneos generalizados, el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de las Naciones Unidas emitió en 1999 una observación general que afirmaba que: "El derecho a una alimentación adecuada se ejerce cuando todo hombre, mujer, niño o niña, ya sea solo o en común con otros, tiene acceso físico y económico, en todo momento, a la alimentación adecuada o a medios para obtenerla" (ACNUDH 1999). Consideraba que una alimentación adecuada debía ser suficiente, segura, culturalmente aceptable y sosteniblemente accesible, e identificaba tres obligaciones de los Estados:

1. **El principio de respeto:** los Estados no deben interferir en el disfrute del derecho a la alimentación de quienes pueden alimentarse por sí mismos o tienen acceso a los alimentos por uno u otro medio.
2. **El principio de protección:** Los gobiernos deben garantizar que las acciones de terceros, como los actores privados, no violen el derecho humano a la alimentación.
3. **El principio de realización:** los Estados deben facilitar el derecho a la alimentación reforzando el acceso de las personas a los recursos alimentarios y su utilización. Cuando las personas o los grupos no pueden ejercer su derecho a la alimentación por razones ajenas a su voluntad, los Estados tienen la obligación de proporcionárselo, por ejemplo, proporcionando asistencia alimentaria o garantizando redes de seguridad social.

Con el fin de ayudar a trazar un camino para que los países hagan realidad este derecho, un grupo de trabajo intergubernamental elaboró las Directrices voluntarias en apoyo de la realización progresiva del derecho a una alimentación adecuada en el contexto de la seguridad alimentaria nacional. La adopción de las directrices por 187 países en noviembre de 2004 marcó un hito histórico (Elver 2023). En los últimos 20 años, las directrices han inspirado orientaciones y declaraciones sobre diversos aspectos del derecho a la alimentación -como las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional, la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas y la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en zonas rurales- que los movimientos sociales y la sociedad civil utilizan para presionar a los gobiernos para que avancen y rindan cuentas.

Otras declaraciones han aclarado las obligaciones de los países en tiempos de conflicto y más allá de sus fronteras. El Consejo de Seguridad de la ONU ha resuelto que el hambre no debe utilizarse como arma de guerra. El derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario exigen que los países protejan a los civiles durante los conflictos y garanticen su acceso a una alimentación adecuada (Consejo de Seguridad de la ONU, 2018). Del mismo modo, los países tienen la obligación extraterritorial de garantizar que sus políticas y acciones nacionales e internacionales, como el comercio, la inversión, la energía, la agricultura, el desarrollo y las medidas contra el cambio climático, no perjudican los derechos humanos, incluido el derecho a la alimentación (Naciones Unidas 2022).

Los resultados han sido insuficientes. En junio de 2023, sólo 30 países reconocían explícitamente (y 54 implícitamente) el derecho a la alimentación en su constitución. Incluso en estos casos, sigue existiendo una brecha significativa entre estas leyes y su aplicación real mediante políticas, programas y mecanismos de rendición de cuentas (Elver 2023). Así pues, a pesar de que la comunidad internacional insiste una y otra vez en la importancia del derecho a una alimentación adecuada, sigue existiendo una preocupante disparidad entre las normas establecidas y la realidad de que, en muchas partes del mundo, el derecho a la alimentación está siendo flagrantemente ignorado.

³ El artículo 25 de la Declaración Universal de Derechos Humanos (DUDH) de 1948 consagró el derecho a una alimentación adecuada, junto con otros derechos económicos y sociales, mientras que el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1966 impuso a los Estados las respectivas obligaciones jurídicas.

comparación con sus puntuaciones de 2016. En Mozambique y Nepal, las puntuaciones del GHI en 2024 reflejaron una mejora de aproximadamente el 30%. Mongolia mejoró su puntuación en el GHI en un 80% entre 2000 y 2024. No obstante, los niveles de hambre siguen siendo preocupantes en la mayoría de estos países, especialmente en Mozambique y Somalia.

Un aluvión de crisis que están provocando hambre

Los resultados del GHI 2024 reflejan un aluvión de desafíos sucesivos y superpuestos que han afectado con mayor dureza a los países y las personas más pobres del mundo, amplificando las desigualdades estructurales.

En los dos últimos años, han estallado conflictos armados a gran escala (Davies et al. 2023; FEM 2024), los indicadores del cambio climático se han disparado siendo 2023 el año más caluroso jamás registrado (OMM 2024), y los países de renta baja y media se enfrentan a perspectivas económicas nefastas, con una deuda que limita su capacidad para invertir en servicios públicos cruciales (IPES-Food 2023; Banco Mundial 2024a). Más de 115 millones de personas sufren desplazamientos internos o migraciones forzadas como consecuencia de los conflictos y la violencia, y muchas más se han visto desplazadas por catástrofes debidas a la meteorología (IDMC 2024; ACNUR 2024b). La desigualdad entre los países y dentro de ellos va en aumento (PNUD 2024), y aunque la pobreza extrema en los países de renta media ha disminuido, la desigualdad de ingresos sigue siendo elevada. La pobreza en los países más pobres y en los afectados por alguna forma de fragilidad estatal, conflicto o violencia sigue siendo peor que antes de la pandemia (FAO et al. 2024a; Mahler et al. 2022; Banco Mundial 2024b).

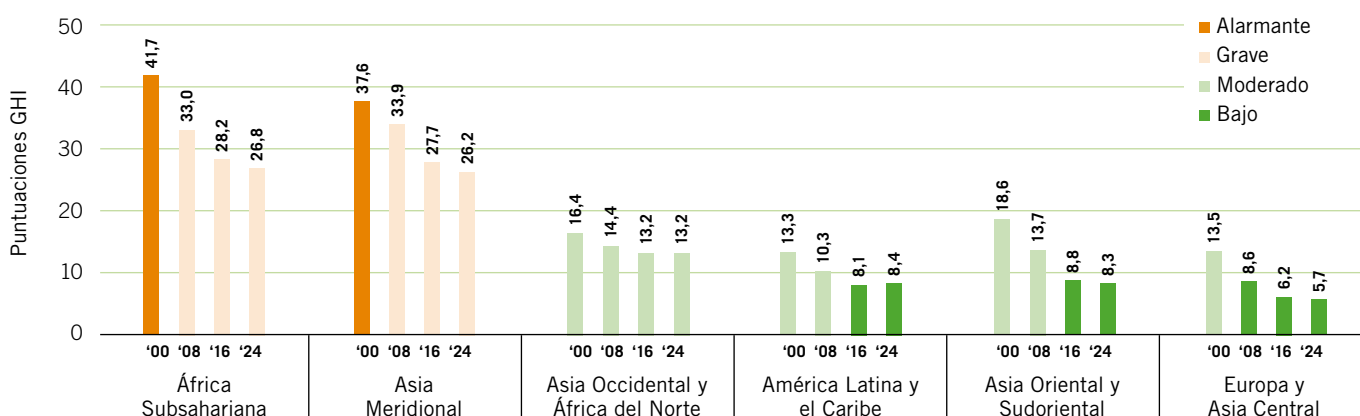
Los precios elevados de los alimentos y las perturbaciones del mercado ponen en peligro la seguridad alimentaria y la nutrición de los países y las personas vulnerables.

En los países de ingresos bajos y medios, un aumento del 5% en el precio real de los alimentos aumenta el riesgo de emaciación infantil, y la inflación alimentaria produce que, durante el embarazo y el primer año después del nacimiento, se incremente el riesgo de que niños y niñas de 2 a 5 años sufran retraso en el crecimiento (Headey y Ruel 2023). Tras los máximos históricos alcanzados tras la guerra ruso-ucraniana, los precios mundiales de los alimentos siguen por encima de los niveles anteriores a la pandemia y la guerra continúa perturbando la producción agrícola, el comercio y la seguridad alimentaria mundial. Las recientes interrupciones del transporte marítimo por el Mar Rojo plantean nuevos riesgos (Glauber 2024; Glauber y Mamun 2024a). Los mercados mundiales del arroz -en particular, los países importadores de arroz de África Subsahariana- siguen sintiendo el impacto de las restricciones a la exportación de arroz de la India, introducidas después de que la producción se redujera por los efectos de El Niño (Glauber y Mamun 2024b).

En la última década, la deuda externa no ha dejado de aumentar en todas las regiones, y muchos de los países más pobres del mundo se enfrentan ahora a un aumento de los pagos del servicio de la deuda.

En 2022, los países de renta baja y media gastaron la cifra récord de 443.500 millones de dólares en el servicio de su deuda externa y con garantía pública (Banco Mundial 2023), y pagaron a sus acreedores externos 49.000 millones de dólares más de lo que recibieron en nuevos desembolsos, lo que se tradujo en una salida neta de recursos (UNCTAD 2024). Este aumento de los reembolsos de la deuda está desviando los

FIGURA 1.2 PUNTUACIONES REGIONALES DEL GLOBAL HUNGER INDEX EN 2000, 2008, 2016 Y 2024



Fuente: Autores.

Nota: Véanse las fuentes de datos en el Apéndice A de informe completo. Las puntuaciones regionales y mundiales del GHI se calculan utilizando agregados regionales y mundiales para cada indicador y la fórmula descrita en el Apéndice A. Los agregados regionales y mundiales de cada indicador se calculan como promedios ponderados en función de la población, utilizando los valores de los indicadores que figuran en el Apéndice B. En el caso de los países que carecen de datos sobre subalimentación, se utilizaron estimaciones provisionales facilitadas por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) para calcular los agregados únicamente, pero no se incluyen en el Apéndice B. El Apéndice D muestra los países incluidos en cada región.

“Es difícil mantener a mi familia porque la productividad de mi terreno es muy baja debido a los efectos del cambio climático. Utilizo la mitad de mi huerta para cosechar, y no es suficiente para alimentar a mi familia, por eso preparo la tella [bebida local] y me dedico al trabajo diario para suplir las carencias alimentarias existentes en mi familia.”

—Dinbulo Dessie, (32 años), madre soltera de cuatro hijos, Etiopía

“Alquilo la tierra y cultivo mandioca, judías y maíz. Divido la cosecha en dos partes: una es para alimentar a mi familia y la otra es lo que suelo vender. Mi proyecto de futuro es comprar mi propia tierra para poder seguir con mi negocio agrícola.”

—Jacqueline Bacamugwanko (40 años),
madre de cuatro hijos, Burundi

escasos recursos de servicios públicos fundamentales, como la nutrición, la resiliencia climática y la transformación de los sistemas alimentarios (Banco Mundial 2023). Muchos países endeudados son también muy vulnerables al cambio climático, lo que crea un círculo vicioso que dificulta una respuesta eficaz (FAO et al. 2024a). De hecho, si invirtieran las cantidades necesarias para cumplir los objetivos de la Agenda 2030 y el Acuerdo de París, 47 países de renta baja y media alcanzarían los umbrales de insolvencia de deuda externa en los próximos cinco años; otros 19 países carecen de liquidez y espacio fiscal para inversiones climáticas y de desarrollo (Zucker-Marques et al. 2024).

Los conflictos han vuelto a agravar la situación de la hambruna (de Waal 2024). Los conflictos socavan el derecho a la alimentación al causar destrucción, desplazamientos y el uso del hambre como arma de guerra, en flagrante violación del derecho a la alimentación (Kemmerling et al. 2021). También agravan la inseguridad alimentaria basada en el género y aumenta las desigualdades (HLPE 2023). La escalada de conflictos en Gaza y Sudán ha provocado crisis alimentarias excepcionales en ambos países (FSIN y GNAFC 2024; PMA y FAO 2024). En Malí, los bloqueos de grupos armados en Ménaka expusieron a una población ya desnutrida a niveles catastróficos de inseguridad alimentaria (FAO 2024b). En la parte

oriental de la República Democrática del Congo (RDC), la escalada del conflicto está provocando niveles récord de violencia de género, desplazamientos y hambre. Actualmente, más de 25 millones de personas, una cuarta parte de la población, se enfrentan a niveles de crisis o emergencia de inseguridad alimentaria (FSIN y GNAFC 2024; IASC 2024).

El cambio climático, los fenómenos meteorológicos extremos y la degradación medioambiental ponen aún más en peligro las perspectivas económicas y la plena realización del derecho a la alimentación (ACNUDH 2023; véase el Cuadro 1.3). Cientos de los científicos climáticos más destacados del mundo predicen ahora que las temperaturas globales aumentarán este siglo al menos 2,5°C (4,5°F) por encima de los niveles preindustriales, superando los objetivos acordados internacionalmente y causando consecuencias catastróficas (Carrington 2024). Entre 2008 y 2018, las catástrofes causaron pérdidas estimadas en 108,5 miles de millones de dólares en la producción agrícola y ganadera de los países de renta baja y media (ACNUR 2024). Las proyecciones muestran que en los próximos 26 años la economía mundial sufrirá una reducción de ingresos del 19%, lo que afectará desproporcionadamente a las regiones con menores emisiones históricas y menores ingresos actuales (Kotz et al. 2024). A mediados de este siglo, el cambio climático podría poner en riesgo de padecer hambre a 80 millones de personas más, principalmente en África Subsahariana, Asia Meridional y Centroamérica (IPCC 2022).

Las inversiones y las acciones no se corresponden con la magnitud del problema ni con los compromisos adquiridos. Los efectos de la malnutrición cuestan a la economía mundial entre 3 y 3,5 billones de dólares al año, pero desde la primera Cumbre sobre Nutrición para el Crecimiento (N4G) en 2012, la ayuda internacional para la nutrición básica ha seguido siendo escasa y errática (Generation Nutrition 2024). En 2023, la ayuda oficial al desarrollo (AOD) de la OCDE ascendía a tan solo el 0,37% de la renta nacional bruta, muy por debajo del objetivo del 0,7% (OCDE 2024). África no ha cumplido el objetivo del Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África (CAADP) y de la Declaración de Malabo de destinar al menos el 10% del gasto presupuestario nacional a la agricultura (Ulimwengu et al. 2023). El aumento de los precios y la espiral de necesidades humanitarias han ampliado el déficit de financiación humanitaria, obligando a las organizaciones de ayuda a recortar la asistencia que salva vidas (UN OCHA 2024a, 2024b; VOICE 2024). Sólo el 4,3% de la financiación climática se destina al sistema agroalimentario (Sutton et al. 2024), y sólo el 1,7% llega a los pequeños productores de los países de renta baja y media, que suelen ser los más afectados por el cambio climático (Chiriack y Naran 2020). La financiación para apoyar estrategias climáticas que eviten pérdidas y daños es insuficiente -sólo la adaptación climática requiere entre 10 y 18 veces más- y a menudo se proporciona en forma de préstamos, lo que aumenta la carga de la deuda e implica condiciones complejas (Kowalzig et al. 2024; Schalatek y Richards 2024; ACNUR 2024).

TABLA 1.1 PUNTUACIONES GLOBAL HUNGER INDEX POR CLASIFICACIÓN GHI DE 2024

Nota: Como siempre, las clasificaciones y las puntuaciones del índice de esta tabla no pueden compararse exactamente con las clasificaciones y las puntuaciones del índice de informes anteriores (véase el Apéndice A).

Clasificación ¹	País	2000	2008	2016	2024	Clasificación ¹	País	2000	2008	2016	2024
Puntuación GHI de 2024 inferior a 5, clasificada colectivamente del 1 al 22, ²	Bielorrusia	< 5	< 5	< 5	< 5	71	Venezuela (Rep, Boliv, de)	14,3	8,7	14,4	15,1
	Bosnia y Hercegovina	9,4	6,4	< 5	< 5	72	Senegal	34,3	22,1	16,1	15,3
	Chile	< 5	< 5	< 5	< 5	73	Honduras	21,5	18,7	13,9	15,6
	China	13,4	7,2	< 5	< 5	74	Eswatini	24,8	24,9	19,6	15,7
	Costa Rica	6,6	< 5	< 5	< 5	74	Myanmar	40,2	29,9	17,1	15,7
	Croacia	5,5	< 5	< 5	< 5	76	Bolivia (Est, Plur, de)	27,0	21,2	14,3	16,8
	Estonia	< 5	< 5	< 5	< 5	77	Indonesia	25,7	28,2	18,3	16,9
	Georgia	12,0	6,6	5,4	< 5	78	Gabón	21,0	19,2	16,7	17,4
	Hungría	< 5	< 5	< 5	< 5	79	Camerún	36,0	29,0	20,8	18,3
	Kuwait	< 5	< 5	< 5	< 5	80	Togo	38,2	28,2	24,4	18,6
	Letonia	< 5	< 5	< 5	< 5	81	Comoras	38,1	28,9	21,3	18,8
	Lituania	< 5	< 5	< 5	< 5	81	Guatemala	28,5	24,0	20,1	18,8
	Montenegro	—	5,7	< 5	< 5	83	Libia	14,2	12,9	19,3	19,2
	Macedonia del Norte	7,6	5,3	5,1	< 5	84	Bangladesh	33,8	30,6	24,7	19,4
	Rumanía	7,9	5,7	5,0	< 5	84	Islas Salomón	20,4	18,2	21,7	19,4
	Federación Rusa	10,4	5,9	5,4	< 5	86	Namibia	26,5	27,5	20,6	19,7
	Serbia	—	5,9	< 5	< 5	87	Laos	44,2	30,3	21,2	19,8
	Eslovaquia	6,0	< 5	< 5	< 5	88	Gambia	29,0	23,1	17,8	19,9
	Turquía	11,4	6,5	5,4	< 5	89	Costa de Marfil	33,1	35,2	21,5	20,6
	Emiratos Árabes Unidos	5,1	6,3	< 5	< 5	90	Botsuana	27,5	26,3	21,4	20,7
	Uruguay	7,6	5,3	< 5	< 5	91	Mauritania	30,4	18,8	22,3	21,1
	Uzbekistán	24,3	13,2	5,9	< 5	92	Yibuti	44,2	33,9	24,0	21,2
23	Armenia	19,2	11,7	6,4	5,1	93	Malauí	43,0	28,1	22,8	21,9
23	Bulgaria	8,9	7,8	7,5	5,1	94	Tanzania (Rep, Unida de)	40,5	29,7	25,0	22,7
25	Kazajistán	11,2	11,1	5,6	5,3	95	Guinea	40,1	31,5	28,2	23,2
26	Moldavia (Rep, de)	17,6	14,7	6,1	5,6	96	Congo (República del)	34,9	32,2	26,8	24,0
26	Mongolia	29,7	16,7	7,5	5,6	96	Malí	41,9	31,8	24,7	24,0
28	Colombia	10,8	10,1	7,2	5,7	98	Burkina Faso	44,9	33,7	25,6	24,6
29	Túnez	10,1	7,4	6,1	5,9	99	Benín	33,7	26,9	23,6	24,7
30	Paraguay	11,5	7,5	5,0	6,0	100	Kenia	36,3	29,0	24,0	25,0
31	México	10,1	9,7	6,6	6,1	101	Ruanda	49,6	36,4	28,6	25,2
32	Azerbaiyán	25,0	15,0	8,1	6,2	102	Etiopía	53,4	37,8	26,2	26,2
33	Argentina	6,6	5,4	5,2	6,6	103	Angola	63,8	42,7	25,9	26,6
33	Brasil	11,7	6,7	5,5	6,6	104	Timor Oriental	—	44,8	29,4	27,0
35	Argelia	14,5	11,0	8,5	6,7	105	India	38,4	35,2	29,3	27,3
36	Kirguistán	17,2	12,9	8,6	6,8	105	Uganda	36,1	28,5	30,3	27,3
37	Arabia Saudí	12,7	10,8	9,4	6,9	107	Mozambique	48,3	35,6	38,5	27,5
38	Irán (República Islámica del)	13,7	9,1	8,0	7,4	108	Zimbabue	35,3	29,9	28,5	27,6
38	Perú	21,1	13,7	7,6	7,4	109	Pakistán	36,6	31,4	24,6	27,9
40	Jamaica	8,4	8,5	9,0	7,7	110	Nigeria	39,5	30,7	30,6	28,8
41	República Dominicana	15,0	13,8	8,3	7,8	110	Papúa Nueva Guinea	33,7	32,8	30,0	28,8
42	Albania	16,0	15,5	6,2	7,9	110	Sudán	—	—	28,3	28,8
43	El Salvador	14,5	11,7	9,4	8,0	113	República Árabe Siria	13,9	16,9	25,9	30,3
43	Panamá	18,7	12,7	8,1	8,0	114	Guinea-Bissau	37,6	29,6	30,2	30,5
45	Líbano	10,2	9,1	7,5	8,1	115	Zambia	53,1	41,3	32,6	30,7
46	Ucrania	13,0	6,9	7,2	8,6	116	Afganistán	49,6	35,7	27,1	30,8
47	Guyana	17,0	14,9	10,7	9,1	117	Sierra Leona	57,2	45,2	32,8	31,2
48	Cabo Verde	14,7	11,7	11,3	9,2	118	Corea (RPD)	43,7	30,5	26,2	31,4
48	Marruecos	15,5	11,7	8,7	9,2	119	República Centroafricana	48,0	43,5	32,6	31,5
50	Turkmenistán	20,2	14,4	10,5	9,5	120	Liberia	48,0	36,6	32,3	31,9
51	Omán	15,2	11,5	11,9	9,9	121	Níger	53,1	39,6	32,8	34,1
52	Tailandia	18,9	12,2	9,5	10,1	122	Haití	39,8	39,8	30,0	34,3
53	Fiyi	9,6	8,8	10,6	10,2	123	Rep, Dem, del Congo	47,2	41,2	36,2	34,9
54	Trinidad y Tobago	10,8	10,6	8,6	10,8	*	Lesoto	—	—	—	20–34,9*
55	Surinam	14,8	10,6	11,0	10,9	124	Madagascar	42,3	36,6	33,2	36,3
56	Sri Lanka	21,7	17,6	15,0	11,3	125	Chad	50,5	44,8	38,8	36,4
56	Vietnam	26,1	20,1	14,4	11,3	126	Yemen	41,6	36,8	39,6	41,2
58	Ecuador	19,3	17,8	11,8	11,6	127	Somalia	63,3	59,0	49,8	44,1
59	Jordania	10,5	7,5	7,8	12,0	* Burundi y Sudán del Sur					35–49,9*
60	Sudáfrica	18,0	16,9	14,0	12,5						
61	Malasia	15,4	13,7	13,4	12,7						
62	Mauricio	15,4	13,9	13,4	12,8						
63	Egipto	16,1	16,8	15,4	13,2						
64	Nicaragua	21,7	17,1	14,0	13,6						
65	Tayikistán	39,9	28,1	16,0	13,7						
66	Ghana	28,5	22,2	16,7	13,9						
67	Filipinas	24,9	18,9	17,9	14,4						
68	Camboya	41,3	24,9	18,9	14,7						
68	Nepal	37,1	29,2	21,2	14,7						
70	Iraq	22,9	19,8	14,3	14,9						

= bajo
 = moderado
 = grave
 = alarmante
 = extremadamente alarmante

Nota: Para el informe del GHI de 2024 se evaluaron los datos de 136 países. De ellos, había datos suficientes para calcular las puntuaciones del GHI de 2024 y clasificar a 127 países (a modo de comparación, en el informe de 2023 se clasificaron 125 países).

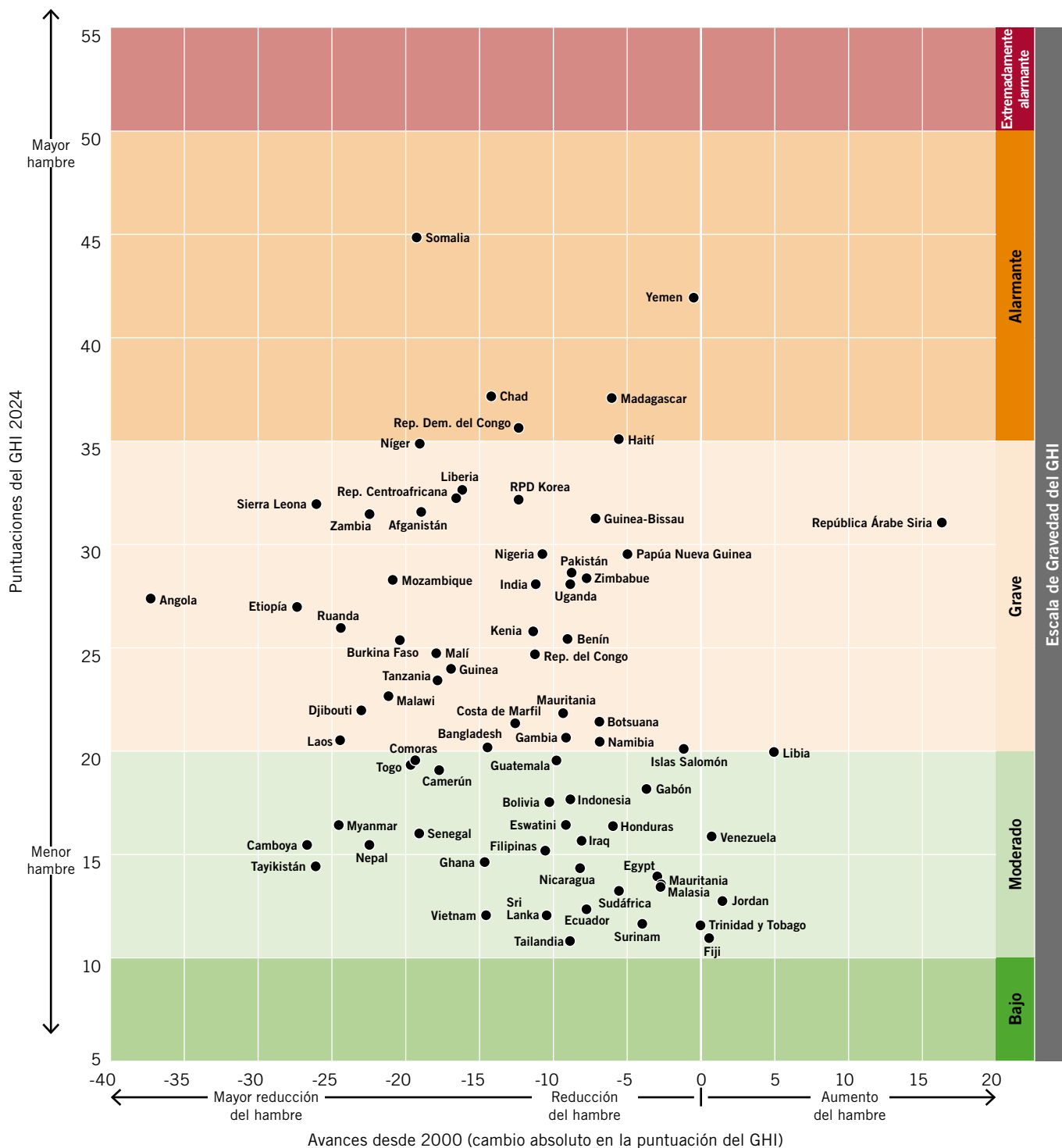
¹ Clasificado en base a las puntuaciones del GHI de 2024. Los países que tienen idénticas puntuaciones en 2024 reciben la misma clasificación (por ejemplo, Armenia y Bulgaria están en el puesto 23).

² Los 22 países con puntuaciones del GHI para 2024 inferiores a 5 no se asignan a rangos individuales, sino que se clasifican colectivamente del 1 al 22. Las diferencias entre sus puntuaciones son mínimas.

— = Los datos no están disponibles o no se presentan. Algunos países no existían en sus fronteras actuales en el año o período de referencia dado.

* En el caso de 9 países, no se pudieron calcular las puntuaciones individuales y no se pudieron determinar las clasificaciones por falta de datos. En la medida de lo posible, estos países fueron designados provisionalmente por su gravedad: 1 país se designa como *grave* y 2 como *alarmante*. En el caso de 6 países, no se pudieron establecer designaciones provisionales (véase la Tabla A.3 en el Apéndice A del informe completo).

FIGURA 1.3 PUNTUACIONES DEL GHI 2024 Y AVANCES DESDE 2000



Fuente: los autores.

Nota: Esta figura ilustra el cambio en las puntuaciones del GHI desde 2000 en valores absolutos. Muestra los países sobre los que se dispone de datos para calcular las puntuaciones del GHI de 2000 y 2024 y en los que las puntuaciones del GHI de 2024 muestran niveles de hambre *moderados*, *graves*, *alarmantes* o *extremadamente alarmantes*. Es posible que algunos de los países con peores resultados no aparezcan debido a la falta de datos.

Los factores determinantes afectan a todas las regiones, pero convergen de forma diferente según los contextos

África Subsahariana

África Subsahariana es la región del mundo con los niveles de hambre más altos y preocupantes. Aunque las puntuaciones del GHI de la región han mejorado significativamente en las últimas dos décadas, el hambre sigue siendo grave y el progreso prácticamente se ha estancado desde 2016 (Figura 1.2). La elevada puntuación del GHI está impulsada por las tasas de subalimentación y mortalidad infantil más altas de todas las regiones con mucha diferencia. La subalimentación aumentó bruscamente entre 2016 y 2023, sobre todo en África Occidental y Central, debido a los conflictos recurrentes; las perturbaciones económicas, como las devaluaciones monetarias, el aumento de la inflación, el estancamiento de la producción y las barreras comerciales; así como fuerte dependencia de las importaciones de alimentos (WFP 2024). En 2022, el 72% de la población de África Subsahariana no podía permitirse una dieta sana, la tasa más alta de todas las regiones del mundo (FAO, AUC, et al. 2023). En cinco países -todos en África Subsahariana- más de 1 de cada 10 niños y niñas muere antes de cumplir los cinco años. La región también tiene la tasa de mortalidad neonatal más alta del mundo, representando más del 40% de las muertes neonatales mundiales (Zerfu 2024). Un estudio reciente de 45 países de África Subsahariana señala que, aunque el crecimiento económico beneficia la supervivencia infantil, la degradación medioambiental socava estos avances (Fotio et al. 2024).

El cambio climático también está causando estragos en gran parte de África Subsahariana. Desde 1961, el cambio climático ha reducido la productividad agrícola en un 34% (IPCC 2022). En la actualidad, el sur de África está sufriendo una grave sequía -según los informes, la peor registrada en áreas de Zambia y Zimbabue- con efectos devastadores para la población, que depende en gran medida de la producción de cultivos de subsistencia de secano y de fuentes de agua sensibles a la sequía (Kimutai et al. 2024). En Malawi, la peor sequía en un siglo ha reducido la cosecha de maíz en un 22,5%. El gobierno ha declarado el estado de catástrofe, ya que el maíz es el cultivo básico de 9 de cada 10 hogares agrícolas (De Weert et al. 2024; Duchoslav et al. 2024). Desde octubre de 2020, gran parte de África Oriental se ha enfrentado a la peor sequía de los últimos 40 años, lo que ha provocado malas cosechas, pérdidas de ganado, menor disponibilidad de agua y un aumento de los conflictos. En

conjunto, esto ha dejado a 4,35 millones de personas necesitadas de ayuda humanitaria (Kimutai et al. 2023). En Etiopía, la situación es especialmente grave para los pastores, que tienen poco ganado y pocas actividades generadoras de ingresos tras la sequía de 2020-2023 y el conflicto de 2020-2022 (FEWS NET 2024b; FSIN y GNAFC 2024; Naciones Unidas-Etiopía 2024).

Somalia se enfrenta a una prolongada crisis de hambre impulsada por el conflicto en curso, los problemas económicos y las perturbaciones climáticas, todo ello en el contexto de un Estado que tiene una capacidad limitada para llevar a cabo las funciones gubernamentales básicas. Más de la mitad de la población, el 51,3%, carece de calorías suficientes, el segundo valor más alto de todos los países (Figura 1.4). Las tasas de emaciación y mortalidad infantil también se encuentran entre las más altas del mundo. A pesar de los importantes avances logrados desde 2000, el hambre sigue siendo prolongada. En 2017, 2022 y 2023, algunas regiones y poblaciones se enfrentaron al riesgo de hambruna. Aunque las lluvias, la ayuda humanitaria y la mejora de la capacidad de respuesta a las crisis mitigaron ligeramente los efectos devastadores de seis temporadas de lluvias escasas consecutivas, la irregularidad de las precipitaciones también provocó inundaciones, desplazamientos y destrucción de cosechas (FSIN y GNAFC 2024; Humanitarian Outcomes 2023).

“Ahora las mujeres llevan comida a la mesa. Los hombres de la familia y de la comunidad las respetan más. Al haber menos tensión por la comida y el dinero, también hay menos peleas y violencia física en casa.”

—Angelina Nyawway Gai, líder de un grupo de agricultores mixtos, Sudán del Sur

“Haré todo lo posible por lograr mi objetivo. Aunque sea mujer y no herede nada, puedo comprar propiedades por mi cuenta. No renunciaré a la agricultura y la ganadería porque con estas actividades puedes desarrollarte.”

—Florence (age 28), madre soltera, Madagascar

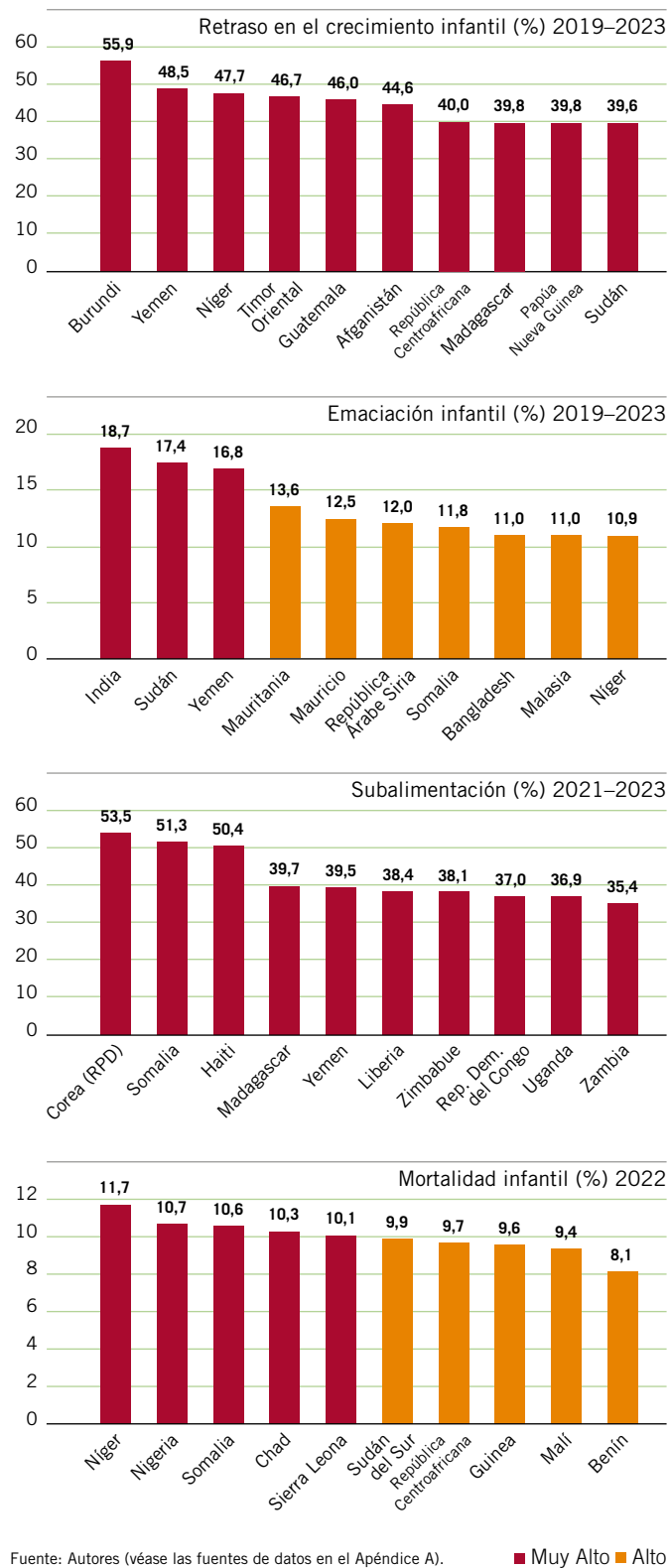
Sudán se enfrenta a una crisis de hambre de una magnitud no experimentada desde la crisis de Darfur de principios de la década de 2000. Incluso antes de que estallara el conflicto en 2023, Sudán se enfrentaba a una desnutrición infantil muy elevada y a altos niveles de inseguridad alimentaria aguda. La escalada del conflicto, la destrucción deliberada del sistema alimentario de Sudán, la alteración de los mecanismos de supervivencia de la población y la denegación activa del acceso humanitario han llevado al país al borde de la hambruna (Hoffman 2024; IFPRI y PMA 2024), y en julio de 2024 se confirmó la hambruna en áreas del norte de Darfur (IPC 2024b). El país también está experimentando la mayor crisis de desplazamientos y la de más rápido crecimiento en todo el mundo, lo que se traduce en un aumento de las necesidades y de la inestabilidad en las comunidades de acogida de países vecinos con escasos recursos, especialmente Chad y Sudán del Sur (PMA y FAO 2024). En Sudán del Sur, más del 60% de la población se enfrentaba a una crisis alimentaria aguda en 2023, y la hambruna amenazaba a más de 40.000 personas (FSIN y GNAFC 2024).

Asia Meridional

En Asia meridional, el hambre sigue siendo grave, lo que refleja un aumento de la subalimentación y una desnutrición infantil persistentemente elevada, impulsadas por la mala calidad de la dieta, las perturbaciones económicas y el creciente impacto de las catástrofes naturales. Con 281 millones de personas subalimentadas, Asia Meridional representa casi el 40% del total mundial (FAO et al. 2024a) y tiene la tasa de emaciación infantil más alta de todas las regiones en el GHI. La mala calidad de la dieta en Asia Meridional se traduce en una desnutrición persistente y deficiencias de micronutrientes, junto con un aumento del sobrepeso, la obesidad y enfermedades no transmisibles relacionadas. Aunque los países de Asia Meridional cuentan con amplios programas de redes de seguridad alimentaria, estos suelen dar prioridad a los cereales básicos frente a dietas diversas, lo que dificulta las mejoras sanitarias a largo plazo (IFPRI 2024). A pesar de un cierto crecimiento económico en muchos países de Asia Meridional, los beneficios son desiguales, habiendo muchas personas con salarios bajos y una alta tasa de desempleo. La rápida urbanización, el cambio climático y las catástrofes naturales sobrecargan aún más los recursos públicos y naturales (ESCAP 2020).

Las puntuaciones del GHI de Afganistán, India y Pakistán indican un nivel **grave** de hambre. En Afganistán, la situación de la seguridad alimentaria ha empeorado como consecuencia del conflicto, las sanciones económicas y la inestabilidad que perturban la agricultura y la ayuda. La puntuación en el GHI del país aumentó desde 2016,

FIGURA 1.4 DONDE LOS INDICADORES DE HAMBRE SON MÁS ALTOS



impulsada principalmente por el aumento de las tasas de subalimentación. Junto con Níger, Afganistán ha registrado el aumento más marcado de retraso en el crecimiento infantil de todos los países. Los hogares rurales en zonas de conflicto y que sufren otro tipo de perturbaciones se ven obligados a recurrir a estrategias extremas para hacer frente a la escasez de alimentos (Ahmadzai y Morrissey 2024). En la India, aunque la puntuación del GHI ha disminuido desde 2000, la emaciación y el retraso del crecimiento infantil siguen siendo muy altos (ver Apéndice B). La desnutrición infantil en la India va de la mano con el mal estado nutricional de las madres (IIPS e ICF 2021), lo que sugiere un patrón intergeneracional de desnutrición y subraya la necesidad de prestar atención a la salud y la nutrición maternas y a la alimentación infantil. En Pakistán, la alta inflación, déficits fiscales y frecuentes catástrofes naturales que agravan la escasez de alimentos (Banco Mundial 2024c). En 2022, las lluvias extremas provocaron inundaciones sin precedentes y una grave crisis alimentaria que se ha atribuido al cambio climático (Otto et al. 2023a).

En las dos últimas décadas, Nepal ha logrado una de las reducciones más rápidas del mundo en la prevalencia del retraso del crecimiento infantil, aunque éste sigue siendo un importante problema de salud pública. A pesar de enfrentarse a la inestabilidad económica y política, Nepal logró estas mejoras en la nutrición en gran medida gracias al aumento de su cobertura de servicios de salud y nutrición, así como a la mejora de la renta de los hogares, la educación de los padres y las madres y el saneamiento. Nepal adoptó un enfoque multisectorial y atendiendo a las necesidades de las múltiples partes interesadas a través de sus Planes Multisectoriales de Nutrición, que desempeñaron un papel crucial en estos logros (Chitekwe et al. 2022; Hanley-Cook et al. 2022). En 2015, Nepal consagró el derecho a la alimentación en su Constitución y, para avanzar en la aplicación de la disposición constitucional, adoptó la Ley sobre el Derecho a la Alimentación y la Soberanía Alimentaria en 2018, junto con un reglamento de apoyo en 2024.

América Latina y Caribe

Aunque el nivel de hambre en América Latina y el Caribe está clasificado como *bajo*, esta es la única región donde el hambre ha empeorado desde 2016, impulsado por el aumento de la inflación en los precios de los alimentos y los fertilizantes, la agudización del problema de la deuda y el empeoramiento de las condiciones crediticias, que amplifican las desigualdades estructurales y la pobreza extrema (CEPAL 2022). La región se enfrenta a un aumento de la subalimentación, el retraso del crecimiento y la emaciación, y a una reducción de la mortalidad infantil inferior a la media. Aunque la mayoría de

la población de la región consume suficientes calorías, la calidad de la dieta es deficiente, y la mitad de los países presentan niveles de retraso del crecimiento de medios a muy altos. América Latina y Caribe es la única región donde el retraso en el crecimiento aumentó desde 2016, con los mayores incrementos en Argentina, Panamá, Guatemala y México; en Guatemala, el retraso en el crecimiento ha alcanzado un asombroso 46%. Además, la región se enfrenta a una triple carga de malnutrición -desnutrición, sobrepeso y obesidad, y carencias de micronutrientes- que provoca graves problemas de salud relacionados con la dieta (Morris et al. 2020). El coste de una dieta saludable es más elevado en América Latina y Caribe que en otras regiones (FAO et al. 2024a). Muchos países son vulnerables a las subidas de precios debido a su dependencia de las importaciones agrícolas y de fertilizantes, lo que agrava aún más las desigualdades. El aumento de la inflación, especialmente de los alimentos, afecta desproporcionadamente a los hogares de bajos ingresos, que gastan una alta proporción de los mismos en alimentos (CEPAL 2022). La excepcional sequía inducida por el clima en la cuenca del Amazonas desde mediados de 2023 se ha visto agravada por la deforestación generalizada y la destrucción ecológica, incluso para la producción ganadera (Clarke et al. 2024; Watts 2023).

Los niveles de hambre en Haití están aumentando drásticamente a medida que el país experimenta una serie de crisis agravadas, como precipitaciones irregulares, inflación galopante y agitación política que ha generado violencia de bandas y desplazamientos internos (FSIN y GNAFC 2024). Haití se encuentra entre los países con mayores aumentos en sus puntuaciones de GHI desde 2016, impulsados principalmente por la espiral de subalimentación. Se prevé que la inseguridad alimentaria aguda afecte a unos 5 millones de personas -casi la mitad de la población del país- entre marzo y junio de 2024 (FSIN y GNAFC 2024). La violencia de las bandas en Puerto Príncipe, y cada vez más fuera de la capital, perturba gravemente los medios de subsistencia y los mercados, haciendo subir los precios, especialmente en Cité Soleil. La violencia de las bandas y la inseguridad han obstaculizado el acceso a servicios esenciales de salud, nutrición, agua, saneamiento e higiene. Las bandas cometen graves abusos contra la población, incluida la violencia sexual a gran escala, lo que obliga a comunidades enteras a desplazarse a zonas más seguras (UN OCHA 2023).

Asia Occidental y África del Norte

La puntuación del GHI de Asia Occidental y África del Norte, clasificada como moderada, se ha estancado, lo que refleja los efectos superpuestos de los conflictos, el cambio climático y las crisis comerciales. La fuerte dependencia de la región de las importaciones de alimentos la

“Cultivo por mis hijos. Es un legado que quiero dejar a mis hijos: Fawaz, de tres años, y Ella, de siete meses. Además de su educación, quiero que tengan una vida sana, que puedan mantenerse por sí mismos y que tengan productos ecológicos. Me preocupo por su salud y sus capacidades.”

—Evin Juno Badal (23 años), madre de dos hijos, Iraq

“Después de las lluvias era imposible ganarse la vida. No había tierra cultivable, ya que estaba toda inundada, y no podíamos cultivar nada para la temporada. Los obreros no tenían donde trabajar.”

—Maula Dino (42 años), padre de seis hijos, Pakistán

ha hecho especialmente vulnerable a las recientes crisis comerciales mundiales y regionales, que han provocado una inflación galopante, han perturbado los sistemas alimentarios nacionales y han hecho que las dietas nutritivas sean menos accesibles y asequibles. La inestabilidad política, la fragilidad, las catástrofes naturales y los conflictos persistentes contribuyen a la existencia de grandes poblaciones de refugiados y a una mayor inseguridad alimentaria; para finales de 2024, se prevé que la región cuente con 15,8 millones de desplazados forzosos y apátridas (ACNUR 2024a). Además, la alta vulnerabilidad al cambio climático y la escasez de agua suponen una amenaza a largo plazo para la seguridad alimentaria de la región (IFPRI 2024). La grave sequía de tres años que afectó a Asia Occidental a partir de 2020 fue provocada por el cambio climático y agravada por factores de estrés socioeconómicos, lo que afectó gravemente a la agricultura y al acceso al agua potable (Otto et al. 2023b).

Los niveles de hambre en Yemen llevan estancados desde hace dos décadas, y en Siria se ha producido el aumento más pronunciado en las puntuaciones del GHI entre 2000 y 2024 (Figura 1.3), lo que refleja el impacto devastador del conflicto. En Yemen, el aislamiento económico provocado por el conflicto con graves bloqueos

de alimentos, combustible y suministros médicos han tenido efectos desastrosos sobre la subalimentación y la desnutrición infantil. La subalimentación casi se duplicó entre 2000-2002 y 2021-2023. Casi la mitad de los niños y niñas yemeníes -48,5%- sufren retraso en el crecimiento, y el 16,8% de los niños padecen emaciación. En 2023, 18 millones de personas, más de la mitad de la población, se enfrentaban a una crisis alimentaria aguda (FSIN y GNAFC 2024). En Siria, el prolongado conflicto, unido al aumento del impacto de los desastres naturales, ha llevado a casi 13 millones de personas a experimentar altos niveles de inseguridad alimentaria aguda (FSIN y GNAFC 2024). La subalimentación, que ahora se sitúa en el 34,0%, aumentó en más de 20 puntos porcentuales entre 2015-2017 y 2021-2023. El conflicto, que dura ya más de una década, ha perturbado gravemente la agricultura y las cadenas de valor alimentarias. Muchos agricultores no pueden cultivar la totalidad de sus tierras debido a un acceso limitado a las mismas, a la falta de insumos o a su elevado precio, así como a la falta de medios financieros, de este modo, muchos hogares se ven obligados a buscar empleos no agrícolas mal remunerados que apenas cubren sus necesidades (Ibrahim et al. 2024).

Gaza está experimentando la crisis alimentaria más grave registrada en los últimos 20 años, ya que casi toda la población de Gaza se enfrenta a niveles de crisis de inseguridad alimentaria aguda, y podría estar produciéndose ya una hambruna (FEWS NET 2024d; FSIN y GNAFC 2024). A pesar de ligeras mejoras en la gobernación norte debido al aumento de las entregas de alimentos y de los servicios de nutrición en marzo y abril, las evaluaciones recientes muestran que el 96% de la población está experimentando niveles de crisis de inseguridad alimentaria, y el riesgo de hambruna sigue siendo alto en toda Gaza, debido a la rápida escalada de la guerra y a más de ocho meses de mala nutrición y salud, así como de agua, saneamiento e higiene inadecuados (IPC 2024a, c). El conflicto ha causado muertes sin precedentes, destrucción generalizada y desplazamientos a gran escala, agravados por las severas restricciones comerciales y a la ayuda humanitaria (PMA y FAO 2024). El sistema alimentario y las cadenas de valor agrícolas han colapsado casi por completo, con más de la mitad de las tierras de cultivo y muchas instalaciones de procesamiento destruidas. Desde el 7 de octubre de 2023, se ha perdido alrededor del 70% del ganado, y la pesca ha cesado en gran medida debido a los barcos dañados, la escasez de combustible y los problemas de seguridad (CIP 2024a; FAO 2024c). Es probable que los impactos medioambientales y los daños a las tierras agrícolas tengan efectos duraderos sobre la salud y los medios de subsistencia de los habitantes de Gaza (Vos y Kim 2024; PNUMA 2024). Según el Servicio de las Naciones Unidas de Acción contra las Minas, podrían necesitarse hasta 14 años para eliminar todas las amenazas explosivas en Gaza (FAO 2024c).

Asia Oriental y Sudoriental

El Este y el Sudeste asiáticos presentan un bajo nivel general de hambre, con un estancamiento del progreso y enormes disparidades entre países. En el Sudeste asiático, la disponibilidad y el acceso a los alimentos están por detrás de la media mundial, a pesar del crecimiento económico de la región (FAO et al. 2024a). En general, Asia Oriental tiene una seguridad alimentaria estable, aunque algunos de sus países con mayores ingresos dependen de las importaciones de alimentos y de las cadenas de suministro internacionales (Agroberichten Buitenland 2022; Hong 2023). La RPD de Corea, Papúa Nueva Guinea y Timor Oriental se enfrentan a graves niveles de hambre. En Indonesia, la RPD de Lao, Mongolia, Myanmar y Timor-Leste, las puntuaciones del GHI cayeron significativamente hasta 2016, pero desde entonces el progreso se ha detenido casi por completo. El hambre ha empeorado mucho en la RPD de Corea, donde más de la mitad de la población está ahora subalimentada. Algunos países de la región se enfrentan a una alta exposición a los riesgos de desastres naturales junto con una baja capacidad de adaptación en particular Filipinas, Indonesia, Myanmar y China. Vietnam y Papúa Nueva Guinea se encuentran entre los países más expuestos (Bündnis Entwicklung Hilft e IFHV 2023).

Mongolia ha mejorado su puntuación del GHI en más de un 80% desde 2000, pasando de un nivel de hambre grave a uno bajo, en un cambio correlacionado con un descenso de la pobreza, un aumento constante del PIB y un mayor uso de los servicios de saneamiento (Banco Mundial 2024d). Sin embargo, persisten las deficiencias dietéticas y nutricionales, subrayadas por un aumento del retraso del crecimiento infantil; menos de la mitad de los niños de entre 6 y 23 meses reciben una dieta mínima aceptable (Bromage et al. 2020; Janmohamed et al. 2020). La dependencia de Mongolia de la ganadería de pastoreo y la agricultura de secano, combinada con la fragilidad de los ecosistemas, también hace que el país sea vulnerable a los impactos del cambio climático (Dagys et al. 2023).

Europa y Asia Central

A pesar de los retos recientes, la región de Europa y Asia Central está en vías de alcanzar un bajo nivel de hambre para 2030. La puntuación regional del GHI muestra un notable progreso entre 2000 y 2016, aunque desde entonces se ha estancado en gran medida, si bien a un nivel bajo. Las reducciones están vinculadas a las mejoras en la producción y la productividad agrícolas, impulsadas por el crecimiento económico y de los ingresos, y a un aumento general de la disponibilidad, la estabilidad y el acceso a los alimentos (Dupouy y Gurinovic 2020; FAO 2019). Turkmenistán y Tayikistán tienen las

puntuaciones más altas del GHI, aunque Tayikistán ha hecho notables progresos gracias al rápido crecimiento económico impulsado por las remesas y la agricultura. Sin embargo, el cambio climático supone un obstáculo importante para los objetivos de seguridad alimentaria y nutricional de Tayikistán (Khakimov et al. 2024). Por el contrario, Ucrania y Albania han experimentado aumentos en sus puntuaciones de GHI. La prevalencia de la subalimentación ha aumentado en Ucrania, mientras que la puntuación de Albania se ha visto impulsada al alza por el deterioro de la nutrición infantil. La región se ha enfrentado a importantes retos relacionados con el COVID-19, los fenómenos meteorológicos adversos y la guerra ruso-ucraniana, que han provocado desplazamientos; han aumentado los costes de los alimentos, la energía y la agricultura; y han reducido el poder adquisitivo. A pesar de la importancia económica de la agricultura, casi todos los países de la región invierten poco en el sector (FAO 2023a).

Conclusión: Es necesaria una acción acelerada para avanzar hacia el Hambre Cero

Los avances contra el hambre entre 2000 y 2016 demuestran lo mucho que puede lograrse en tan solo una década y media. Durante ese periodo, la puntuación global del GHI se redujo en aproximadamente un tercio, y el hambre a escala mundial pasó de *grave* a *moderada*. Desde entonces, para el mundo en su conjunto y para muchos países, el progreso contra el hambre se ha estancado, y en algunos países incluso ha retrocedido, a pesar de la proximidad de la fecha límite de 2030 para alcanzar el Hambre Cero.

Es cada vez más urgente que el mundo revierta las alarmantes tendencias que empujan el hambre hacia arriba y acelere el progreso hacia la configuración de sistemas alimentarios equitativos, nutritivos y resilientes, incluso en el contexto de un clima cambiante y una geopolítica turbulenta. El impulso a la justicia de género -con sus beneficios para la producción agrícola, la seguridad alimentaria, las dietas y la nutrición infantil- puede ser una herramienta importante para reducir el hambre. Proteger los logros ya conseguidos, avanzar en la lucha contra el hambre y garantizar el derecho a la alimentación para todos exigirá tanto un pensamiento innovador como una acción decidida para afrontar los retos de los conflictos y el cambio climático, mejorar la gobernanza y generar soluciones duraderas a las crisis que tenemos ante nosotros.

A pesar de los retos recientes, la región de Europa y Asia Central está en vías de alcanzar un bajo nivel de hambre para 2030.

CUADRO 1.3 ENTENDIENDO LOS VÍNCULOS ENTRE DESIGUALDAD DE GÉNERO, CAMBIO CLIMÁTICO Y HAMBRE

Las normas discriminatorias y la violencia de género a menudo exponen a las mujeres y a las minorías sexuales y de género a un mayor riesgo de inseguridad alimentaria y nutricional y a los efectos del cambio climático, al tiempo que dificultan su capacidad para hacer frente a estos desafíos (véase el Capítulo 2, «Justicia de género, resiliencia climática y seguridad alimentaria y nutricional»). Los patrones de inseguridad alimentaria y nutricional nacionales y regionales que se muestran en el Global Hunger Index de este año reflejan parcialmente esta confluencia de factores, que en conjunto tienen repercusiones que van mucho más allá de las mujeres.

Las adolescentes y las mujeres se enfrentan a una crisis de inseguridad alimentaria y nutricional, especialmente en las regiones más pobres (UNICEF 2023). Las diferentes situaciones biológicas, como la menstruación, el embarazo y la lactancia, así como normas sociales perjudiciales y un acceso desigual a los recursos (Briones Alonso et al. 2018; Njuki et al. 2022) hacen que las mujeres tengan 1,3 puntos porcentuales más de probabilidades que los hombres de sufrir inseguridad alimentaria moderada o grave, una brecha de género que aumentó a 3,6 durante la pandemia (FAO et al. 2024a). Más de mil millones de niñas adolescentes y mujeres en todo el mundo sufren desnutrición, con impactos de por vida e intergeneracionales. Las madres desnutridas dan a luz a recién nacidos vulnerables: por ejemplo, las madres anémicas tienen un mayor riesgo de dar a luz a bebés prematuros, con bajo peso al nacer y anémicos (Allen 2000; da Silva Lopes et al. 2018). Las regiones marginadas y más pobres se llevan la peor parte: en 12 países azotados por el hambre entre 2020 y 2022, el número de mujeres embarazadas y lactantes con malnutrición aguda aumentó un 25%. Alrededor de tres cuartas partes de los niños con bajo peso al nacer residen en Asia meridional y África Subsahariana (UNICEF 2023).

Al mismo tiempo, el cambio climático ha desencadenado una serie de impactos que están impidiendo el progreso en la reducción de la malnutrición, especialmente para las mujeres y la infancia. Estos impactos incluyen la reducción del rendimiento de los cultivos y el ganado, las interrupciones en la producción y en el transporte de alimentos, la reducción del contenido de nutrientes de los cultivos básicos, la degradación del medio ambiente y la pérdida de biodiversidad (Fanzo et al. 2018; IFPRI 2024; Medek et al. 2017; Myers et al. 2014, 2017). Las interrupciones de los servicios de salud inducidas por desastres, especialmente la atención prenatal, posnatal y obstétrica, plantean riesgos para las mujeres y sus embarazos e hijos (UNFPA 2024). La exposición al calor durante el embarazo se asocia a un mayor riesgo de parto prematuro, partos con bajo peso al nacer y retraso del crecimiento (Bekkar et al. 2020; Blom et al. 2022). Un estudio realizado en Etiopía reveló que la exposición a la sequía, tanto a corto plazo como prolongada, más allá del intervalo de 1.000 días desde la concepción hasta los dos años de edad, aumentaba la probabilidad de retraso en el crecimiento infantil, y que las niñas eran más susceptibles de sufrir trastornos del crecimiento que los niños (Bahru et al. 2019).

La vulnerabilidad del sector alimentario de un país y su preparación para responder al cambio climático están correlacionadas con el hambre y la desigualdad de género, lo que sugiere que los esfuerzos para mejorar la equidad de género pueden tener beneficios indirectos para la resiliencia al cambio climático. La Figura 1.5 muestra que los países con puntuaciones graves o alarmantes en el GHI, como Yemen y Chad, se enfrentan tanto a un alto riesgo climático como a altos niveles de desigualdad de género, mientras que los países con valores bajos en el índice GHI, como Estonia y Letonia, también presentan valores bajos de desigualdad de género y riesgo climático.

La desigualdad de género va de la mano con el hambre y los riesgos para los sistemas alimentarios derivados del cambio climático en muchos países Aunque las mujeres no están intrínsecamente más expuestas al cambio climático y las crisis, la escasez de recursos y otros factores pueden hacerlas más vulnerables. Los sistemas agroalimentarios –que se ven especialmente afectados por los efectos del clima– suelen ser más vitales para la subsistencia de las mujeres que para la de los hombres. Al mismo tiempo, las mujeres se enfrentan a limitaciones que reducen su capacidad de afrontamiento, como el trabajo de cuidados no remunerado; el acceso limitado a oportunidades, servicios, tecnología, financiación y recursos; y la debilidad de los derechos de propiedad (FAO 2023b). Durante las crisis climáticas, como el estrés por calor, las estrategias de adaptación disponibles tienden a crear mayores cargas de trabajo para las mujeres. Las normas de género discriminatorias que restringen la movilidad de las mujeres y su acceso a la información sobre el clima dificultan aún más su capacidad de adaptación (Jost et al. 2015; ONU Mujeres 2023). La limitada representación de las mujeres en la toma de decisiones sobre política climática a todos los niveles agrava su vulnerabilidad. También se ha demostrado que crisis como los desastres y las pandemias agravan los datos de violencia de género, que a su vez tiende a perjudicar la productividad agrícola y la seguridad alimentaria y nutricional al afectar a la salud y la resiliencia de los supervivientes (UNFPA 2023). Las intervenciones alimentarias y agrícolas pueden exacerbar los riesgos de violencia de género, por ejemplo, sobrecargando a las mujeres o exponiendo a las personas a la violencia cuando acceden a los emplazamientos de los proyectos y a los puntos de distribución, especialmente si no se comprenden bien las dinámicas sociales y las relaciones de poder (FAO 2022).

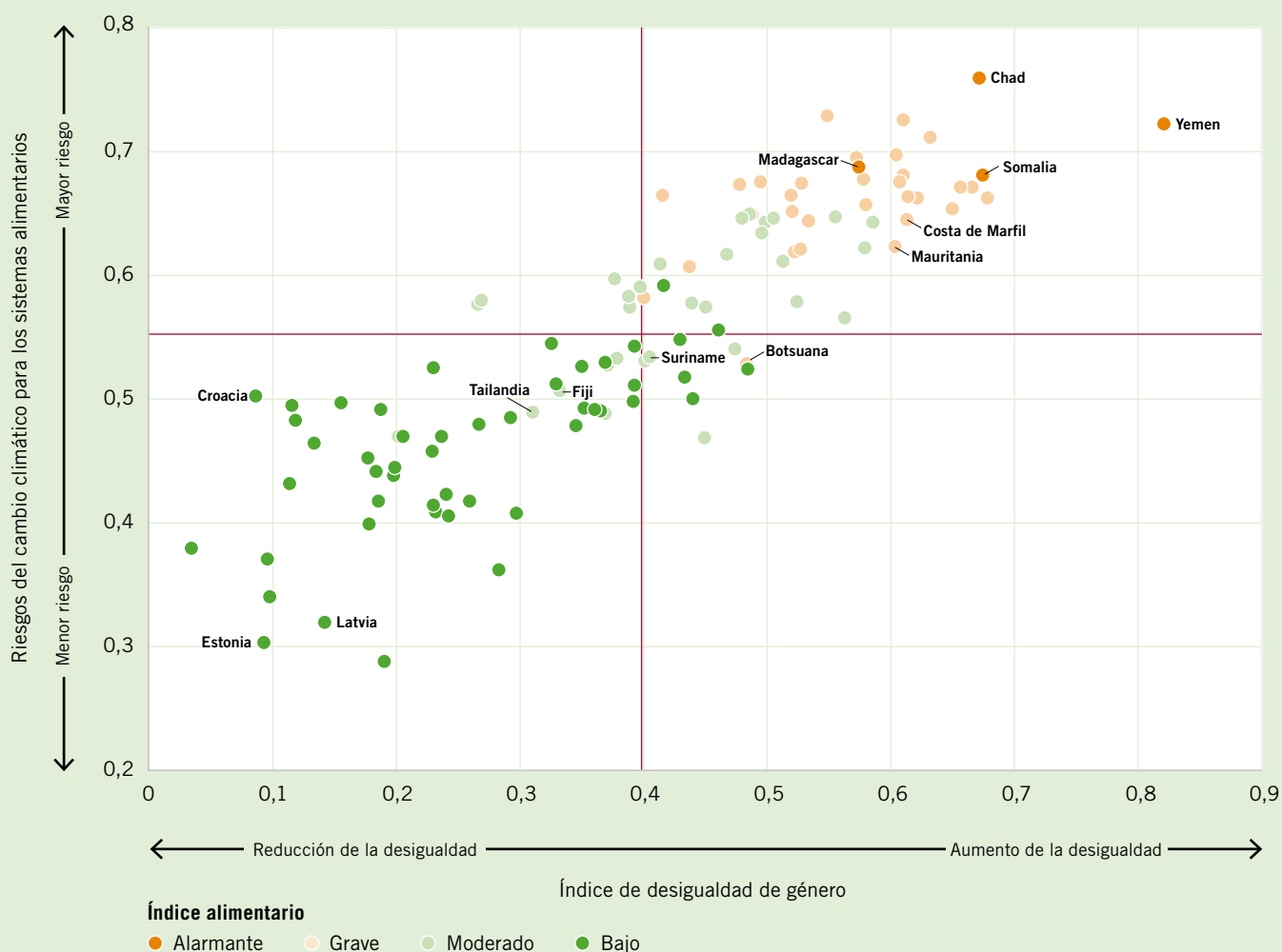
Siguen existiendo carencias importantes de datos, lo que impide dar respuestas eficaces. Faltan datos desglosados por sexo sobre el acceso de las personas a los activos productivos, de adaptación al cambio climático, sobre resiliencia y nutrición. También faltan investigaciones sobre las personas que se enfrentan a desigualdades agravadas debido a factores como la edad, la situación socioeconómica, el origen étnico, la identidad indígena y la lejanía de sus comunidades (HLPE 2023). Además, los datos sobre seguridad alimentaria y nutricional entre las minorías sexuales y de género son especialmente escasos y difíciles de recopilar. Los entornos hostiles para las

minorías sexuales y de género a menudo refuerzan las normas binarias de género y plantean riesgos para quienes expresan identidades no binarias. Estudios realizados en América del Norte sugieren que las personas transgénero y que no se ajustan a las normas de género experimentan mayores niveles de inseguridad alimentaria y nutricional (Russomanno y Jebson Tree 2020; Ferrero et al. 2023). Las evaluaciones de impacto y las revisiones sistemáticas relacionadas con los ODS ignoran en gran medida el género y la equidad, lo que se traduce en una limitada evidencia y comprensión del impacto de las intervenciones de desarrollo sobre la equidad (Engelbert et al. 2023).

Se pueden tomar una serie de medidas para que los vínculos entre género, cambio climático y hambre funcionen de forma productiva. A pesar de la discriminación y las limitaciones, la participación de las mujeres en los sistemas alimentarios es crucial, ya que representan casi el 40% de las personas trabajadoras del sector agroalimentario. Aumentar la capacidad de acción de las mujeres, el acceso a los activos

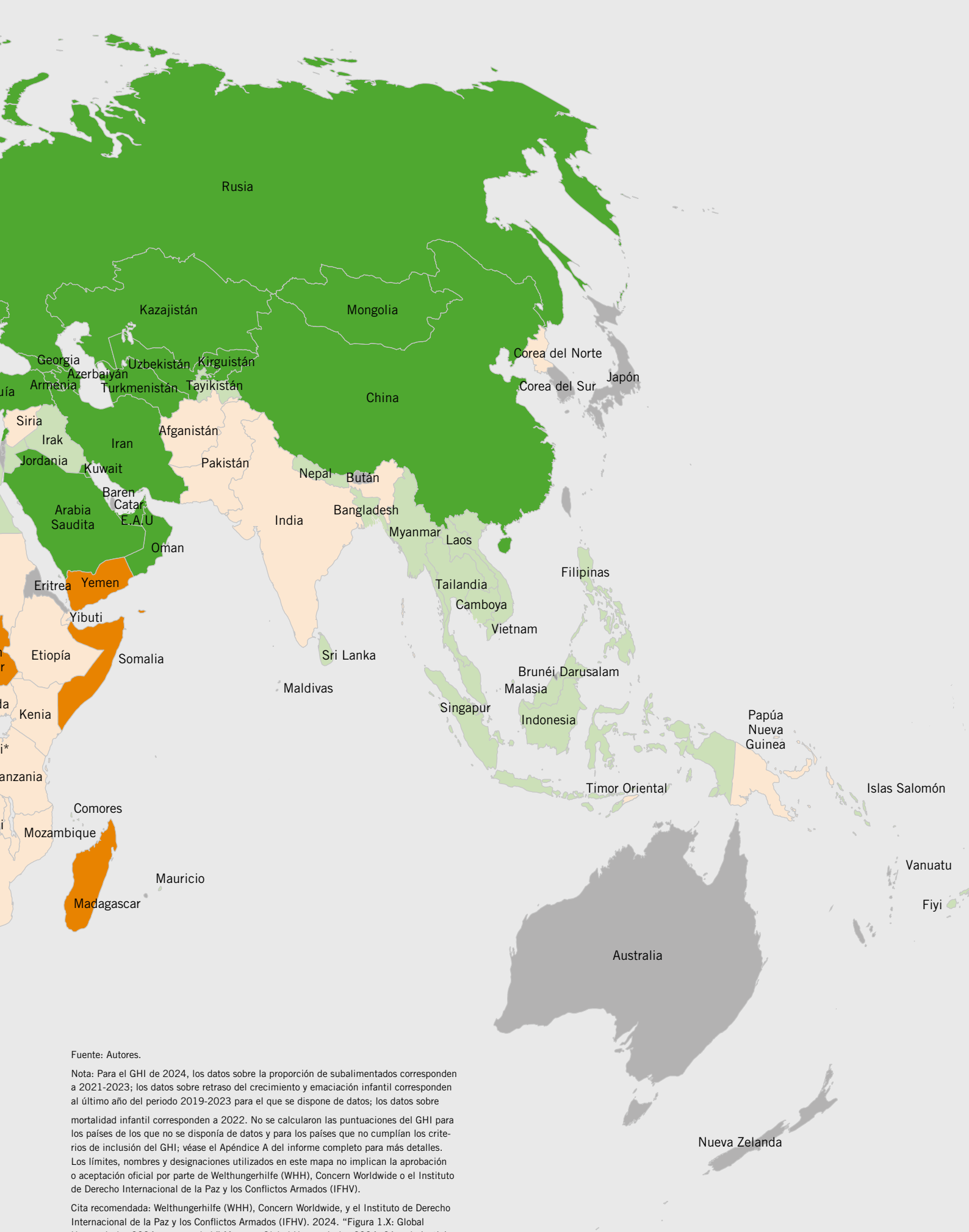
y su control, y la igualdad de género en los sistemas agroalimentarios tiene el potencial de impulsar la seguridad alimentaria de los hogares, la nutrición infantil, el crecimiento económico, los ingresos, la productividad y la resiliencia (FAO 2023b; Bapolisi et al. 2021). La reducción de las brechas laborales y de productividad entre mujeres y hombres podría aumentar el PIB mundial en un 1 % y reducir la inseguridad alimentaria de 45 millones de personas (FAO 2023b). Es necesaria una mejor integración de la salud materna en todos los sectores y mejorar los vínculos entre las comunidades del clima y la nutrición. En la actualidad, solo 23 de las 119 Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (NDC, por sus siglas en inglés), documentos clave de la política climática nacional, mencionan la salud materna y neonatal (UNFPA 2023). Por último, eliminar las deficiencias en los datos es crucial para el desarrollo de intervenciones específicas que aborden eficazmente las disparidades basadas en la identidad de género, la orientación sexual y las desigualdades interrelacionadas.

FIGURA 1.5 EN MUCHOS PAÍSES, LA DESIGUALDAD DE GÉNERO VA DE LA MANO DEL HAMBRE Y DE LOS RIESGOS PARA LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS DERIVADOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO



Fuente: Autores, basado en el Índice de Desigualdad de Género (PNUD 2024) y datos sobre vulnerabilidad y preparación al cambio climático de ND-GAIN (2023).

Nota: El Índice de Desigualdad de Género (IDG) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo es una métrica compuesta que utiliza tres dimensiones: salud reproductiva, empoderamiento y mercado laboral. Los valores del IDG oscilan entre 0 (desigualdad baja) y 1 (desigualdad alta). La Iniciativa de Adaptación Global de Notre Dame (ND-GAIN) evalúa a los países en función de su vulnerabilidad al cambio climático y su capacidad para afrontarlo. El riesgo de los sistemas alimentarios ante el cambio climático consiste en su vulnerabilidad ajustada por su capacidad de adaptación. Los valores de riesgo van de 0 (riesgo bajo) a 1 (riesgo alto). Las líneas rojas representan la mediana de cada eje.



Fuente: Autores.

Nota: Para el GHI de 2024, los datos sobre la proporción de subalimentados corresponden a 2021-2023; los datos sobre retraso del crecimiento y emaciación infantil corresponden al último año del periodo 2019-2023 para el que se dispone de datos; los datos sobre mortalidad infantil corresponden a 2022. No se calcularon las puntuaciones del GHI para los países de los que no se disponía de datos y para los países que no cumplían los criterios de inclusión del GHI; véase el Apéndice A del informe completo para más detalles. Los límites, nombres y designaciones utilizados en este mapa no implican la aprobación o aceptación oficial por parte de Welthungerhilfe (WHH), Concern Worldwide o el Instituto de Derecho Internacional de la Paz y los Conflictos Armados (IFHV).

Cita recomendada: Welthungerhilfe (WHH), Concern Worldwide, y el Instituto de Derecho Internacional de la Paz y los Conflictos Armados (IFHV). 2024. "Figura 1.X: Global Hunger Index 2024 por gravedad." Mapa en Global Hunger Index 2024: Cómo la justicia de género puede promover la resiliencia climática y el Hambre Cero. Bonn/Berlín: WHH; Dublín: Concern Worldwide; Bochum: IFHV.



Los esfuerzos para promover la igualdad de género pueden conducir a la autosuficiencia y la resiliencia tanto de hombres como de mujeres. En Uganda, hombres y mujeres asisten juntos a clases de cocina como preparación para poner en marcha sus propios negocios.

JUSTICIA DE GÉNERO, RESILIENCIA CLIMÁTICA Y SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL

Nitya Rao, Universidad de East Anglia

Siera Vercillo, Universidad de Wageningen

Gertrude Dzifa Torvikey, Universidad de Ghana

Mensajes Clave

- **La desigualdad de género, la inseguridad alimentaria y el cambio climático convergen y someten a los hogares, las comunidades y los países a un estrés extremo.** Las mujeres y las niñas suelen ser las más afectadas por la inseguridad alimentaria y la malnutrición. También sufren de forma desproporcionada los efectos de los fenómenos meteorológicos extremos y las emergencias climáticas.
 - **La justicia de género —es decir, la equidad entre las personas en todas las esferas de la vida— es fundamental para un mundo justo y para alcanzar la justicia climática y alimentaria.** Consta de tres dimensiones interconectadas: reconocimiento, redistribución y representación.
 - **La justicia de reconocimiento implica transformar las normas discriminatorias de género para cambiar la forma en que los hogares, las comunidades y la cultura en general ven los roles y las capacidades de género.** Significa reconocer que los distintos grupos de personas tienen necesidades, vulnerabilidades y oportunidades diferentes y que su ubicación física y posición social pueden entrecruzarse e intensificar las injusticias.
 - **La justicia redistributiva implica orientar los recursos y las oportunidades para corregir las desigualdades de género.** Al garantizar el acceso de las mujeres a los recursos productivos esenciales y su control sobre ellos, se pueden cuestionar aquellas dinámicas de poder desiguales y crear un entorno propicio para la seguridad alimentaria y nutricional.
 - **La representación se refiere a cerrar la brecha de género en la participación de las mujeres en la política y la toma de decisiones en múltiples niveles.** Los cambios jurídicos y la participación y el liderazgo políticos de las mujeres pueden contribuir a impulsar las políticas hacia la equidad de género, aunque tales resultados no están asegurados y pueden llevar tiempo.
- **Las reformas son necesarias para incorporar la justicia de género a todas las escalas y niveles, desde los individuales a sistemas enteros y desde los mecanismos formales a las normas sociales y culturales informales.** Aunque es esencial facilitar el acceso de las mujeres a los recursos, las desigualdades estructurales -incluidas las dinámicas de clase, el aumento de la desigualdad de ingresos, el control empresarial sobre los sistemas de producción y la falta de servicios básicos de alta calidad- deben abordarse para que se produzca un verdadero cambio sistémico y social. La redistribución del poder y los recursos en los hogares y las comunidades debe sustentarse en una protección social universal y en medidas macroeconómicas, como políticas fiscales y comerciales que apoyen a los más vulnerables.

Algunos de los países más pobres del mundo se encuentran ahora en primera línea de la crisis climática. Madagascar, por ejemplo, se enfrenta a una prolongada sequía atribuida al cambio climático que afecta a toda la región meridional (Rigden et al. 2024). El país también se ve duramente afectado por el hambre y la malnutrición como consecuencia de los fenómenos meteorológicos extremos y las crisis económicas. En 2023, 2,2 millones de personas sufrían de inseguridad alimentaria aguda (FSIN y GNAFC 2024). A estos problemas se suma una desigualdad de género generalizada: en Madagascar, las niñas tienen un acceso limitado a la educación, las mujeres se enfrentan a escasas oportunidades económicas y los índices de violencia sexual y de género son elevados (Banco Mundial 2023b). Las mujeres malgaches tienen más probabilidades que los hombres de sufrir inseguridad alimentaria, y parecen ser desproporcionadamente vulnerables a los impactos del cambio climático sobre su carga laboral y su salud (FAO 2024d; Banco Mundial 2023b).

La situación en Madagascar es sólo un ejemplo de cómo la desigualdad de género, la inseguridad alimentaria y el cambio climático convergen y someten a hogares, comunidades y países a un estrés extremo. El género está entrelazado con los retos climáticos y de seguridad alimentaria de maneras que las políticas e intervenciones concretas a menudo ignoran. Las mujeres y las niñas suelen ser las más afectadas por la inseguridad alimentaria y la malnutrición. También sufren de forma desproporcionada los efectos de los fenómenos meteorológicos extremos y las emergencias climáticas (Harris-Fry y Grijalva-Eternod 2016; Hlahla 2022; Jain et al. 2023; Rao 2020). Diversas formas de discriminación -formal e informal, sistémica e individual- les impiden acceder a

Nota: Las opiniones expresadas en este capítulo son las de los autores. No reflejan necesariamente las opiniones de Welthungerhilfe (WHH), Concern Worldwide y del Instituto de Derecho Internacional de la Paz y de los Conflictos Armados (IFHV).

los recursos y oportunidades que necesitan para tomar medidas eficaces para su bienestar y el de los demás, y para contribuir a un cambio transformador en los sistemas alimentarios y para la resiliencia climática.

En este ensayo, desentrañamos el nexo entre la justicia de género, la resiliencia climática y la seguridad alimentaria y nutricional para identificar las estrategias, tanto inmediatas como estructurales, que pueden contribuir a un mundo con justicia de género, resiliencia climática y seguridad alimentaria.

La desigualdad de género en los sistemas alimentarios y la nutrición es grave, y el cambio climático la acentúa.

A pesar de décadas de retórica galvanizadora sobre la necesidad de garantizar la igualdad de derechos y oportunidades para hombres y mujeres, persiste una grave desigualdad de género. El Índice Global de la Brecha de Género,¹ con un 68,5%, revela disparidades persistentes en la participación y el empoderamiento económico y político de hombres y mujeres a escala mundial, y en muchos países la brecha es mucho mayor (FEM 2024a). Los efectos de la brecha de género se extienden a lo largo de la vida de las mujeres y tienen graves consecuencias para la seguridad alimentaria, la nutrición y la resiliencia mundial ante un clima cambiante.

Entre las personas subalimentadas, las mujeres siguen siendo sistemáticamente las que padecen mayor inseguridad alimentaria. La brecha en la seguridad alimentaria entre hombres y mujeres alcanza los 19 puntos porcentuales en algunos países (Broussard 2019), y la situación de las mujeres es especialmente grave en los países afectados por

¹ El Índice Global de la Brecha de Género mide las puntuaciones en una escala porcentual de 0-100. Las puntuaciones representan la distancia recorrida hacia la paridad (es decir, el porcentaje de la brecha de género que se ha cerrado), por lo que una puntuación más alta significa una brecha de género menor.

conflictos (FSIN y GNAFC 2024). Las mujeres pobres, rurales, migrantes, refugiadas o con empleos informales son aún más vulnerables (véase el Cuadro 2.1). Incluso en tiempos de paz, las mujeres y las niñas de todo el mundo a veces son las últimas y las que menos comen, dadas las desigualdades que prevalecen en las culturas, las comunidades y los hogares.

Como resultado, las mujeres sufren carencias nutricionales generalizadas. Las necesidades nutricionales específicas de las mujeres embarazadas y lactantes rara vez se tienen suficientemente en cuenta en los hogares o en las intervenciones estatales. La anemia, por ejemplo, afecta al 30% de todas las mujeres del mundo de entre 15 y 49 años (OMS 2023) y a casi la mitad de todas las mujeres de África Occidental y Asia Meridional.

Los sistemas alimentarios en general también discriminan a las mujeres. Los enfoques de la política agroalimentaria y las políticas financieras a menudo no responden a las relaciones de poder subyacentes entre hombres y mujeres, como las normas discriminatorias, las cargas laborales y los regímenes de herencia de la tierra y, sin embargo, se basan en las labores de cuidado y el trabajo agrícola no remunerado de las mujeres para sostener un sistema alimentario injusto (Njuki et al. 2021). Incluso en los países en los que los derechos de las mujeres a la tierra están consagrados por ley, las normas y prácticas socio-culturales limitan su acceso a la tierra y su propiedad.

Al mismo tiempo, el cambio climático tiene efectos desproporcionados sobre las mujeres. En su informe *El Clima Injusto*, la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación señala que las olas de calor y las inundaciones amplían la brecha no sólo entre las personas pobres y las que no lo son, sino también entre los hogares encabezados por hombres y por mujeres. Un estudio de 24 países de ingresos bajos y medios revela que, si las temperaturas mundiales aumentan un grado

CUADRO 2.1 CÓMO SE ENTRECROZA EL GÉNERO CON OTRAS IDENTIDADES Y EXPERIENCIAS

El género hace referencia a las características socialmente determinadas de las mujeres y los hombres, que se aprenden, cambian con el tiempo y varían tanto dentro de una misma cultura como de una cultura a otra. Aunque las relaciones de género señalan las relaciones sociales de poder, roles, responsabilidades, oportunidades y expectativas a los que se enfrentan mujeres y hombres, estas categorías no son homogéneas. La experiencia de género tiene sus raíces en la interseccionalidad, reflejando los múltiples aspectos superpuestos de identidad y opresión, ya sea la raza, la etnia, la casta o la identidad sexual.

La seguridad alimentaria no sólo tiene que ver con las vitaminas, los minerales y la diversidad de la dieta, sino que forma parte

de un sistema más amplio que puede afectar a las mujeres de diversas maneras según su etapa de la vida y su posición social. A medida que las condiciones se entrecruzan y superponen, pueden combinarse para crear cargas acumulativas. Es probable que las más afectadas por la inseguridad alimentaria y las deficiencias nutricionales sean las mujeres pobres, las mujeres rurales con poca educación (HLPE 2023), las indígenas (Lemke y Delormier 2017), las pobres urbanas (Roy et al. 2023) y las mayores (Assoumou et al. 2023). Sin embargo, estos factores interrelacionados no se documentan de manera sistemática ni se tienen en cuenta en las políticas (Lemke y Delormier 2017; Rao 2020).

centígrado más, los hogares encabezados por mujeres perderán un 34% más de sus ingresos que los encabezados por hombres (FAO 2024d). A medida que el cambio climático y la pobreza empujan a muchos hombres a emigrar lejos de las explotaciones agrícolas en el sur de Asia, por ejemplo, las mujeres están asumiendo una parte cada vez mayor de la mano de obra agrícola y están experimentando un aumento de su carga de trabajo, sin un control proporcional sobre la producción y los ingresos de estas explotaciones. Estas agricultoras carecen de información oportuna sobre productos de extensión agrícola y del capital adecuado para recuperarse de las crisis (FAO 2024d; Leder 2022; Maharjan et al. 2020; Pandey 2019).

Para hacer frente a los efectos del cambio climático, las mujeres se enfrentan a menudo a cargas de trabajo cada vez mayores, como la necesidad de desplazarse más lejos para buscar agua. Se ven obligadas a asumir múltiples medios de vida, lo que agrava su *pobreza de tiempo*,² con implicaciones para la seguridad alimentaria y nutricional (Chaudhuri et al. 2021). La *pobreza de tiempo* de las mujeres se reconoce ahora como una de las principales razones de los malos resultados de la nutrición infantil, junto con los efectos adversos sobre la propia salud de las mujeres (Johnston et al. 2018; Rao y Raju 2019). La creciente pobreza e inseguridad alimentaria resultantes, también exponen a las mujeres a diferentes formas de violencia de género, incluida la trata (Forsythe 2023; Rao 2020; van Daalen et al. 2022).

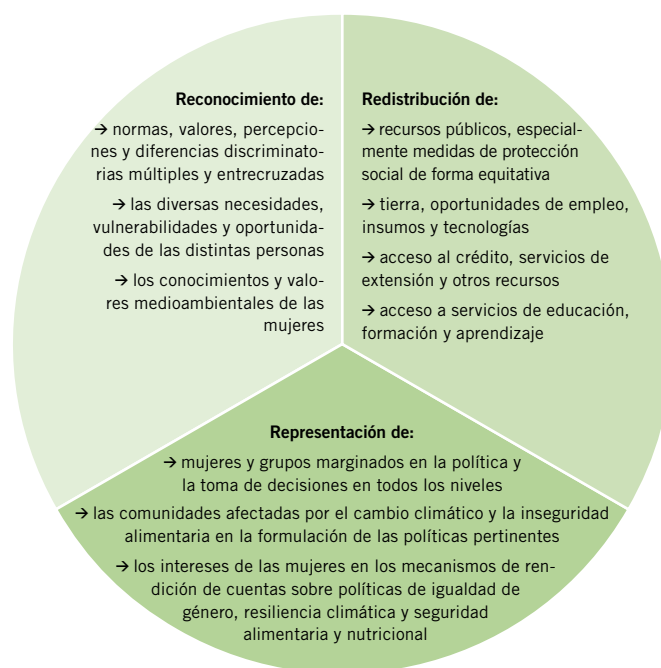
La justicia de género es una piedra angular para lograr la resiliencia climática y la seguridad alimentaria y nutricional

La justicia de género —es decir, la equidad entre las personas en todas las esferas de la vida— es fundamental para un mundo justo y para alcanzar la justicia climática y alimentaria. Consta de tres dimensiones interconectadas: reconocimiento, redistribución y representación (Fraser 2009). El reconocimiento implica transformar las normas discriminatorias de género reconociendo que diferentes grupos de personas tienen diferentes necesidades, vulnerabilidades y oportunidades, y que su ubicación física y posición social pueden entrecruzarse para intensificar las injusticias. Esto exige una comprensión especial y respuestas adecuadas. La redistribución implica dirigir los recursos y las oportunidades para corregir las desigualdades de género. La representación se refiere a cerrar la brecha de género en la participación de las mujeres en la política y la toma de decisiones en múltiples niveles. Juntas, estas tres dimensiones representan un enfoque transformador de la equidad de género (Figura 2.1).

Hay varios ejemplos que ilustran el potencial de cambio en el nexo género-alimentación-clima, así como los retos para lograr esas sinergias.

² La pobreza de tiempo se produce cuando las personas, especialmente las mujeres, no tienen tiempo para cumplir con sus horarios personales, descansar o dedicarse a sus aficiones debido a la doble carga de trabajo productivo y reproductivo, que ocupa todo su tiempo (Hyde et al. 2020).

FIGURA 2.1 DIMENSIONES DE LA JUSTICIA DE GÉNERO



Fuente: Autores, basándose en el marco de Fraser (2009).

Justicia de reconocimiento: Transformar las normas discriminatorias de género

Ejercer la justicia de reconocimiento significa cambiar la forma en que los hogares, las comunidades y las normas culturales, en general, ven los roles y las capacidades de género. Tales iniciativas pueden desencadenar cambios transformadores a nivel local, contribuyendo tanto a la seguridad alimentaria y nutricional como a la resiliencia climática.

En la región malgache de Atsimo-Atsinanana, como en el resto del país, los hombres, a menudo polígamos, tienen más derecho y control sobre los recursos y la toma de decisiones que las mujeres. Además de ayudar a sus maridos en las explotaciones agrícolas, las mujeres deben criar a los hijos y ocuparse de las tareas domésticas y los cuidados. A las mujeres no se les permite utilizar o heredar tierras ni llevar a cabo sus propias actividades generadoras de ingresos, ya que esto podría percibirse como una falta de respeto hacia sus maridos (ProSAR 2024a, b). Los trastornos causados por las condiciones meteorológicas extremas hacen que las responsabilidades domésticas de las mujeres, como el suministro de agua potable, la recogida de leña y la producción de alimentos nutritivos para la familia, sean más difíciles de cumplir (Tahirindray 2022).

En este contexto, un programa de formación en igualdad de género ha demostrado su potencial para cambiar las normas domésticas y comunitarias relativas a los roles de género. Un proyecto de

Welthungerhilfe (WHH) en la región³ ha llevado a cabo una serie de actividades relacionadas con la seguridad alimentaria y nutricional, centrándose en los grupos de atención a las mujeres y la promoción de la masculinidad positiva. Las escuelas de campo para agricultores y las parcelas de demostración no sólo proporcionan a las mujeres nueva información y técnicas agrícolas sensibles a la nutrición que hacen que sus suelos y semillas sean más resistentes a un clima cambiante, sino que también las posicionan como contribuyentes visibles y capaces en el ámbito público de la producción, desafiando así las percepciones tradicionales de los roles de género. Los grupos vecinales de cuidados proporcionan tanto educación sobre nutrición y salud como el tan necesario reconocimiento social y apoyo al trabajo de cuidados. Los talleres sobre roles de género progresistas demuestran la complementariedad e interdependencia entre hombres y mujeres.

Esta intervención múltiple ha puesto en marcha procesos de transformación de género. Muchas parejas participantes trabajan ahora juntas en el campo, invierten conjuntamente los fondos del préstamo, crean pequeños negocios o compran arrozales adicionales, lo que les ayuda a cubrir las necesidades básicas de la familia, diversificar sus medios de vida e invertir en la educación de sus hijos e hijas. Como se desprende de un estudio realizado en Uganda, la toma conjunta de decisiones sobre la gestión sostenible de la tierra, la diversificación de los medios de vida y la educación pueden hacer que los hogares sean más resilientes al cambio climático y a mejorar la seguridad alimentaria familiar (Waiswa y Akullo 2021).

"Durante la formación sobre masculinidad y feminidad progresistas, me prometí a mí mismo dejar de beber alcohol, no volver a esconder dinero a mi mujer y no volver a ver a otras mujeres», dice Frédéric, el marido de una voluntaria de un grupo de atención. «Ahora intento cumplir mi promesa, y juntos mi mujer y yo trabajamos duro para tener una vida mejor" (ProSAR 2024b).

Justicia redistributiva: Acceso a recursos y oportunidades

Las mujeres suelen ser las responsables de la seguridad alimentaria del hogar, pero a menudo tienen acceso a pocos recursos domésticos, comunitarios y otros de mayor alcance. La justicia redistributiva, que garantiza el acceso de las mujeres a los recursos productivos esenciales y su control sobre ellos, puede cuestionar las dinámicas de poder desiguales y, a su vez, crear un entorno propicio para la seguridad alimentaria y nutricional.

El acceso al crédito es un ejemplo del poder de la distribución de recursos. En Sudán del Sur, como parte de un enfoque integrado e

³ Este proyecto de WHH en la región de Atsimo-Atsinanana forma parte del Proyecto de Seguridad Alimentaria, Nutrición y Aumento de la Resiliencia (ProSAR) de la Agencia Alemana de Desarrollo. Su objetivo es mejorar los conocimientos sobre nutrición, higiene y salud para influir en el uso de los alimentos. Además, facilita el acceso a los alimentos mediante la formación en gestión de recursos financieros y el apoyo a actividades generadoras de ingresos.

CASO DE ESTUDIO

Empoderamiento de mujeres en materia de nutrición y resiliencia al cambio climático en Nepal

En la conservadora región de Terai, en Nepal, las estrictas normas patriarcales dictan las decisiones familiares. Las mujeres de la región, especialmente las de minorías étnicas y con bajo estatus social, sufren altos niveles de pobreza, exclusión social y marginación y no pueden ejercer libremente sus derechos económicos, de salud reproductiva y políticos.

Estos problemas son evidentes en la vida de Nita Padel, una joven madre a cuya hija de tres años le diagnosticaron desnutrición aguda grave hace un año. Hoy Nita sigue sin saber si su hija está fuera de peligro, ya que no pudo asistir ni a la segunda revisión de su hija ni a las reuniones periódicas sobre nutrición a las que antes se apuntaba con ilusión. Smita Pal, que trabaja con FORWARD Nepal en el marco del programa Nutrition Smart COMMUNITY,⁴ afirma que los y las trabajadoras sanitarias suelen tener dificultades para retener a mujeres rurales como Nita en este tipo de programas. «No pueden salir sin permiso o sin la compañía de un hombre. Les falta espacio y oportunidades para tomar sus propias decisiones», explica Pal. Cualquier forma de cambio suele toparse con la resistencia de los suegros o las familias, por lo que es esencial abogar por un cambio de comportamiento tanto entre los hombres como entre las mujeres.

El enfoque de Nutrition Smart COMMUNITY combina intervenciones sistémicas a varios niveles para abordar las causas profundas del hambre crónica y la malnutrición a través de cuatro estrategias clave: fomentar el cambio de comportamiento en los hogares, fortalecer y apoyar a las instituciones comunitarias, activar y mejorar los servicios relacionados con la nutrición, y abogar por un enfoque multisectorial y comunitario para hacer realidad el derecho a la alimentación.

⁴ Este estudio de caso ha sido elaborado por Welthungerhilfe (WHH). Nutrition Smart COMMUNITY es un enfoque multisectorial diseñado para ayudar a las comunidades de las aldeas a abordar las complejas causas del hambre de forma holística mediante la autoayuda y prácticas sostenibles. En Nutrition Smart COMMUNITY, la población, las organizaciones locales y las autoridades colaboran para mejorar la nutrición mediante el fomento de la agricultura, la salud, la gestión de los recursos naturales y el agua, el saneamiento y la higiene (WASH), integrando las mejores prácticas de proyectos de nutrición de todo el mundo. El programa, que inicialmente comenzó con dos aldeas, se ha ampliado desde entonces a 670 aldeas modelo en Bangladesh, India y Nepal. A lo largo de cuatro años, las aldeas se han convertido en centros de conocimiento y aprendizaje, incluso para las comunidades vecinas. WHH está extendiendo ahora el concepto a Burundi, Etiopía, Malawi, Sierra Leona y Tayikistán. La iniciativa está financiada principalmente por el Ministerio Federal Alemán de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) y Irish Aid.



Nita y Reshmi, voluntarias sanitarias de WHH, conversan con Smita, del programa Nutrition Smart CommUNITY, en la región de Terai, Nepal.

El programa pretende desarrollar las habilidades de las personas cuidadoras para prevenir la desnutrición tanto en la familia como en la comunidad en general. Esto incluye formación para preparar Súper Cereales, una comida preparada muy nutritiva que contiene una selección de alimentos locales resilientes al clima, como maíz, mijo, legumbres, guisantes, trigo, soja, arroz integral y varias frutas de temporada. Nita aprendió esta receta y la ha incorporado a la dieta diaria de su hija. "No tengo que rogar ni pedir dinero extra a mi marido ni a mis suegros. Estos ingredientes están fácilmente disponibles en nuestra granja o en casa", dice Nita.

Los hombres emigran para trabajar, dejando a menudo el control financiero de la familia a sus propios padres. Por ello, las mujeres carecen a menudo de libertad financiera o poder adquisitivo. La promoción de recetas de bajo coste y la mejora del acceso de las mujeres a los conocimientos sobre los vínculos entre la agricultura, la gestión de los recursos naturales y el agua, el saneamiento y la higiene son vitales para aumentar la capacidad de acción de las mujeres y hacer frente a la desnutrición.

Para crear un cambio duradero, el programa también forma a los hombres sobre la importancia de los alimentos nutritivos. A través de las escuelas de campo para agricultores, tanto hombres como mujeres de la comunidad aprenden sobre cultivos

diversificados y dietas saludables, así como sobre prácticas agrícolas sostenibles que mejoran la nutrición y la resiliencia climática. Estas prácticas incluyen el uso de variedades de cultivos tradicionales, locales y resilientes al clima, como el mijo, así como de biofertilizantes y biopesticidas caseros conocidos como *jholmal*. Nita y su suegro practican juntos estas técnicas en su granja, contribuyendo así a la resiliencia climática. También se ofrece formación a las entidades gubernamentales para institucionalizar el cambio de forma sostenible y mejorar la prestación de servicios de acuerdo con las necesidades de la comunidad. Para mejorar la situación de las mujeres en las comunidades y fuera de ellas, el programa también refuerza sus dotes de liderazgo y su capacidad para asumir funciones decisorias en la gobernanza local, como los procesos de microplanificación, los grupos de ahorro o los comités del agua.

Desafiar el patriarcado y fomentar el cambio de comportamiento lleva tiempo, sobre todo en regiones como Terai, donde se enfrenta a resistencia. Sin embargo, ver a mujeres como Nita más concienciadas con la salud de sus hijos y la suya propia demuestra que la educación, la formación, la escucha, el ritmo oportuno de aplicación y el empoderamiento de las familias para que adopten nuevos comportamientos con el fin de vencer la resistencia dan sus frutos.

intersectorial,⁵ las asociaciones de ahorro y préstamo de las aldeas han aumentado el acceso de las mujeres al crédito y a la información. Las observaciones preliminares sugieren que estos recursos han llevado a las mujeres a invertir en horticultura y agrosilvicultura, permitiéndoles obtener ingresos; dándoles más voz sobre qué cultivar, cómo utilizar sus ingresos y qué cocinar; y, a su vez, mejorando la seguridad alimentaria y nutricional de los hogares. Se infiere que las actividades para impulsar la adaptación al clima, como la plantación de árboles y la agrosilvicultura, aumentaron significativamente cuando tanto mujeres como hombres participaron por igual en la toma de decisiones y la propiedad de los recursos. Los avances, sin embargo, son lentos. A pesar de los cambios graduales en las relaciones de género, la naturaleza patriarcal de la sociedad sursudanesa no ha cambiado del todo, y los recursos comunitarios siguen estando controlados en gran medida por los hombres (entrevista, WHH South Sudan, mayo de 2024; PNUD 2022).

En otros lugares se ha intentado mejorar el acceso de las mujeres a la tecnología. En Nepal, el cultivo del mijo —un cultivo resistente al clima y nutritivo— está muy extendido, pero intensifica la carga de trabajo de las mujeres. La promoción de maquinaria pequeña, como la trilladora de mijo y la escardadora de horquilla, ha ayudado a reducir el trabajo penoso de las mujeres y su *pobreza de tiempo* (Devkota et al. 2016), con posibles efectos positivos en la nutrición de la comunidad.⁶ En el estado indio de Odisha, la investigación y el desarrollo del mijo han cambiado en respuesta a las necesidades de las mujeres indígenas en materia de producción y trabajo poscosecha. El gobierno ha empezado a probar herramientas y tecnologías relacionadas con el mijo para comprobar si tienen en cuenta las cuestiones de género a la hora de considerar los subsidios estatales. El reconocimiento de que el mijo lo cultivan principalmente agricultoras ha llevado a reasignar los presupuestos de I+D a la creación de tecnologías que puedan mejorar el rendimiento, los ingresos y el bienestar general (Rao et al. 2022). Aunque la microfinanciación redistribuye recursos entre las mujeres, la situación en Odisha es un ejemplo de cambio sistémico en las prioridades del Estado.

En algunos casos, la acción colectiva ha creado una demanda de redistribución de recursos. En la India, grupos de agricultoras del estado de Kerala han obtenido acceso a los servicios de extensión del Gobierno

y al crédito bancario a través de sus organizaciones, no solo para mejorar su producción, sino también para ayudarlas a diversificar en cultivos resilientes al clima y ricos en nutrientes. Los ingresos han aumentado, al igual que la calidad de la dieta, ya que estas mujeres cultivan ahora diversos productos tanto para el consumo como para la venta (Agarwal 2019). Mientras que los agricultores varones se dedican principalmente a la producción de cultivos de plantación comerciales y orientados a la exportación, como la pimienta y el caucho, el Estado reconoce aquí la contribución de los grupos de mujeres a la producción de alimentos y la seguridad alimentaria, y le da prioridad en sus procesos de planificación. El éxito de los grupos de agricultoras de Kerala se está reproduciendo en todo el país a través de la Misión Nacional de Medios de Subsistencia Rurales.

Justicia representativa: Leyes y políticas equitativas

En la década de 1970, la investigación sobre las mujeres y la política señaló que garantizar un umbral mínimo de mujeres en los órganos de toma de decisiones podría contribuir a políticas e inversiones sensibles al género (Dahlerup 1988; Kanter 1977). Este trabajo ayudó a introducir cuotas de representación femenina en varios parlamentos de todo el mundo, pasando de 118 países en 2013 a 132 en 2021 (IDEA Internacional 2024). Sin embargo, solo 6 países tienen más del 50% de mujeres en sus parlamentos (ONU Mujeres 2024). Las experiencias en algunos países indican que el liderazgo y la participación política de las mujeres pueden impulsar las políticas hacia la equidad de género, y un estudio muestra que la representación de las mujeres en los parlamentos nacionales conduce a políticas de cambio climático más estrictas en todos los países (Mavisakalyan y Tarverdi 2019).

Bangladesh ha tenido mujeres líderes al frente durante las últimas tres décadas. Ha hecho grandes avances en la condición y el empoderamiento de las mujeres, y actualmente ocupa el primer lugar entre todos los países del sur de Asia en el Índice Global de Brecha de Género (FEM 2024a). En el Plan Nacional de Adaptación del país (2023-2050), uno de los principios rectores para hacer frente al cambio climático es la sensibilidad de género. El plan se formuló a través de un proceso participativo que incluyó más de 100 debates de grupo en todo el país, incluyendo mujeres y personas del tercer género a nivel de subdistrito local (*upazila*) (MoEFCC 2022).

La representación femenina también puede marcar la diferencia en la gobernanza local, permitiendo canalizar hacia arriba las demandas de las comunidades locales. En 1993, India instituyó una cuota del 33% para las mujeres en los órganos de gobierno local conocidos como Instituciones Panchayati Raj. Se descubrió que las mujeres elegidas como líderes invertían más que los hombres en infraestructuras que respondieran a los problemas planteados por las mujeres rurales (como proyectos de agua potable), lo que reduce el trabajo de las mujeres y mejora el estado nutricional de las comunidades rurales (Chattopadhyay y Duflo 2004).

⁵ El proyecto de WHH, financiado por el Ministerio Federal Alemán de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ), pretende mejorar la seguridad alimentaria y nutricional y estabilizar los medios de vida de los desplazados internos y las familias de pequeños agricultores de las comunidades (de acogida) afectadas por el conflicto en el condado de Rubkona, estado de Unity (Sudán del Sur). Las actividades incluyen formación en nutrición, gestión de pequeñas empresas y técnicas agrícolas sensibles al clima, así como sesiones sobre igualdad de género, estereotipos de género y participación de las mujeres en la toma de decisiones a nivel familiar y comunitario.

⁶ Este proyecto lo llevan a cabo Aasaman Nepal e Iniciativas Locales para la Biodiversidad, la Investigación y el Desarrollo (LI-BIRD) a través del programa global LANN+ (Vinculación de la agricultura y la gestión de los recursos naturales hacia la seguridad nutricional) de WHH, financiado por el Ministerio Federal Alemán de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ). El proyecto incluye componentes de género, resiliencia al cambio climático y defensa de la nutrición.

CASO DE ESTUDIO

El uso de la gestión ganadera para mejorar la resiliencia al cambio climático, la nutrición y la igualdad de género en Somalia



Madiino Sheeq Ahmadeey tiene un activo negocio ganadero que le permite vender leche fresca en el distrito de Beledweyne (Somalia).

En Somalia, el cambio climático afecta a todo el sistema alimentario, desde la producción hasta el consumo. La creciente frecuencia de las catástrofes naturales y las crisis económicas agrava la inseguridad alimentaria, afectando especialmente a las poblaciones vulnerables. Las desigualdades de género complican estos retos, limitando el acceso de las mujeres a los recursos y al poder de decisión. Abordar estas cuestiones interrelacionadas es crucial para impulsar el desarrollo sostenible.

Madiino Sheeq Ahmadeey, de 40 años y madre de ocho hijos en la aldea de Beledsalaam, distrito de Beledweyne, obtenía sus principales ingresos de su pequeño negocio de ganadería, que le permitía vender leche y carne en el mercado local. Sin

embargo, las prolongadas sequías provocaron la muerte de cuatro cabras, y el aumento de los precios de los alimentos la dejó con dificultades para alimentar a sus hijos y pagar su educación. Justo después de que tuviera que vender sus dos últimas cabras para cubrir las necesidades básicas de su familia, un proyecto para mejorar la resiliencia al cambio climático, la nutrición y la igualdad de género le proporcionó ayuda:⁷

"Me alegré mucho cuando supe que me habían seleccionado para recibir cinco cabras, pues hacía poco que había perdido mi ganado. Tardé casi un día en creerme que me habían dado cabras en un momento en que estaba estresada", recuerda Madiino.

Desde que recibió las cabras junto con la formación sobre gestión ganadera sostenible, la situación de Madiino ha mejorado drásticamente. Las cabras se han reproducido, con lo que su rebaño asciende a ocho. Vendió una cabra y utilizó los beneficios para comprar pollos y ampliar su ganadería. Ahora, con siete cabras y cuatro gallinas, vende leche fresca y huevos a diario, lo que le proporciona unos ingresos constantes y aumenta la seguridad alimentaria y nutricional de su familia. Su papel como principal fuente de ingresos en su hogar también la empodera dentro de su familia y su comunidad.

⁷ Este estudio de caso ha sido elaborado por Welthungerhilfe (WHH). El proyecto de WHH, ejecutado por las organizaciones Centro para la Paz y la Democracia (CPD) e Iniciativas para el Desarrollo Sostenible y la Consolidación de la Paz (SYPD), con financiación de la Agencia Noruega de Cooperación para el Desarrollo (NORAD), tiene como objetivo promover la equidad de género y aumentar la seguridad alimentaria y la resiliencia entre los pequeños agricultores, pastores y agropastores afectados por los altos precios de los alimentos y la actual sequía, así como los hogares vulnerables en riesgo de malnutrición. Las intervenciones incluyen, por ejemplo, la provisión de activos comunitarios para la producción de alimentos agrícolas resilientes al clima, formación en igualdad de género e inclusión y creación de redes de seguridad social.

Sin embargo, los cambios legales y el liderazgo político de alto nivel de las mujeres no conducen necesariamente a avances en la equidad de género (Childs y Crook 2008). En los últimos años, el gobierno de Pakistán ha mejorado significativamente la situación de los derechos de las mujeres en la Constitución y adoptando varios marcos legislativos y políticos centrados en el empoderamiento y la participación de las mujeres. Sin embargo, a pesar de los cambios legales y políticos, así como de cierta redistribución de recursos, Pakistán ocupa el puesto 145 de 146 países en el Índice Global de la Brecha de Género (FEM 2024a). Las oportunidades de formación y medios de vida dirigidos a empoderar a las empresarias a menudo no consiguen que las

mujeres se inscriban y participen porque se sienten sin derecho a esos recursos, están limitadas por las cargas laborales y se enfrentan a restricciones físicas en sus movimientos. Durante las catástrofes relacionadas con el clima, como las inundaciones de 2022, que afectaron a 33 millones de personas, las mujeres perdieron más activos y ahorros que los hombres. Las mujeres desplazadas, lejos de sus familias y de los hombres que supuestamente debían mantenerlas a salvo, fueron alojadas en refugios, donde se enfrentaban a un mayor riesgo de violencia sexual y a condiciones de vida inseguras (Soomar et al. 2023).

Esta contradicción -cambios legales progresivos junto con resultados deficientes en materia de equidad de género- refleja las barreras

estructurales y socioculturales, los estereotipos de género y la discriminación a los que se enfrentan las mujeres a lo largo de su vida (Weldon y Htun, 2013). Pakistán, aunque quizás sea un ejemplo extremo, no es raro que experimente normas de género injustas persistentes que no responden de forma rápida a los cambios formales. No obstante, hay algunas señales positivas: Las personas estudiosas de esta cuestión en Pakistán indican que las mujeres participan cada vez más en actividades culturales y de desarrollo, se están formando y ganando protagonismo algunas organizaciones de la sociedad civil dirigidas por mujeres, y se afirma que las empresas dirigidas por mujeres tienen más oportunidades (entrevista con WHH y Concern Pakistan).

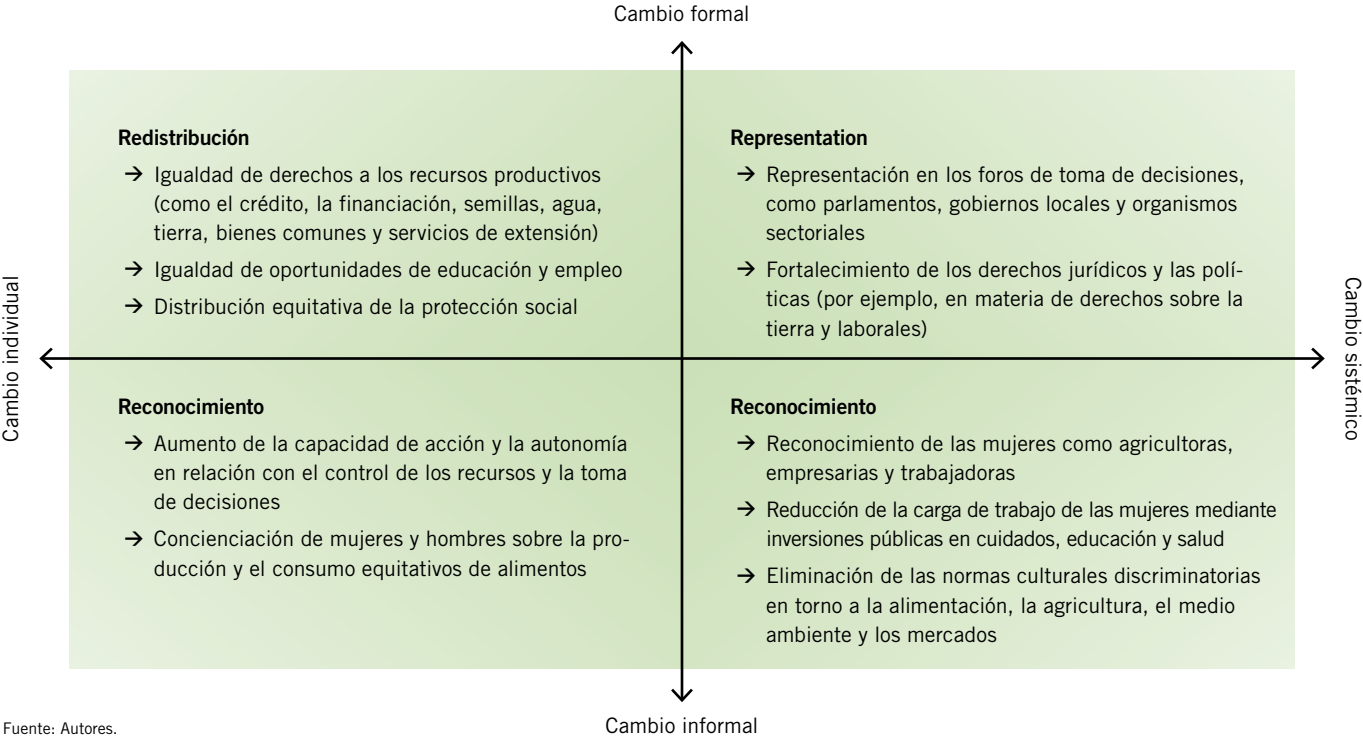
Sin los enfoques feministas críticos y de justicia de género para la resiliencia climática y la seguridad alimentaria que aborden los factores sociales que se entrecruzan, existe el riesgo de que, incluso aquellas políticas e intervenciones que incluyen o se dirigen a las mujeres con recursos para ayudar a desarrollar sus medios de vida o formas de alimentar a sus familias, puedan agravar sus cargas de trabajo o dar lugar a una reacción negativa -a veces violenta- contra cualquier beneficio generado (Vercillo 2020, 2022; Vercillo et al. 2023). En los casos en los que las mujeres han podido obtener mayores beneficios, esto ha provocado a menudo que los hombres se

hicieran cargo de sus medios de vida. Esforzarse por aplicar políticas centradas exclusivamente en las mujeres a título individual, como permitir la propiedad de la tierra, por ejemplo, es inadecuado para la transformación en la mayoría de los contextos en los que pocos hombres poseen o controlan la tierra (O'Laughlin 2007). Las intervenciones pueden ofrecer nuevas oportunidades a las mujeres, pero si apoyan la capacidad de las mujeres para producir y mantener el hogar sin tener en cuenta las divisiones de género en el trabajo, las relaciones y las dinámicas de poder entrecruzadas, incluida la clase social, dichas intervenciones pueden poner a las mujeres en riesgo de perder el control sobre sus cosechas y activos, a la vez que pueden aumentar su carga de trabajo y sus responsabilidades alimentarias..

Implicaciones para la política y la programación

La necesidad de una acción climática y una transformación de los sistemas alimentarios es evidente. La equidad e igualdad de género -un derecho humano en sí mismo- es fundamental para dicha transformación. Sin embargo, lograr la justicia de género exige un cambio en las diversas escalas y niveles en los que operan las relaciones de género (Figura 2.2). Van desde lo individual hasta lo sistémico, y desde las condiciones formales como los derechos legales y las reclamaciones de recursos materiales hasta las normas sociales y

FIGURA 2.2 **ESCALAS Y NIVELES DE CAMBIO PARA LOGRAR LA JUSTICIA DE GÉNERO PARA LA RESILIENCIA CLIMÁTICA Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA**



CASO DE ESTUDIO

Explorando nuevas normas de género en Malawi

Margaret Kamwendo y su marido, Jackson Adam, viven en una pequeña aldea del distrito de Mangochi, Malawi, donde están inscritos en el Programa de Graduación de Concern Worldwide, un programa de lucha contra la pobreza que incluye un elemento de transformación de género.

Malawi, uno de los países más pobres del mundo, ocupa sistemáticamente un lugar bajo en el Índice de Desarrollo Humano: en 2022 ocupaba el puesto 172 de 193 países (PNUD 2024). El 80% de la población depende de la agricultura para obtener ingresos, por lo que son especialmente vulnerables a las perjudiciales perturbaciones climáticas. Para ayudar a salir de la pobreza y aumentar la resiliencia al cambio climático, el Programa de Graduación de Malawi ofrece un paquete de intervenciones, como transferencias de efectivo, formación empresarial y formación en agricultura climáticamente inteligente, en función de las necesidades de cada persona.

Parte de este programa, conocido como Umodzi (que significa «unidos»), hace que las parejas reflexionen y debatan sobre cuestiones como las normas de género, el poder, la toma de decisiones, la elaboración de presupuestos, la violencia, la paternidad positiva y las relaciones sanas. En sesiones de diálogo individuales y conjuntas, las parejas examinan estereotipos y retos. Como resultado de las sesiones, las esposas afirman que ahora sus maridos las consultan sobre las decisiones y han empezado a compartir las tareas domésticas y el cuidado de los hijos, y que los conflictos y la violencia en el hogar han disminuido.



Jackson Adam y su esposa, Margaret Kamwendo, del distrito de Mangochi (Malawi), han participado en las 12 sesiones de Umodzi, un programa diseñado para cambiar las normas de género.

Jackson y Margaret completaron las 12 sesiones del programa Umodzi. Juntos han visto muchos beneficios, como la toma de decisiones compartida. Cuando reciben ingresos, se sientan, los discuten y acuerdan cómo gastarlos. Jackson se ocupa más que antes de las tareas domésticas y del cuidado de los niños. También han compartido estas lecciones con sus seis hijos, enseñándoles el respeto y el apoyo mutuo en las relaciones. Margaret desearía que todo el pueblo pudiera participar en este tipo de formación: "Si todo el pueblo participara, habría un gran impacto".

⁸ Este estudio de caso ha sido elaborado por Concern Worldwide. Umodzi fue un enfoque transformador de género en el Programa de Graduación que se llevó a cabo en Malawi de 2017 a 2023, con financiación de la Unión Europea. Se impartió en colaboración con Sonke Gender Justice. El programa fue la base de una investigación realizada por el Trinity College de Dublín, que analizó las barreras a las que se enfrentan las mujeres que buscan una vía para salir de la pobreza.

culturales más informales que a menudo entran en conflicto con las relaciones de respeto y dignidad.

En el nivel de acción gubernamental, varios organismos internacionales e intergubernamentales han elaborado directrices para ayudar a señalar el camino hacia la igualdad de género tanto en la transformación de los sistemas alimentarios como en la acción climática. En 2023, el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial adoptó las Directrices Voluntarias sobre Igualdad de Género y Empoderamiento de Mujeres y Niñas, que instan a reforzar las leyes no discriminatorias y el acceso a los servicios jurídicos junto con medidas específicas de protección sanitaria, laboral y social. Las directrices recomiendan que los gobiernos utilicen la acción afirmativa para atraer a las mujeres a puestos de liderazgo y gestión, apoyen a las organizaciones y redes de derechos de las mujeres, empoderen a las

mujeres a través de la educación y apoyen sus derechos de tenencia y uso de la tierra (Caroli et al. 2022). De hecho, las intervenciones educativas, incluida la introducción de conceptos relevantes de igualdad de género en el contenido de los programas escolares y las prácticas pedagógicas, han sido reconocidas como una estrategia importante para cambiar las normas discriminatorias de género (UNESCO 2013). Estas acciones son especialmente importantes para las mujeres indígenas y las que son nutricionalmente vulnerables, como las mujeres embarazadas y lactantes, las viudas, las divorciadas y las madres solteras. Sin embargo, activistas de la sociedad civil han señalado que las directrices no van lo suficientemente lejos en el reconocimiento de las desventajas interseccionales ni abordan la prevalencia de la violencia contra las mujeres, las niñas y los diversos géneros (CSIPM 2024).

No obstante, estas directrices pueden servir de base a una serie de procesos que ya están en marcha para abordar el cambio climático y la transformación de los sistemas alimentarios, como las vías nacionales de transformación de los sistemas alimentarios, que se iniciaron tras la Cumbre de las Naciones Unidas sobre Sistemas Alimentarios de 2021. En los últimos tres años, 127 países han desarrollado vías nacionales de transformación de los sistemas alimentarios y 108 han presentado informes nacionales voluntarios. Muchos de estos informes presentan

medidas audaces para abordar las complejas desigualdades a las que se enfrentan las mujeres, los jóvenes y grupos marginados. Desde 2021, como parte de su propia vía de transformación, el gobierno de FiJI, por ejemplo, informó de que había diseñado, desarrollado y aplicado una Política de Género en la Agricultura junto con un Presupuesto Sensible al Género dirigido a promover medios de vida equitativos, trabajo decente y comunidades empoderadas en el contexto de un clima cambiante (com. pers. del centro de coordinación del UNFSSS, 7 de junio de 2024).

CASO DE ESTUDIO

Formación sobre agricultura y nutrición para aumentar la resiliencia climática en Chad

Mahadia, de 24 años, está casada y es madre de tres hijos en uno de los 2.400 hogares que forman parte del Programa de Graduación Verde de Concern Worldwide en la región de Sila, Chad.⁹ El programa ofrece una serie de elementos de apoyo diseñados para que las personas y las familias puedan satisfacer sus necesidades básicas, reforzar sus medios de vida y mejorar sus estrategias de supervivencia de forma sostenible.

En Chad, alrededor del 80% de la población depende de la agricultura y la ganadería de secano para subsistir, un modo de vida cada vez más difícil debido a la irregularidad de las precipitaciones, que provoca sequías e inundaciones. Para Mahadia y su familia, que dependen de la producción de cultivos de secano, su fuente de alimentos e ingresos dejó de ser fiable. Sin ingresos, Mahadia no podía acceder a la atención sanitaria ni pagar la escuela de sus hijos.

"Nuestras vidas eran muy difíciles", dice. "Nos limitábamos a trabajar en nuestras granjas y no teníamos mucho más que hacer. Siempre dependíamos de las lluvias. Cuando llovía, íbamos a plantar, y si alguien plantaba bien, cosechaba y ganaba algo de dinero vendiendo en el mercado. Cuando no llovía, nos quedábamos parados. No teníamos otra cosa que hacer para conseguir dinero".

A través del Programa Graduación Verde, Mahadia recibió transferencias de efectivo, que utilizó para pagar las matrículas escolares de sus dos hijos mayores. Cuando se creó en la comunidad una Asociación de Ahorro y Préstamo y sus miembros



Mahadia aplica técnicas de agricultura climáticamente inteligente, como la diversificación de cultivos y la agricultura de conservación, en la región de Sila (Chad).

recibieron formación empresarial, Mahadia pudo ahorrar dinero y así permitirse la asistencia sanitaria.

Mahadia también recibió formación en agricultura climáticamente inteligente, aprendiendo técnicas como la agricultura de conservación, que evita la degradación del suelo y aumenta su fertilidad, y la diversificación de cultivos. Ahora produce alimentos que se adaptan a los efectos del cambio climático. "[Concern] también nos ha dado mucha formación sobre higiene y saneamiento, sobre jardinería. En mi huerto he plantado sandías, judías, tomates, pepinos y guisantes. Suelo vender estas cosechas en el mercado, y el dinero que obtengo ayuda a mi familia", dice Mahadia. Por último, la formación nutricional ha enseñado a Mahadia a preparar comidas más sanas y nutritivas para su familia incorporando verduras y frutas frescas cosechadas en su huerto.

⁹ Este estudio de caso ha sido elaborado por Concern Worldwide. El enfoque de Graduación Verde se aplica en programas en Bangladesh, Burundi, Chad, República Democrática del Congo, Etiopía, Ruanda y Somalia. Se calcula que más de 320.000 personas se beneficiarán de los programas entre 2023 y 2027. El Programa de Graduación Verde en Chad está financiado por Irish Aid, con cofinanciación de Whole Planet Foundation.

De igual modo, la versión mejorada del Programa de Trabajo sobre Género de Lima pretende integrar las consideraciones de género en las contribuciones determinadas y en sus planes de acción a nivel nacional para el cambio climático (CMNUCC 2024). Aun así, muchos planes de acción climática no mencionan directamente a las personas más afectadas por las crisis climáticas, incluidas las mujeres (FAO 2024d; Singh et al. 2021). Las intervenciones y prácticas de agricultura climáticamente inteligente, aunque contribuyen a la seguridad alimentaria y nutricional, a menudo no abordan el nexo entre género, clima y alimentación. Las mujeres pueden seguir careciendo de acceso a la tierra y a otros activos productivos, mientras que las intervenciones aumentan la demanda de su trabajo y su tiempo (Banco Mundial et al., 2015). Al igual que los activos y los recursos, el trabajo debe redistribuirse de forma más equitativa en los hogares y las comunidades, junto con la transformación de las instituciones y las estructuras sociales desiguales.

Lo que se necesita es un nuevo modelo de agricultura que incluya factores climáticos, de mercado y de justicia de género. La agroecología fomenta el diálogo deliberativo y la educación comunitaria sobre la desigualdad social. Los y las agricultoras comparten conocimientos entre ellas, lo que fomenta la experimentación y reduce la dependencia de los mercados agrícolas mundiales, sin dejar de aumentar la calidad del suelo y la producción de alimentos. Según estudios realizados en Malawi, la agroecología ofrece espacios especialmente empoderadores para las mujeres. Las mujeres experimentan una mayor autonomía y autoridad en la toma de decisiones domésticas y la distribución del trabajo, y se producen mejoras en la nutrición infantil, la diversificación dietética y el estado de salud general de los hogares (Bezner Kerr et al. 2021; Nyantakyi-Frimpong et al. 2017).

Esta situación ilustra la necesidad de reformar las relaciones de género a escala estructural. Aunque facilitar el acceso de las mujeres a los recursos es importante, si no se abordan las desigualdades estructurales -incluidas las dinámicas de clase, el aumento de la desigualdad de ingresos, el control empresarial sobre los sistemas de producción y la falta de servicios básicos de alta calidad- el hambre persistirá. Además, la redistribución en el nivel familiar y comunitario debe ir acompañada de medidas macroeconómicas, como políticas fiscales y comerciales y protección social universal, que apoyen a las personas más vulnerables y a las mujeres. De hecho, cada vez se reconoce más que las medidas de protección social universal pueden desempeñar un papel importante a la hora de nivelar el terreno de juego, proporcionando un apoyo muy necesario a los grupos más vulnerables para hacer frente al triple reto del cambio climático, el hambre y la desigualdad de género. Como parte de su esfuerzo por alcanzar el Hambre Cero, Brasil ha creado el mayor programa de transferencias monetarias condicionadas del mundo, Bolsa Familia, dirigido a las mujeres que vienen en la pobreza. El programa ha empoderado a las mujeres reduciendo la pobreza y mejorando sus

ingresos y su empleo, al tiempo que ha impulsado la salud y la educación de sus hijos (Gerard et al. 2021). Han surgido variaciones de este programa, como la Bolsa Verde en la región de la Amazonia, que proporciona ayuda social a los hogares para conservar el entorno natural.

Conclusión

El problema de la desigualdad de género se reconoce desde hace décadas y, en diversos foros, políticas y programas, se ha establecido una hoja de ruta hacia la justicia de género. Las experiencias de muchos países a la hora de afrontar los retos del nexo entre género, seguridad alimentaria y cambio climático demuestran que ha llegado el momento de que los gobiernos, las agencias de desarrollo y la sociedad civil sigan esta hoja de ruta y aceleren los avances. Algunos marcos políticos y foros mundiales en curso, como la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) o la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, deberían trabajar para integrar las cuestiones de justicia de género en todas sus acciones.

Aún queda mucho camino por recorrer. A pesar de las intervenciones progresistas, sigue siendo cierto que las normas de género profundamente arraigadas y las relaciones de poder desiguales que implican no son fáciles de cambiar. La escasez de datos desglosados por sexo se convierte a menudo en una excusa para no abordar las cuestiones de género. La falta de comprensión de los vínculos entre las relaciones de género, la transformación de los sistemas alimentarios y las políticas climáticas, así como la escasez de datos desglosados por género, pueden hacer que los responsables políticos actúen en un contexto de incertidumbre, y que las intervenciones tengan consecuencias no deseadas, a menudo negativas. Las fuentes de vulnerabilidad superpuestas e interseccionales añaden complejidad al diseño y la aplicación de intervenciones y políticas, por lo que a menudo sólo se incluyen en declaraciones de visión general y no en estrategias específicas.

No obstante, la justicia de género encierra la promesa de un cambio transformador. Podemos albergar esperanzas y basarnos en las numerosas intervenciones y ejemplos de todo el mundo que tratan de lograr resultados sostenibles y equitativos abordando simultáneamente los retos de la justicia de género, alimentaria y climática. Al reconocer las diversas necesidades, contribuciones y vulnerabilidades de las personas; redistribuir los recursos para permitir una producción y un consumo más equitativos; y, lo que es más importante, dar representación en las plataformas de toma de decisiones a aquellas personas a los que se les ha negado, especialmente a las mujeres, la justicia de género permitirá a todas las personas poner sus voces, conocimientos y habilidades sobre la mesa, con el objetivo de encontrar soluciones innovadoras y caminos hacia un mundo justo, con seguridad alimentaria y resiliente.

03



Ritu Ray es una ganadera de vacas en el suroeste rural de Bangladesh, una región propensa a las inundaciones, donde se emplean cada vez más soluciones resilientes al clima. Ritu utiliza una técnica innovadora para producir combustible ecológico a partir del estiércol de vaca, proporcionando una fuente de energía sostenible a su remota comunidad.

RECOMENDACIONES

Estas recomendaciones subrayan que las políticas en materia de clima, nutrición y los sistemas alimentarios deben guiarse por los derechos humanos, el derecho internacional y los principios de equidad, justicia y coherencia política.

1 Reforzar la rendición de cuentas ante el derecho internacional y la exigibilidad del derecho a una alimentación adecuada.

- Los Estados deben **mantener y ampliar sus obligaciones legales** para eliminar la discriminación de género, garantizar el derecho a la alimentación y mitigar el hambre, incluso durante desastres y conflictos, basándose en las Directrices Voluntarias en apoyo de la realización progresiva del derecho a la alimentación para que cumplan con sus obligaciones relacionadas con este derecho.
- Los Estados deben **formalizar el derecho a la alimentación** en leyes y reglamentos concretos, acompañados de un seguimiento transparente y mecanismos sólidos de rendición de cuentas. El análisis de la seguridad alimentaria y nutricional debe incluir las opiniones y experiencias de las comunidades afectadas, y los sistemas de alerta temprana del hambre deben estar directamente vinculados a una acción política rápida y a la financiación automática de la ayuda. Es necesario fortalecer a la ciudadanía, la sociedad civil y las instituciones nacionales de derechos humanos para que puedan defender el derecho a la alimentación.
- Los gobiernos, las organizaciones multilaterales y las organizaciones de la sociedad civil deben reforzar las capacidades y sistemas nacionales para documentar, investigar y denunciar el uso del hambre como arma de guerra. Las partes interesadas con influencia sobre las partes en conflicto deben hacer todo lo posible para **promover el cumplimiento de los derechos humanos, el derecho humanitario y el derecho penal**, y apoyar los esfuerzos judiciales contra los autores de los incumplimientos. La Resolución 2417 de la ONU sobre la protección de los civiles en los conflictos armados debe ponerse plenamente en práctica y aplicarse rigurosamente.

2 Promover enfoques transformadores de género en los sistemas alimentarios y en las políticas y programas climáticos.

- Para formular políticas y programas eficaces y sensibles al contexto que eviten efectos adversos, las personas que ostentan responsabilidades políticas, así como los y las profesionales deben **reconocer** cómo los sistemas alimentarios y la resiliencia climática están influidas por las **distintas necesidades y vulnerabilidades y por factores socioeconómicos complejos**, como las dinámicas de poder basadas en el género y la división del trabajo.
- Todos los procesos e iniciativas políticas sobre el clima y los sistemas alimentarios deben garantizar la **representación y el liderazgo de las mujeres y los grupos** marginados y aprovechar su experiencia en la gestión de los recursos naturales. Los gobiernos deben establecer estructuras de gobernanza inclusivas y participativas con poder de decisión y presupuestos adecuados a todos los niveles, desde los consejos ciudadanos locales hasta el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial.

→ Las personas con responsabilidades políticas deben **integrar las consideraciones de género en los marcos jurídicos y en el diseño, la aplicación, el seguimiento y la evaluación de las políticas**. Por ejemplo, deben actualizar sus Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (CDN), sus Planes Nacionales de Adaptación (PNA) y las Vías para la Transformación de los Sistemas Alimentarios Nacionales para centrarse en la equidad, la inclusión y los enfoques basados en derechos. Entre las medidas recomendadas se encuentran la elaboración de presupuestos con perspectiva de género y las auditorías sociales y de género.

3 Realizar inversiones que integren y promuevan la justicia de género, climática y alimentaria.

- Los gobiernos deben **redistribuir los recursos públicos para corregir las desigualdades estructurales** y permitir un acceso equitativo de género. Por ejemplo, las inversiones públicas en atención, educación, salud y desarrollo rural deben utilizarse para abordar las normas discriminatorias y promover la distribución equitativa del trabajo en los hogares y las comunidades. Los compromisos con la salud materna, infantil y del lactante deben reforzarse, por ejemplo, mediante la ampliación de los objetivos de la Asamblea Mundial de la Salud y la próxima Cumbre sobre Nutrición para el Crecimiento.
- Los socios para el desarrollo y los gobiernos deben **armonizar las políticas en todos los sectores** y coordinar los ministerios pertinentes. Por ejemplo, los gobiernos deben invertir y promover sistemas alimentarios que produzcan alimentos asequibles, nutritivos y resistentes al clima, reduzcan la pobreza de tiempo de las mujeres, mejoren su estatus socioeconómico y aumenten su capacidad de acción. El apoyo a la agricultura debe centrarse en la mitigación del cambio climático y en la adaptación transformadora del género y dirigida a nivel local.
- Las instituciones financieras internacionales, los gobiernos y los acreedores deben **abordar urgentemente el agravamiento de la crisis de la deuda y la falta de espacio fiscal** en los países de renta baja y media. La reestructuración de la deuda, el alivio de la deuda y las mejoras crediticias deben vincularse a inversiones para hacer realidad el derecho a la alimentación, alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y cumplir el Acuerdo de París.
- Las respuestas necesarias a los imprevistos y las crisis no deben realizarse a expensas de inversiones de impacto a largo plazo. Los países donantes deben cumplir sus compromisos de aumentar la financiación para el desarrollo hasta al menos el 0,7% del PIB. La comunidad de donantes también debería proporcionar apoyo climático en forma de subvenciones para capacitar a las comunidades afectadas, especialmente a las mujeres, los jóvenes y los pueblos indígenas, para poner en marcha acciones climáticas locales. Dentro del recientemente creado Fondo de Pérdidas y Daños, debería establecerse una ventanilla de pequeñas subvenciones con procedimientos simplificados para estos grupos.

APÉNDICES



Tras años de conflicto, Yemen se enfrenta a una de las peores crisis humanitarias y de desarrollo del mundo, dejando a millones de personas necesitadas de ayuda humanitaria y servicios de protección. En un campo de desplazados internos de Adén, un padre y su hijo regresan a su hogar tras recibir un kit de higiene y de lucha contra el cólera.

METODOLOGÍA

Nota: Los resultados de este informe del Global Hunger Index 2024 sustituyen a todos los anteriores. Las puntuaciones de 2000, 2008 y 2016 y los datos de los indicadores contenidos en este informe son actualmente los únicos datos que pueden utilizarse para realizar comparaciones válidas del GHI a lo largo del tiempo.

El Global Hunger Index (GHI) es una herramienta diseñada para medir y hacer un seguimiento exhaustivo del hambre a nivel mundial, regional y nacional, reflejando múltiples dimensiones del hambre a lo largo del tiempo.¹ El objetivo del GHI es aumentar la sensibilización y la comprensión en torno a la lucha contra el hambre, proporcionar una comparativa de los niveles de hambre entre países y regiones, y llamar la atención sobre las zonas del mundo en las que los niveles de hambre son más elevados y en las que hay mayor necesidad de realizar esfuerzos adicionales para eliminarlo.

¿Cómo se calculan las puntuaciones del GHI?

La puntuación del GHI de cada país se calcula a partir de una fórmula que combina cuatro indicadores que, en conjunto, captan la naturaleza multidimensional del hambre:



Subalimentación: la proporción de la población cuya ingesta calórica es insuficiente;



Retraso en el crecimiento infantil: la proporción de niños y niñas menores de cinco años que tienen una estatura baja para su edad, lo que refleja una desnutrición *crónica*;



Emaciación infantil: la proporción de niños y niñas menores de cinco años que tienen bajo peso para su estatura, lo que refleja una desnutrición *aguda*; y



Mortalidad infantil: la tasa de mortalidad de los niños y niñas menores de cinco años, en parte, un reflejo de la mezcla fatal de nutrición inadecuada y ambientes insalubres.²

El uso de esta combinación de indicadores para medir el hambre ofrece varias ventajas (véase la Tabla A.1). Los indicadores incluidos en la fórmula del GHI reflejan tanto las deficiencias calóricas como la mala nutrición. El indicador de subalimentación refleja el nivel de acceso a los alimentos de la población en su conjunto, mientras que los indicadores específicos de la infancia reflejan el estado de nutrición dentro de un subconjunto especialmente vulnerable de la población para el que la falta de energía alimentaria, proteínas y/o micronutrientes (vitaminas y minerales esenciales) conlleva un alto riesgo de enfermedad, desarrollo físico y cognitivo deficiente y muerte. La inclusión

CUADRO A.1 ¿QUÉ SE ENTIENDE POR “HAMBRE”?

El problema del hambre es complejo y se utilizan diferentes términos para describir sus diversas formas.

Por lo general, se entiende que el hambre se refiere al malestar asociado con un consumo insuficiente de calorías. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) define la privación de alimentos o subalimentación como el consumo insuficiente de calorías para proporcionar la cantidad mínima de energía alimentaria que cada individuo necesita para llevar una vida sana y productiva, teniendo en cuenta el sexo, la edad, la estatura y el nivel de actividad física de la persona.³

La desnutrición va más allá de las calorías y significa deficiencias en cualquiera o en todos los aspectos siguientes: energía, proteínas y/o vitaminas y minerales esenciales. La desnutrición es el resultado de una ingesta inadecuada de alimentos en términos de cantidad o calidad, de una mala utilización de los nutrientes debido a infecciones u otras enfermedades o de una combinación de estas causas inmediatas. Estos, a su vez, son causados por una serie de factores subyacentes, entre los que se incluyen la inseguridad alimentaria en los hogares, las prácticas inadecuadas de salud materna o de cuidado infantil, o el acceso inadecuado a los servicios de salud, el agua potable y el saneamiento.

La malnutrición se refiere más ampliamente tanto a la desnutrición (problemas causados por deficiencias) como a la sobrealimentación (problemas causados por dietas no equilibradas, como el consumo de demasiadas calorías en relación con las necesidades, con o sin bajo consumo de alimentos ricos en micronutrientes). La sobrealimentación, que resulta en sobrepeso, obesidad y enfermedades no transmisibles, es cada vez más común en todo el mundo, con implicaciones para la salud humana, los gastos gubernamentales y el desarrollo de los sistemas alimentarios. Si bien la sobrealimentación es una preocupación importante, el GHI se centra específicamente en cuestiones relacionadas con la desnutrición.

En este informe, “hambre” se refiere al índice formado por los cuatro indicadores (subalimentación, retraso en el crecimiento, emaciación infantil, mortalidad infantil). En conjunto, los indicadores reflejan deficiencias tanto en calorías como en micronutrientes.

¹ Para más información sobre el concepto del GHI, véase Wiesmann, von Braun, y Feldbrügge (2000), Wiesmann (2006), y Wiesmann et al. (2015).

² Según Black et al. (2013), la desnutrición es responsable del 45% de las muertes de niños menores de cinco años.

³ La media de las necesidades mínimas de energía en la dieta varía según el país, desde unas 1,655 hasta más de 2,111 kilocalorías (comúnmente, aunque de forma incorrecta, denominadas calorías) por persona y día para todos los países con datos disponibles para 2023 (FAO 2024a).

TABLA A.1 **CÓMO LOS CUATRO INDICADORES SUBYACENTES AL GHI CAPTAN LA NATURALEZA MULTIDIMENSIONAL DEL HAMBRE**

 Subalimentación	 Retraso en el crecimiento infantil	 Emaciación infantil	 Mortalidad infantil
• Mide el acceso inadecuado a los alimentos, un importante indicador del hambre • Se refiere a toda la población, tanto infancia como adultos • Se utiliza como indicador principal para los objetivos internacionales en materia de hambre, incluido el Objetivo de Desarrollo Sostenible 2 (Hambre Cero)	• Ir más allá de la disponibilidad de calorías, considera aspectos de calidad de la dieta y alimentación • Reflejan la especial vulnerabilidad de la infancia a las deficiencias nutricionales • Son sensibles a la distribución desigual de los alimentos dentro del hogar • Se utilizan como indicadores de nutrición para el ODS 2 (Hambre cero)	• Refleja que la muerte es la consecuencia más grave del hambre, y que los niños son los más vulnerables • Mejora la capacidad del GHI para reflejar las deficiencias de vitaminas y minerales esenciales • El retraso en el crecimiento y la emaciación sólo captan parcialmente el riesgo de mortalidad por desnutrición	

de la emaciación y el retraso del crecimiento de la infancia permite que el GHI documente tanto la desnutrición aguda como la crónica. Al combinar múltiples indicadores, el índice minimiza los efectos de los errores aleatorios de medición. Estos cuatro indicadores forman parte del conjunto de indicadores utilizados para medir el progreso hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas.

Las puntuaciones del GHI se calculan mediante un proceso de tres pasos:

Paso 1: Los valores se determinan para los cuatro indicadores componentes de cada país, basándose en los últimos datos publicados disponibles de fuentes internacionalmente reconocidas.

Paso 2: A cada uno de los cuatro indicadores componentes se le da una puntuación estandarizada basada en umbrales fijados ligeramente por encima de los valores más altos a nivel de país observados en todo el mundo para ese indicador desde 1988.⁴ Por ejemplo, el valor más alto de subalimentación estimado en este periodo es del 76,5%, por lo que

⁴ Los umbrales de estandarización se fijan ligeramente por encima de los valores más altos observados para tener en cuenta la posibilidad de que estos valores se superen en el futuro.

el umbral de estandarización se fijó un poco más alto, en el 80%.⁵ En un año determinado, si un país tiene una prevalencia de subalimentación del 40%, su puntuación de subalimentación normalizada para ese año es de 50. En otras palabras, ese país está aproximadamente a medio camino entre no tener subalimentación y alcanzar el nivel máximo observado. Estas son las fórmulas utilizadas para estandarizar cada indicador:

Prevalencia de subalimentación
80

x 100

=

valor estandarizado de subalimentación

Tasa de retraso en el crecimiento infantil
70

x 100

=

valor estandarizado de retraso en el crecimiento infantil

Tasa de emaciación infantil
30

x 100

=

valor estandarizado de emaciación infantil

Tasa de mortalidad infantil
35

x 100

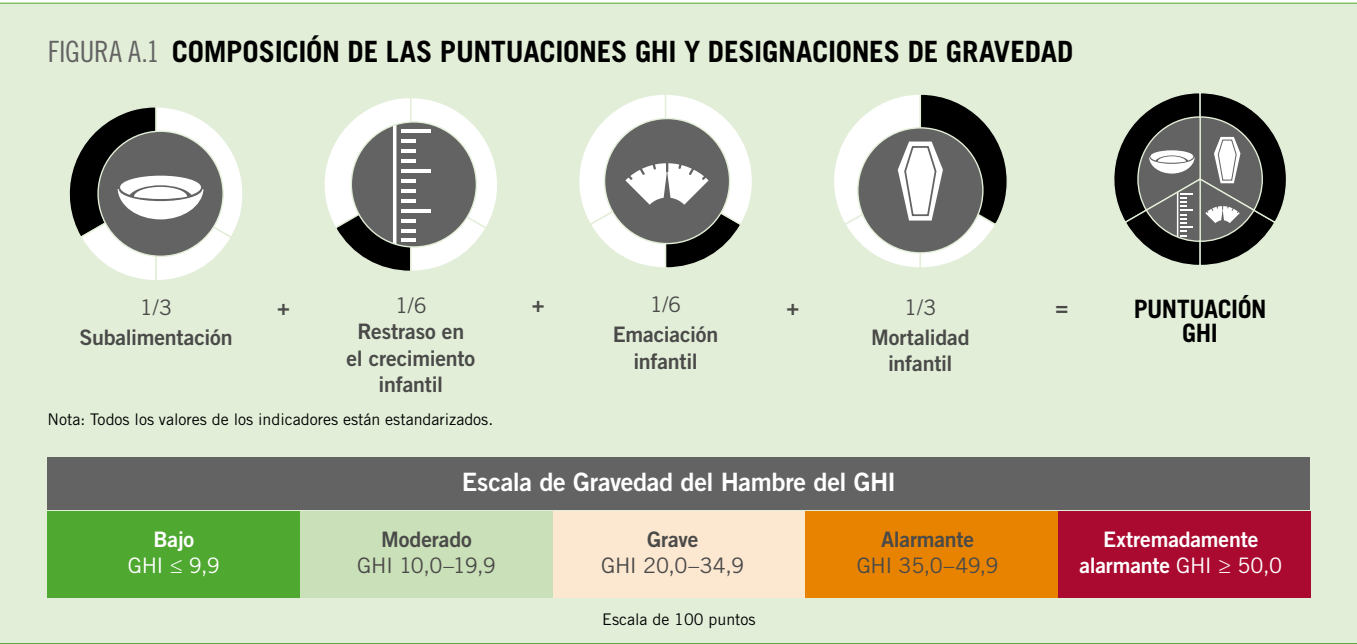
=

valor estandarizado de mortalidad infantil

Paso 3: Las puntuaciones estandarizadas se agregan para calcular la puntuación del GHI de cada país. La subalimentación y la mortalidad infantil contribuyen cada una a un tercio de la puntuación del GHI, mientras que el retraso en el crecimiento y la emaciación infantil contribuyen cada uno a una sexta parte de la puntuación, como se muestra en la fórmula (Figura A.1).

Este cálculo da como resultado una escala de 100 puntos, donde 0 es la mejor puntuación (sin hambre) y 100 es la peor. En la práctica, no se llega a ninguno de estos extremos. Un valor de 100 significaría que los niveles de subalimentación, emaciación, retraso en el crecimiento y mortalidad infantil de un país alcanzan exactamente los umbrales establecidos ligeramente por encima de los niveles más altos observados en todo el mundo en las últimas décadas. Un valor de 0 significaría que en un país no hay personas subalimentadas en la población, no hay niños menores de cinco años que sufran de emaciación o con retraso en el crecimiento y no hay niños que mueran antes de cumplir cinco años.

⁵ El umbral de subalimentación es 80%, basado en el máximo observado de 76,5%; el umbral de emaciación infantil es 30%, basado en el máximo observado de 26,0%; el umbral de retraso en el crecimiento infantil es 70%, basado en el máximo observado de 68,2%; y el umbral de mortalidad infantil es 35%, basado en el máximo observado de 32,6%. Aunque los umbrales se establecieron originalmente sobre la base de los valores máximos observados entre 1988 y 2013, que abarcan 25 años de datos disponibles antes del proceso de revisión metodológica, estos valores no se han superado desde entonces.



¿De dónde proceden los datos de los indicadores?

Los datos utilizados en el cálculo de las puntuaciones del GHI proceden de varios organismos de la ONU y de otros organismos multilaterales, como se muestra en la Tabla A.2. Las puntuaciones del GHI reflejan los últimos datos revisados disponibles para los cuatro indicadores.⁶ En los casos en los que los datos de las fuentes originales no estaban disponibles, las estimaciones de los indicadores de los componentes del GHI se realizaron a partir de los datos más recientes disponibles.

Cómo se determinan las designaciones provisionales de gravedad para los países que presentan datos incompletos

En el informe del GHI de este año, 136 países cumplían los criterios de inclusión en el GHI, pero 9 no tenían datos suficientes para permitir el cálculo de su puntuación en el GHI de 2024. Para subsanar esta carencia y ofrecer una imagen preliminar del hambre en los países con datos ausentes, se determinaron designaciones provisionales de la gravedad del hambre en base a varios factores conocidos (Tabla A.3):

- los valores del indicador GHI que están disponibles,
- la última designación de gravedad del GHI conocida del país,
- la última prevalencia de subalimentación conocida del país,⁷
- la evaluación de las conclusiones pertinentes de las ediciones de 2022, 2023 y 2024 del Informe Mundial sobre las Crisis Alimentarias (FSIN y GNAFC 2022, 2023, 2024). assessment of the relevant findings of the 2022, 2023, and

⁶ Para los cálculos anteriores del GHI, véase von Grebmer et al. (2023, 2021, 2020, 2019, 2018, 2017, 2016, 2015, 2014, 2013, 2012, 2011, 2010, 2009, 2008); IFPRI, WHH, y Concern Worldwide (2007); y Wiesmann, Weingärtner y Schöninger (2006).

⁷ Los valores de subalimentación, las puntuaciones del GHI y las clasificaciones de gravedad del GHI publicados anteriormente no se consideran válidos una vez que se han publicado los informes que los sustituyen, pero se utilizan como puntos de referencia para considerar la plausibilidad de que un país entre en una amplia gama de valores de subalimentación y puntuaciones del GHI.

2024 editions of the *Global Report on Food Crises* (FSIN and GNAFC 2022, 2023, 2024).⁸

Para algunos países, faltan datos debido a conflictos violentos o disturbios políticos (FAO, FIDA et al. 2017; Martin-Shields y Stojetz 2019), que son fuertes predictores del hambre y la desnutrición. Los países con datos ausentes pueden ser a menudo los que enfrentan las mayores cargas de hambre. De los dos países designados provisionalmente como *alarmantes* —Burundi y Sudán del Sur— es posible que, con datos completos, entraran en la categoría de *extremadamente alarmante*. De igual modo, Lesoto podría pasar de *grave* a *alarmante*. Sin embargo, a falta de información suficiente para confirmarlo, hemos clasificado de forma conservadora a cada uno de estos países en la categoría de *alarmante* o *grave*.

En algunos casos ni siquiera se ha podido determinar una designación provisional de gravedad, como por ejemplo, el caso de que el país nunca haya tenido un valor de prevalencia de la subalimentación, una puntuación del GHI o una designación del GHI desde que se publicó el primer informe del GHI en 2006. En el caso de Sudán del Sur, no se disponía de datos para tres de los cuatro indicadores del GHI. Sin embargo, una revisión de la información pertinente en las ediciones de 2022, 2023, y 2024 del Informe Mundial sobre las Crisis Alimentarias así como las consultas con expertos en inseguridad alimentaria y nutricional en este país dejaron claro que la designación de alarmante estaba justificada.

⁸ El *Informe Mundial sobre las Crisis Alimentarias* (IMCA) informan sobre la inseguridad alimentaria aguda, que es diferente del hambre crónica medida por la prevalencia de la subalimentación. Sin embargo, los IMCA de 2021, 2022, y 2023 se utilizaron para confirmar si un país experimentó crisis de hambre extrema como hambruna, amenaza de hambruna y/o crisis de hambre repetidas en 2020, 2021, y 2022.

TABLA A.2 FUENTES DE DATOS Y AÑOS DE REFERENCIA PARA LOS INDICADORES DE LOS COMPONENTES DE GHI, 2000, 2008, 2016 Y 2024					
Indicador	Fuente de datos	Años de referencia para los datos de los indicadores			
		2000 Puntuaciones del GHI (123 países)	2008 Puntuaciones del GHI (126 países)	2016 Puntuaciones del GHI (127 países)	2024 Puntuaciones del GHI (127 países)
Prevalencia de subalimentación ^a	FAO 2024a	2000–2002 ^a	2007–2009 ^a	2015–2017 ^a	2021–2023 ^a
Retraso en el crecimiento y emaciación infantil ^b	WHO 2024; UNICEF, WHO, y Banco Mundial 2023; UNICEF 2024, 2013, y 2009; MEASURE DHS 2024	1998–2002 ^b	2006–2010 ^c	2014–2018 ^d	2019–2023 ^e
Mortalidad infantil ^c	UN IGME 2023a	2000	2008	2016	2022

Nota: Entre paréntesis se indica el número de países de los que se dispone de datos suficientes para calcular las puntuaciones del GHI para cada año o periodo de tiempo.

^a Media de tres años.

^b Datos recogidos de los años más cercanos a 2000; cuando se disponía de datos de 1998 y 2002 o 1999 y 2001 se utilizó una media.

^c Datos recogidos de los años más cercanos a 2008; cuando se disponía de datos de 2006 y 2010 o 2007 y 2009 se utilizó una media.

^d Datos recogidos de los años más cercanos a 2016; cuando se disponía de datos de 2014 and 2018 o 2015 y 2017 se utilizó una media.

^e Los últimos datos recogidos en este periodo.

TABLA A.3
 DATOS EXISTENTES Y DESIGNACIONES PROVISIONALES DE GRAVEDAD DE LOS PAÍSES CON DATOS INCOMPLETOS

País	Designación provisional de la gravedad del GHI 2024	Retraso del crecimiento infantil, 2019–2023 (%)	Emaciación infantil, 2019–2023 (%)	Mortalidad infantil, 2022 (%)	Última categorización GHI	Último valor de prevalencia de la subalimentación (%)	Prevalencia subregional de la subalimentación (%)	Rango de valores de prevalencia de la subalimentación para la designación provisional (%)
Lesotho	Grave	31,6*	2,2*	7,2	Alarmante (2023)	46,0 (2023)	9,4	10,4–46,4
Burundi	Alarmante	55,9	6,0	5,0	Extremadamente alarmante (2014)	67,3 (2014)	29,0	32,5–68,5
Sudán del Sur	Alarmante	—	—	9,9	—	19,6 (2024)	29,0	**
Bahréin	No designado	1,8*	0,7*	0,7	—	—	12,0	N/A
Bután	No designado	18,8*	2,5*	2,4	—	—	14,2	N/A
Guinea Ecuatorial	No designado	19,2*	2,3*	7,3	—	—	28,9	N/A
Eritrea	No designado	—	—	3,7	Extremadamente alarmante (2014)	61,3 (2014)	29,0	N/A
Maldivas	No designado	13,7*	9,0*	0,6	—	—	14,2	N/A
Qatar	No designado	6,2*	1,5*	0,5	—	—	12,0	N/A

Fuente: Autores, basado en fuentes enumeradas en el Apéndice A y publicaciones anteriores del GHI incluidas en la bibliografía,

Nota: Los años entre paréntesis indican cuándo se publicó la información pertinente en el informe GHI,

*Estimación de los autores, **Designación basada en FSIN y GNAFC (2022, 2023, 2024) y consultas a expertos,

N/A = no aplicable; — = no disponible,

Entender y utilizar el Global Hunger Index: Preguntas Frecuentes

¿Qué países están incluidos en el GHI?

La inclusión en el GHI se determina en función de los datos de prevalencia de la subalimentación y la mortalidad infantil que se remontan al año 2000. Los países con valores por encima del umbral "muy bajo" para uno o ambos indicadores desde el año 2000 se incluyen en el GHI. Específicamente, se incluyen los países si la prevalencia de la subalimentación es igual o superior al 5% y/o si la tasa de mortalidad infantil es igual o superior al 1% para cualquier año desde 2000. Los datos sobre el retraso en el crecimiento y la emaciación infantil, los otros indicadores utilizados en el cálculo de las puntuaciones del GHI, no se incluyen en los criterios de inclusión porque su disponibilidad varía mucho de un país a otro, y los datos son especialmente limitados en los países de ingresos más altos.⁹ Los territorios no independientes no se incluyen en el GHI, ni tampoco los países con poblaciones muy pequeñas (menos de 500.000 habitantes), debido a la limitada disponibilidad de datos.

Dado que no se dispone de datos para los cuatro indicadores de la fórmula del GHI, no se han podido calcular las puntuaciones del GHI para algunos países. Sin embargo, en la medida de lo posible, los países con datos incompletos se clasifican provisionalmente según la Escala de Gravedad del Hambre del GHI, basándose en los datos existentes y en informes complementarios (véase Tabla A.3). Varios de estos países están sufriendo disturbios o conflictos violentos, lo que afecta a la disponibilidad de datos, así como a la situación de la seguridad alimentaria y la nutrición en el país. Es posible que uno o

más de estos países tuvieran una puntuación del GHI más alta que Somalia -el país con la puntuación más alta del GHI en 2024- si se dispusiera de datos suficientes.

¿Por qué es tan alta (o tan baja) la puntuación GHI de un determinado país?

La clave para entender la puntuación del GHI de un país se encuentra en los valores de los indicadores de ese país, especialmente cuando se comparan con los valores de los indicadores de otros países en el informe (véase el Apéndice B para estos valores).

En algunos países, las puntuaciones elevadas se deben a los altos índices de subalimentación, que reflejan la falta de calorías de grandes grupos de población. En otros, las puntuaciones elevadas se deben a los altos niveles de emaciación infantil, que refleja la desnutrición aguda; el retraso en el crecimiento infantil, que refleja la desnutrición crónica; y/o la mortalidad infantil, que refleja los niveles de hambre y nutrición de los niños, además de otros problemas extremos a los que se enfrenta la población. En términos generales, por tanto, una puntuación alta en el GHI puede ser una prueba de la falta de alimentos, una dieta de mala calidad, prácticas inadecuadas de cuidado de los niños, un entorno insalubre o una combinación de estos factores.

Aunque va más allá del alcance de este informe ofrecer una explicación detallada de las circunstancias a las que se enfrenta cada país con una puntuación del GHI, en el Capítulo 1 se describe la situación de determinados países. Además, este informe ofrece otras vías para examinar la situación del hambre y la nutrición de un país: las clasificaciones de los países basadas en las puntuaciones del GHI de 2024 aparecen en la Tabla 1.1, las puntuaciones del GHI de determinados años para cada país aparecen en el Apéndice C y las comparaciones regionales aparecen en el Apéndice D. (Los estudios de casos sobre la situación del hambre en países concretos aparecen en el sitio web del GHI, www.globalhungerindex.org.)

⁹ A pesar de que la inseguridad alimentaria es una grave preocupación para algunos segmentos de la población en algunos países de ingresos altos, en la mayoría de ellos no se recogen regularmente datos representativos a nivel nacional sobre el retraso en el crecimiento y la emaciación infantil. Además, aunque los datos sobre mortalidad infantil suelen estar disponibles, la mortalidad infantil no refleja la desnutrición en los países de ingresos altos en la misma medida que en los países de ingresos bajos y medios.

¿Refleja el GHI de 2024 la situación en 2024?

El GHI utiliza los datos más actualizados disponibles para cada uno de los indicadores del GHI, lo que significa que las puntuaciones son tan actuales como los datos. Para el cálculo de las puntuaciones del GHI de 2024, los datos de subalimentación son de 2021-2023; los datos de retraso en el crecimiento y emaciación infantil son de 2019-2023, y se utilizan los datos más actuales de ese rango para cada país; y los datos de mortalidad infantil son de 2022. Los cambios que se produzcan en 2024 aún no se reflejan en los datos y puntuaciones del informe de este año.

¿Cómo puedo comparar los resultados del GHI con el paso del tiempo?

Cada informe incluye las puntuaciones del GHI y los datos de los indicadores correspondientes a tres años, además del año de referencia. En este informe, las puntuaciones del GHI de 2024 pueden compararse directamente con las puntuaciones del GHI de tres años de referencia: 2000, 2008, y 2016 (Apéndice C). Los años de referencia se seleccionan para proporcionar una evaluación del progreso a lo largo del tiempo, al tiempo que se garantiza que no hay solapamiento en el rango de años de los que se extraen los datos.

¿Puedo comparar las puntuaciones del GHI y los valores de los indicadores en este informe con los resultados de informes anteriores?

No, las puntuaciones del GHI son comparables dentro del informe de cada año, pero no entre los informes de los diferentes años. Los organismos de las Naciones Unidas compilan revisan y mejoran continuamente los datos actuales e históricos en los que se basan las puntuaciones del GHI, y el informe anual del GHI refleja esos cambios. Comparar las puntuaciones entre informes puede dar la impresión de que el hambre ha cambiado positiva o negativamente en un país específico de un año a otro, mientras que en algunos casos el cambio puede reflejar parcial o totalmente una revisión de los datos.

Además, la metodología para calcular las puntuaciones del GHI se ha revisado en el pasado y puede volver a revisarse en el futuro. En 2015, por ejemplo, se modificó la metodología del GHI para incluir datos sobre el retraso en el crecimiento y la emaciación infantil y para estandarizar los valores (véase Wiesmann et al. 2015). Este cambio causó una variación importante en las puntuaciones del GHI y la Escala de Gravedad del Hambre del GHI se modificó para reflejar este cambio. En los informes GHI publicados desde 2015, casi todos los países han tenido puntuaciones GHI mucho más altas en comparación con sus puntuaciones en los informes publicados en 2014 y antes. Esto no significa necesariamente que sus niveles de hambre hayan aumentado en 2015; las puntuaciones más altas reflejan simplemente la revisión de la metodología. Las puntuaciones del GHI de 2000, 2008, 2016, y 2024 que aparecen en el informe de este año son comparables porque todas reflejan la metodología revisada y las últimas revisiones de los datos.

¿Puedo comparar las clasificaciones del GHI de este informe con las de informes anteriores para comprender cómo ha cambiado la situación de un país a lo largo del tiempo en relación con otros países?

No, al igual que las puntuaciones del GHI y los valores de los indicadores, las clasificaciones del GHI no pueden compararse entre los informes del GHI, por dos razones principales. En primer lugar, los datos y la metodología utilizados para calcular las puntuaciones del GHI se han revisado a lo largo del tiempo, como se ha descrito anteriormente. En segundo lugar, la clasificación del informe de cada año suele incluir países diferentes porque el conjunto de países de los que se dispone de datos suficientes para calcular las puntuaciones del GHI varía de un año a otro. Por tanto, si la clasificación de un país cambia de un informe a otro, puede deberse en parte a que se compara con un grupo diferente de países.

DATOS EN LOS QUE SE BASA EL CÁLCULO DE LAS PUNTUACIONES DEL GLOBAL HUNGER INDEX DE 2000, 2008, 2015, Y 2023

Guía de los colores que figuran en el Apéndice B

Los colores que aparecen en el cuadro representan las siguientes categorías:

■ = Muy bajo ■ = Bajo ■ = Medio ■ = Alto ■ = Muy alto

Se basan en los umbrales de los diferentes valores de los indicadores, como se indica a continuación:

Categoría	Subalimentación	Retraso en el crecimiento	Emaciación infantil	Mortalidad de menores de cinco años
Muy bajo	<5%	<2,5%	<2,5%	<1%
Bajo	5-15%	2,5-5%	2,5-10%	1-4%
Medio	15-25%	5-10%	10-20%	4-7%
Alto	25-35%	10-15%	20-30%	7-10%
Muy alto	≥35%	≥15%	≥30%	≥10%

Nota: Los valores de umbral para la prevalencia de la subalimentación se han adaptado de la FAO (2015). Los valores de umbral para el retraso del crecimiento y la emaciación proceden de de Onis et al. (2019). Los valores umbral para la mortalidad de menores de cinco años se han adaptado de los que se muestran en UN IGME (2024b), pero condensados en las cinco categorías que se muestran.

DATOS EN LOS QUE SE BASA EL CÁLCULO DE LAS PUNTUACIONES DEL GLOBAL HUNGER INDEX DE 2000, 2008, 2016, Y 2024

País	Subalimentación (% de la población)				Emaciación infantil (% de niños menores de cinco años)				Retraso en el crecimiento (% de niños menores de cinco años)				Mortalidad infantil (% de niños menores de cinco años)			
	'00-'02	'07-'09	'15-'17	'21-'23	'98-'02	'06-'10	'14-'18	'19-'23	'98-'02	'06-'10	'14-'18	'19-'23	2000	2008	2016	2022
Afganistán	46,0	25,1	20,5	30,4	8,9 *	7,2 *	5,1	3,6	54,4 *	50,8 *	38,2	44,6	13,2	9,6	7,0	5,8
Albania	4,9	7,4	4,3	4,5	6,5 *	9,6	1,6	3,9 *	32,8 *	23,2	11,3	12,5 *	2,7	1,6	0,9	0,9
Algeria	7,5	5,2	2,6	< 2,5	3,1	4,1	4,0 *	2,7	23,6	15,4	12,0 *	9,8	4,2	3,0	2,5	2,2
Angola	67,4	43,3	14,9	23,2	8,2 *	8,3	4,9	5,3 *	49,9 *	29,2	37,6	32,1 *	20,3	13,7	8,4	6,7
Argentina	2,9	3,2	3,0	3,2	2,1 *	1,2	1,8 *	2,7	10,2 *	8,2	8,0 *	12,3	1,9	1,5	1,1	0,9
Armenia	25,9	5,9	< 2,5	< 2,5	2,5	4,1	4,4	3,1 *	17,3	20,9	9,4	9,5 *	3,1	2,1	1,4	1,0
Azerbaiyán	16,9	< 2,5	< 2,5	< 2,5	9,0	6,8	3,8 *	3,3 *	24,2	26,5	12,4 *	10,2 *	7,5	4,3	2,5	1,8
Bahréin	—	—	—	—	0,9 *	0,8 *	0,7 *	0,7 *	2,4 *	1,9 *	1,8 *	1,8 *	1,2	0,9	0,7	0,7
Bangladesh	15,5	12,9	14,4	11,9	12,5	17,5	12,8	11,0	51,1	43,2	33,8	23,6	8,6	5,5	3,7	2,9
Bielorrusia	< 2,5	< 2,5	< 2,5	< 2,5	2,5 *	2,1 *	2,0 *	2,0 *	6,1 *	3,8 *	3,3 *	3,1 *	1,3	0,7	0,4	0,3
Benín	17,2	10,4	9,7	10,3	9,0	5,2	4,8	8,3	36,2	37,4	33,1	34,1	13,6	11,3	9,5	8,1
Bután	—	—	—	—	2,6	4,5	3,0 *	2,5 *	47,7	34,9	24,1 *	18,8 *	7,9	4,6	2,9	2,4
Bolivia (Estado Plurinacional de)	26,4	22,9	15,6	23,0	1,6	1,4	2,0	1,5 *	33,2	27,1	16,1	17,2 *	7,6	4,7	3,0	2,4
Bosnia y Hercegovina	3,5	< 2,5	< 2,5	< 2,5	7,4	4,0	3,5 *	3,2 *	12,1	11,8	8,0 *	6,6 *	1,0	0,7	0,6	0,6
Botsuana	23,7	22,3	20,9	24,3	5,9	7,3	7,3 *	6,3 *	29,1	28,9	17,4 *	13,9 *	7,8	6,4	4,7	3,9
Brasil	10,4	4,9	< 2,5	3,9	2,9 *	1,8	2,3 *	3,4	10,1 *	7,0	6,9 *	7,2	3,5	2,1	1,7	1,4
Bulgaria	4,2	4,6	4,1	< 2,5	5,1 *	4,7	6,0	4,2 *	11,0 *	9,2	7,0	5,9 *	1,8	1,1	0,8	0,6
Burkina Faso	22,7	15,7	13,9	15,4	15,5	11,3	7,5	9,8	41,4	35,1	26,8	21,9	17,8	13,2	9,7	7,9
Burundi	—	—	—	—	8,1	5,9 *	5,1	6,0	64,0	56,7 *	55,9	55,9	15,4	10,3	6,4	5,0
Cabo Verde	14,9	13,3	16,7	12,6	3,5 *	2,8 *	2,4	2,5 *	14,1 *	8,5 *	6,0	5,8 *	3,4	2,7	1,7	1,2
Camboya	24,1	13,5	7,0	4,6	17,1	9,1	9,7	9,6	49,0	39,5	32,4	21,9	10,6	5,1	3,0	2,4
Camerún	22,6	11,1	5,3	5,7	7,4	7,6	5,2	4,3	36,6	37,6	31,7	28,9	14,5	11,8	8,6	7,0
República Centroafricana	38,2	32,3	22,6	23,5	10,4	12,1	6,4	5,3	44,4	43,6	37,7	40,0	16,5	13,6	11,2	9,7
Chad	38,4	28,1	26,1	35,1	13,9	16,3	13,4	7,8	38,9	38,7	36,0	31,9	18,4	15,6	12,5	10,3
Chile	3,2	3,3	3,2	< 2,5	0,5	0,3	0,3	0,4 *	3,0	2,0	1,8	1,8 *	1,1	0,9	0,8	0,6
China	10,1	4,0	< 2,5	< 2,5	2,5	2,6	1,9	1,6 *	17,8	9,8	4,8	4,2 *	3,7	1,8	1,0	0,7
Colombia	8,6	11,1	4,6	4,2	1,0	0,9	1,6	1,0 *	18,2	12,6	12,7	9,6 *	2,5	2,0	1,5	1,2
Comoras	24,9	19,9	13,5	16,9	13,3	8,5 *	7,6 *	5,1	46,9	36,1 *	24,5 *	18,2	9,6	7,7	5,9	4,8
Congo (República del)	26,9	35,6	29,5	26,8	9,8 *	8,0 *	8,2	6,7 *	31,7 *	26,8 *	21,2	21,6 *	11,3	6,9	5,1	4,2
Costa Rica	4,3	2,7	< 2,5	< 2,5	1,8 *	0,8	1,8	1,1 *	10,9 *	5,6	9,0	4,2 *	1,3	1,1	0,9	0,8
Costa de Marfil	20,2	18,1	11,9	9,6	6,9	14,3	6,1	8,1	31,2	39,0	21,6	23,4	14,1	11,0	8,4	6,9
Croacia	7,0	< 2,5	< 2,5	< 2,5	2,2 *	1,6 *	1,6 *	1,4 *	2,5 *	1,4 *	1,5 *	1,1 *	0,8	0,6	0,5	0,5
Rep. Dem. del Congo	30,4	30,9	32,1	37,0	15,9	10,4	7,3	6,6 *	44,4	45,8	42,3	36,0 *	15,9	12,2	9,2	7,6
Yibuti	41,9	21,2	12,8	12,9	19,4	17,0	12,5 *	10,6	27,1	33,0	23,8 *	20,9	10,0	8,1	6,3	5,2
República Dominicana	20,5	16,2	6,7	4,6	1,5	2,3	1,4 *	2,2	7,7	10,1	5,6 *	6,7	4,0	3,5	3,5	3,2
Ecuador	20,1	20,3	9,1	13,9	2,7	2,1	1,6	0,9	27,9	25,9	23,9	17,5	2,9	2,1	1,5	1,2
Egipto	4,8	5,1	6,5	8,5	6,9	7,9	9,5	5,3 *	24,4	30,7	22,3	21,1 *	4,7	3,1	2,2	1,8
El Salvador	6,7	9,4	8,5	6,8	1,5	1,6	2,1	2,9	32,3	20,8	13,6	10,0	3,3	2,1	1,5	1,2
Guinea Ecuatorial	—	—	—	—	9,2	2,1 *	1,9 *	2,3 *	42,7	22,6 *	19,1 *	19,2 *	15,5	12,0	9,0	7,3
Eritrea	—	—	—	—	15,0	14,6	—	—	43,0	52,5	—	—	8,6	6,0	4,5	3,7
Estonia	3,6	< 2,5	< 2,5	< 2,5	1,6 *	1,5 *	1,5	1,6 *	1,8 *	1,2 *	1,2	1,1 *	1,1	0,5	0,3	0,2
Eswatini	10,4	11,5	15,9	12,4	1,7	1,1	2,0	1,8	36,5	40,4	25,5	20,0	11,4	10,4	6,1	5,0
Etiopía	46,6	26,8	14,0	22,2	12,4	11,4 *	10,0	6,8	57,4	48,4 *	38,3	36,8	14,1	9,2	6,0	4,6
Fiji	4,0	3,7	7,5	7,8	7,3 *	6,6 *	7,0	4,6	7,0 *	5,9 *	6,2	7,2	2,3	2,3	2,2	2,8
Gabón	10,8	14,7	15,3	20,1	4,2	3,5 *	3,6 *	3,4	25,9	19,9 *	15,5 *	14,4	8,4	6,7	4,9	3,9
Gambia	17,9	11,3	12,1	20,5	9,1	8,5	6,1	5,1	24,1	25,5	16,3	17,5	11,3	8,0	5,7	4,6
Georgia	7,3	3,6	6,7	4,0	3,1	1,3	0,6	0,6 *	16,1	11,8	5,8	5,1 *	3,6	1,7	1,0	0,9
Ghana	14,9	8,1	9,8	6,2	9,9	8,7	5,8	5,8	30,6	28,4	18,2	17,4	10,0	7,6	5,3	4,2
Guatemala	22,5	18,1	14,8	12,6	3,7	1,0	1,9	0,8	51,0	51,5	43,5	46,0	5,2	3,8	2,7	2,2
Guinea	17,9	17,7	13,2	10,3	10,3	7,2	8,1	6,4	46,9	34,0	32,4	26,1	16,6	12,7	11,0	9,6
Guinea-Bissau	15,7	16,1	28,3	32,2	11,8	5,9	6,0	6,4	33,8	32,0	27,6	27,9	17,3	12,6	8,9	7,2
Guyana	6,0	7,0	3,5	< 2,5	12,1	6,9	6,4	6,5	13,9	18,6	11,3	9,1	4,7	3,9	3,2	2,7
Haití	48,1	46,1	39,1	50,4	5,5	10,2	3,7	5,0	28,8	29,6	21,9	22,0	10,3	8,3	6,8	5,6
Honduras	21,2	20,0	14,4	20,4	1,3	1,4	1,3 *	1,9	35,5	29,8	22,2 *	18,7	3,7	2,6	2,0	1,6
Hungría	< 2,5	< 2,5	< 2,5	< 2,5	1,0 *	0,9 *	0,9 *	0,8 *	6,0 *	4,8 *	4,2 *	3,8 *	1,0	0,7	0,5	0,4
India	18,3	15,6	11,5	13,7	17,7	20,0	20,8	18,7	51,0	47,8	37,9	35,5	9,2	6,5	4,1	2,9
Indonesia	18,2	16,5	6,7	7,2	5,5	14,8	10,2	10,0 *	42,3	40,1	30,8	26,8 *	5,2	3,7	2,6	2,1
Irán (República Islámica del)	4,9	5,8	7,2	6,5	6,1	4,6 *	4,3	4,1 *	20,4	8,7 *	4,8	5,3 *	3,6	2,2	1,5	1,2
Iraq	20,1	15,6	16,6	16,1	6,6	5,8	3,0	4,0 *	28,1	27,5	12,6	15,5 *	4,4	3,7	2,9	2,4
Jamaica	7,2	9,0	7,6	7,3	3,0	2,6	3,3	3,2	7,2	6,2	9,3	4,6	2,1	1,9	1,9	1,9
Jordania	8,9	6,4	7,8	17,9	2,5	1,6	1,8 *	2,3	11,7	8,2	8,0 *	8,3	2,7	2,1	1,7	1,4
Kazajistán	6,5	4,3	< 2,5	< 2,5	2,5	4,9	3,1	3,2 *	13,2	17,5	8,0	8,8 *	4,2	2,5	1,1	1,0
Kenia	31,9	26,9	21,8	34,5	7,4	6,9	6,7	4,5	40,8	35,5	28,6	17,6	9,6	5,8	4,6	4,1
Corea (RPD)	36,0	40,5	44,2	53,5	12,2	5,2	2,5	6,4 *	51,0	32,4	19,1	16,8	10,3	3,2	2,0	1,7
Kuwait	2,6	< 2,5	< 2,5	< 2,5	2,1	2,3	2,3	3,4	3,9	5,1	6,3	6,3	1,3	1,1	0,9	0,9
Kirguistán	14,6	8,5	5,7	6,1	2,6 *	1,4	2,4	1,0	21,0 *	22,6	12,3	8,6	4,9	3,4	2,1	1,7
Laos	31,1	18,5	7,1	5,4	17,5	7,4	9,4	10,7	47,5	47,7	34,3	32,8	10,7	7,5	5,1	4,0
Letonia	4,7	< 2,5	< 2,5	< 2,5	1,8 *	1,6 *	1,6 *	1,6	0,9 *	0,6 *	0,6 *	0,5	1,4	0,9	0,5	0,3
Libano	7,6	8,7	5,8	9,6	3,5 *	3,0 *	2,7 *	1,4	13,5 *	10,7 *	9,7 *	7,0	2,0	1,3	1,3	1,7

DATOS EN LOS QUE SE BASA EL CÁLCULO DE LAS PUNTUACIONES DEL GLOBAL HUNGER INDEX DE 2000, 2008, 2016, Y 2024

País	Subalimentación (% de la población)				Emaciación infantil (% de niños menores de cinco años)				Retraso en el crecimiento (% de niños menores de cinco años)				Mortalidad infantil (% de niños menores de cinco años)			
	'00-'02	'07-'09	'15-'17	'21-'23	'98-'02	'06-'10	'14-'18	'19-'23	'98-'02	'06-'10	'14-'18	'19-'23	2000	2008	2016	2022
Lesoto	—	—	—	—	6,1 *	3,8	2,5	2,2 *	43,6 *	42,0	34,0	31,6 *	11,1	11,0	7,8	7,2
Liberia	36,2	30,1	34,9	38,4	7,4	7,9	4,3	3,4	45,3	39,6	30,1	29,8	18,9	10,8	8,6	7,3
Libia	3,5	5,9	8,0	11,4	6,4 *	6,5	10,2	9,3 *	27,2 *	21,0	38,1	35,1 *	2,8	1,9	1,3	1,0
Lituania	< 2,5	< 2,5	< 2,5	< 2,5	5,1 *	4,6 *	4,4 *	4,4	1,5 *	1,0 *	0,9 *	0,9	1,1	0,7	0,5	0,4
Madagascar	33,9	30,5	32,3	39,7	9,4 *	8,9 *	6,4	7,2	54,3 *	49,4	41,6	39,8	10,5	7,5	6,6	6,6
Malawi	23,3	15,7	15,8	19,9	6,8	1,9	3,6	2,8	54,7	48,8	38,6	34,8	17,3	9,3	5,3	4,0
Malasia	2,5	3,6	3,0	< 2,5	15,3	13,2	11,6	11,0	20,7	17,5	20,8	21,2	1,0	0,8	0,8	0,8
Maldivas	—	—	—	—	13,4	10,6	9,1	9,0 *	31,9	19,0	15,3	13,7 *	3,9	1,6	0,9	0,6
Malí	16,6	8,7	4,4	9,6	12,6	12,2	10,6	10,6	42,5	32,7	26,4	21,8	18,8	14,3	11,2	9,4
Mauritania	8,1	6,9	6,9	9,3	15,3	8,1	14,8	13,6	38,6	23,6	27,9	25,1	9,8	6,1	4,8	3,9
Mauricio	5,8	5,1	6,9	5,9	14,7 *	13,8 *	12,4 *	12,5 *	12,5 *	11,1 *	9,3 *	8,4 *	1,9	1,5	1,5	1,5
México	3,0	4,1	3,7	3,1	2,0	3,5	2,0	1,0	21,4	17,4	10,0	12,5	2,8	2,0	1,6	1,3
Moldavia (República de)	24,6	22,1	2,7	< 2,5	3,3 *	3,2 *	3,4 *	3,3 *	10,9 *	8,5 *	7,2 *	6,6 *	3,1	1,8	1,5	1,4
Mongolia	30,4	21,9	8,2	< 2,5	7,1	1,7	1,2	1,3 *	29,8	15,4	7,3	11,5 *	6,3	3,1	1,8	1,3
Montenegro	—	< 2,5	< 2,5	< 2,5	—	4,2	2,9 *	2,2	—	7,9	7,7 *	7,2	—	0,8	0,4	0,3
Marruecos	5,8	4,8	3,7	6,9	4,0 *	3,4 *	2,6	2,3	25,0 *	18,8 *	15,1	14,2	5,2	3,5	2,2	1,7
Mozambique	36,8	29,0	44,4	24,8	8,1	4,2	4,4	3,8	50,7	43,5	42,3	36,7	17,2	11,4	7,9	6,6
Myanmar	38,6	18,2	4,2	5,3	10,7	7,9	6,6	6,6 *	40,8	35,1	29,4	25,2 *	8,9	10,1	4,9	4,0
Namibia	15,6	26,5	20,7	22,2	10,0	7,6	6,1 *	6,2 *	29,3	29,2	18,0 *	14,5 *	7,8	5,5	4,5	3,8
Nepal	23,9	13,0	5,7	5,7	11,3	12,7	11,7	7,0	56,1	49,1	37,2	24,8	7,9	5,3	3,6	2,7
Nicaragua	25,9	19,9	18,3	19,6	2,3	1,5	1,3 *	1,1 *	25,1	23,1	16,2 *	14,1 *	3,8	2,6	1,9	1,5
Níger	23,2	17,7	12,6	13,3	16,2	13,4	10,4	10,9	53,5	45,4	41,3	47,7	22,8	14,7	12,5	11,7
Nigeria	8,8	6,7	10,7	18,0	12,5 *	9,2 *	9,1	6,5	48,2 *	39,5 *	38,3	31,5	18,3	14,1	12,5	10,7
Macedonia del Norte	7,5	2,9	3,5	< 2,5	1,9	2,5 *	2,3 *	3,4	8,0	6,6 *	5,6 *	4,3	1,6	1,2	1,1	0,5
Omán	13,3	9,7	7,2	5,7	7,8	7,1	9,3	7,0 *	15,8	9,8	11,4	10,6 *	1,6	1,2	1,1	1,1
Pakistán	20,7	15,2	11,2	20,7	14,1	11,9 *	7,1	10,1 *	41,4	41,1 *	37,6	33,2 *	10,8	9,1	7,4	6,1
Panamá	23,6	13,4	6,6	5,6	1,5 *	1,2	1,0 *	1,1	23,2 *	19,0	13,1 *	15,9	2,6	2,0	1,7	1,3
Papúa Nueva Guinea	26,6	27,5	27,2	27,7	8,1 *	7,9 *	7,2 *	6,9 *	47,3 *	46,7 *	41,6 *	39,8 *	7,2	6,1	5,0	4,1
Paraguay	9,9	3,4	2,6	4,5	1,6	1,5 *	1,0	1,2 *	13,5 *	11,2 *	5,6	7,6 *	3,4	2,7	2,1	1,7
Perú	20,3	10,8	6,4	7,0	1,4	0,8	0,8	0,5	34,5	28,0	12,2	11,7	3,8	2,2	1,7	1,5
Filipinas	18,8	11,3	8,6	5,9	8,0	6,6	6,8	5,4	38,3	32,0	33,1	26,7	3,7	3,1	2,8	2,7
Qatar	—	—	—	—	1,9 *	1,4 *	1,4 *	1,5 *	9,1 *	6,2 *	5,6 *	6,2 *	1,2	1,0	0,7	0,5
Rumanía	< 2,5	< 2,5	< 2,5	< 2,5	4,3	3,3 *	3,3 *	3,1 *	12,8	10,2 *	9,4 *	8,1 *	2,1	1,4	0,8	0,7
Federación de Rusia	4,1	< 2,5	< 2,5	< 2,5	4,9	2,9 *	2,9 *	2,8 *	17,4 *	11,3 *	11,0 *	10,3 *	1,9	1,1	0,8	0,5
Ruanda	37,7	36,6	33,6	31,4	8,7	5,1	2,2	1,1	47,9	46,6	37,6	33,1	18,5	7,6	4,6	3,8
Arabia Saudí	5,0	5,3	4,1	3,0	7,0 *	6,1 *	4,9	4,5	19,4 *	16,3 *	17,1	10,8	2,2	1,4	0,9	0,6
Senegal	24,4	11,8	8,5	4,6	10,0	8,9 *	7,1	10,2	26,0	21,7 *	17,1	17,5	13,0	7,4	4,8	3,7
Serbia	—	2,8	< 2,5	< 2,5	—	4,0	3,9	2,6	—	7,3	6,0	5,4	—	0,8	0,6	0,5
Sierra Leona	50,1	39,9	24,9	28,4	11,6	7,5	5,9	6,3	35,5	32,7	30,2	26,3	22,5	17,5	12,6	10,1
Eslovaquia	6,2	5,1	5,3	3,6	1,1 *	1,0 *	1,0 *	1,0 *	7,6 *	5,8 *	5,5 *	5,3 *	1,0	0,7	0,6	0,6
Islas Salomón	12,6	12,7	17,7	19,4	6,7 *	4,3	8,5	5,5 *	35,4 *	32,8	31,7	27,4 *	3,1	2,8	2,2	1,8
Somalia	70,2	70,1	59,5	51,3	19,3	14,3	11,9 *	11,8 *	29,2	25,3	25,8 *	25,6 *	17,2	16,6	12,9	10,6
Sudáfrica	3,7	3,6	6,3	8,1	4,5	5,4	2,5	2,9 *	30,1	25,0	27,4	17,5 *	7,1	6,8	3,7	3,5
Sudán del Sur	—	—	—	19,6	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	9,9	9,9
Sri Lanka	16,6	11,0	4,3	4,1	15,9	13,5	15,1	10,8 *	18,3	18,6	17,3	12,6 *	1,7	1,2	0,8	0,6
Sudán	—	—	10,0	11,4	—	—	16,3	17,4 *	—	—	38,2	39,6 *	—	—	6,3	5,2
Surinam	11,1	7,9	9,8	10,1	7,0	5,0	5,5	5,2 *	14,1	9,7	8,3	9,1 *	3,1	2,4	2,0	1,7
República Árabe Siria	7,7	5,5	13,4	34,0	4,9	10,9	14,5 *	12,0 *	24,3	28,3	37,6 *	31,3 *	2,3	1,9	3,5	2,1
Tayikistán	40,1	29,9	14,2	8,7	9,4	5,6	3,5	5,1 *	42,1	34,0	19,6	18,4 *	8,3	4,6	3,7	3,0
Tanzania (Rep, Unida de)	32,6	25,0	22,5	23,8	5,6	2,9	4,5	3,1	48,3	43,2	34,5	30,0	12,9	7,7	5,2	4,1
Tailandia	17,4	10,8	7,3	5,6	7,8 *	4,7	5,4	7,2	22,1 *	15,7	10,5	12,4	2,1	1,4	1,0	0,8
Timor Oriental	42,4	28,8	12,4	15,9	13,7	21,3	12,2	8,3	55,7	57,2	49,2	46,7	—	7,7	6,0	4,9
Togo	31,5	22,8	20,7	12,8	12,2	6,0	5,7	4,4 *	28,8	26,9	23,8	21,3 *	12,0	9,4	7,3	6,0
Trinidad y Tobago	9,6	9,4	6,8	12,6	5,2	5,4 *	4,9 *	5,0 *	5,3	5,9 *	5,3 *	5,7 *	2,8	2,4	1,9	1,5
Túnez	4,1	3,6	3,1	3,2	2,9	3,4	2,1	2,8 *	16,8	9,0	8,4	8,1 *	2,9	2,0	1,7	1,1
Turquía	3,9	< 2,5	< 2,5	< 2,5	3,0	1,0	1,9	1,7	18,8	12,5	10,0	6,0	3,8	2,1	1,3	1,0
Turkmenistán	6,4	4,0	3,3	4,1	8,0	7,2	4,2	4,1	27,2	18,9	11,5	7,2	6,9	4,5	4,3	4,0
Uganda	21,0	19,7	37,5	36,9	5,0	5,3	4,7	3,6	44,9	38,3	29,7	25,4	14,6	8,7	5,3	4,1
Ucrania	3,0	< 2,5	< 2,5	5,8	8,2	2,4 *	2,5 *	2,5 *	22,9	16,3 *	16,8 *	16,5 *	1,8	1,3	0,9	0,9
Emiratos Árabes Unidos	3,3	7,5	4,4	2,7	3,5 *	3,0 *	3,1 *	2,9 *	3,0 *	2,5 *	2,8 *	2,4 *	1,1	0,9	0,7	0,5
Uruguay	3,2	< 2,5	< 2,5	< 2,5	1,8	1,5	0,9	1,3 *	15,3	11,8	10,8	9,1 *	1,7	1,2	0,8	0,7
Uzbekistán	18,0	6,4	< 2,5	< 2,5	9,0	4,4	1,8	2,4	24,9	19,6	10,8	6,5	6,2	3,6	1,9	1,3
Venezuela (Rep, Boliv, de)	14,1	2,6	17,2	17,6	3,9	4,5	3,6 *	3,7 *	17,4	14,6	12,2 *	14,4 *	2,2	1,7	2,4	2,4
Vietnam	19,5	12,7	7,5	5,2	9,0	9,4	6,1	4,7	42,5	30,8	24,3	19,5	3,0	2,4	2,2	2,0
Yemen	24,4	23,7	41,3	39,5	16,2 *	13,8	13,0 *	16,8	57,0 *	57,0	44,5 *	48,5	9,3	6,0	4,8	4,1
Zambia	50,1	45,4	32,3	35,4	5,9	5,6	6,2	4,2	59,2	45,8	40,0	34,6	15,6	8,8	6,5	5,6
Zimbabue	32,8	27,2	35,5	38,1	8,3	2,4	3,3	2,9	33,8	35,1	27,1	23,5	9,4	9,3	5,7	4,8

Nota: Los colores mostrados en la tabla representan las siguientes categorías: = muy bajo = bajo = medio = alto = muy alto. For more information, see page 43.

— = Datos no disponibles o no presentados. Algunos países no existían en sus fronteras actuales en el año o periodo de referencia dado. *Estimaciones del GHI.

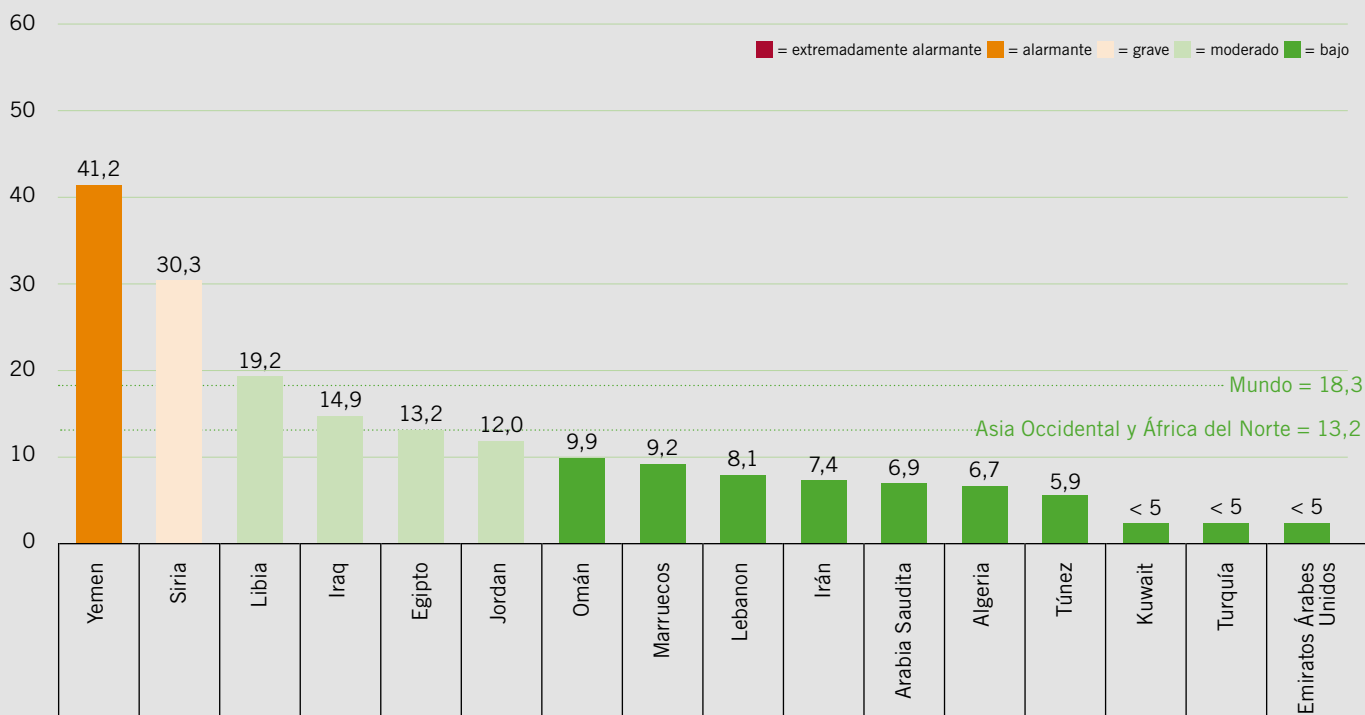
PUNTUACIÓN DEL GHI EN 2000, 2008, 2016, Y 2024 Y CAMBIOS DESDE 2016

País	con datos de	2000	2008	2016	2024	Valor absoluto	% cambio	País	con datos de	2000	2008	2016	2024	Valor absoluto	% cambio
		'98-'02	'06-'10	'14-'18	'19-'23	de cambio	desde 2016			'98-'02	'06-'10	'14-'18	'19-'23	de cambio	desde 2016
Afganistán		49,6	35,7	27,1	30,8	3,7	13,7	Líbano		10,2	9,1	7,5	8,1	0,6	8,0
Albania		16,0	15,5	6,2	7,9	1,7	27,4	Lesoto		—	—	—	—	—	—
Argelia		14,5	11,0	8,5	6,7	-1,8	-21,2	Liberia		48,0	36,6	32,3	31,9	-0,4	-1,2
Angola		63,8	42,7	25,9	26,6	0,7	2,7	Libia		14,2	12,9	19,3	19,2	-0,1	-0,5
Argentina		6,6	5,4	5,2	6,6	1,4	26,9	Lituania		< 5	< 5	< 5	< 5	—	—
Armenia		19,2	11,7	6,4	5,1	-1,3	-20,3	Madagascar		42,3	36,6	33,2	36,3	3,1	9,3
Azerbaiyán		25,0	15,0	8,1	6,2	-1,9	-23,5	Malawi		43,0	28,1	22,8	21,9	-0,9	-3,9
Bahréin		—	—	—	—	—	—	Malasia		15,4	13,7	13,4	12,7	-0,7	-5,2
Bangladesh		33,8	30,6	24,7	19,4	-5,3	-21,5	Maldivas		—	—	—	—	—	—
Bielorrusia		< 5	< 5	< 5	< 5	—	—	Malí		41,9	31,8	24,7	24,0	-0,7	-2,8
Benín		33,7	26,9	23,6	24,7	1,1	4,7	Mauritania		30,4	18,8	22,3	21,1	-1,2	-5,4
Bután		—	—	—	—	—	—	Mauricio		15,4	13,9	13,4	12,8	-0,6	-4,5
Bolivia (Estado Plurinacional de)		27,0	21,2	14,3	16,8	2,5	17,5	México		10,1	9,7	6,6	6,1	-0,5	-7,6
Bosnia y Hercegovina		9,4	6,4	< 5	< 5	—	—	Moldavia (Rep, de)		17,6	14,7	6,1	5,6	-0,5	-8,2
Botsuana		27,5	26,3	21,4	20,7	-0,7	-3,3	Mongolia		29,7	16,7	7,5	5,6	-1,9	-25,3
Brasil		11,7	6,7	5,5	6,6	1,1	20,0	Montenegro		—	5,7	< 5	< 5	—	—
Bulgaria		8,9	7,8	7,5	5,1	-2,4	-32,0	Marruecos		15,5	11,7	8,7	9,2	0,5	5,7
Burkina Faso		44,9	33,7	25,6	24,6	-1,0	-3,9	Mozambique		48,3	35,6	38,5	27,5	-11,0	-28,6
Burundi		—	—	—	—	—	—	Myanmar		40,2	29,9	17,1	15,7	-1,4	-8,2
Cabo Verde		14,7	11,7	11,3	9,2	-2,1	-18,6	Namibia		26,5	27,5	20,6	19,7	-0,9	-4,4
Camboya		41,3	24,9	18,9	14,7	-4,2	-22,2	Nepal		37,1	29,2	21,2	14,7	-6,5	-30,7
Camerún		36,0	29,0	20,8	18,3	-2,5	-12,0	Nicaragua		21,7	17,1	14,0	13,6	-0,4	-2,9
República Centroafricana		48,0	43,5	32,6	31,5	-1,1	-3,4	Níger		53,1	39,6	32,8	34,1	1,3	4,0
Chad		50,5	44,8	38,8	36,4	-2,4	-6,2	Nigeria		39,5	30,7	30,6	28,8	-1,8	-5,9
Chile		< 5	< 5	< 5	< 5	—	—	Macedonia del Norte		7,6	5,3	5,1	< 5	—	—
China		13,4	7,2	< 5	< 5	—	—	Omán		15,2	11,5	11,9	9,9	-2,0	-16,8
Colombia		10,8	10,1	7,2	5,7	-1,5	-20,8	Pakistán		36,6	31,4	24,6	27,9	3,3	13,4
Comoras		38,1	28,9	21,3	18,8	-2,5	-11,7	Panamá		18,7	12,7	8,1	8,0	-0,1	-1,2
Congo (República del)		34,9	32,2	26,8	24,0	-2,8	-10,4	Papúa Nueva Guinea		33,7	32,8	30,0	28,8	-1,2	-4,0
Costa Rica		6,6	< 5	< 5	< 5	—	—	Paraguay		11,5	7,5	5,0	6,0	1,0	20,0
Costa de Marfil		33,1	35,2	21,5	20,6	-0,9	-4,2	Perú		21,1	13,7	7,6	7,4	-0,2	-2,6
Croacia		5,5	< 5	< 5	< 5	—	—	Filipinas		24,9	18,9	17,9	14,4	-3,5	-19,6
Rep. Dem. del Congo		47,2	41,2	36,2	34,9	-1,3	-3,6	Qatar		—	—	—	—	—	—
Yibuti		44,2	33,9	24,0	21,2	-2,8	-11,7	Rumanía		7,9	5,7	5,0	< 5	—	—
República Dominicana		15,0	13,8	8,3	7,8	-0,5	-6,0	Federación de Rusia		10,4	5,9	5,4	< 5	—	—
Ecuador		19,3	17,8	11,8	11,6	-0,2	-1,7	Ruanda		49,6	36,4	28,6	25,2	-3,4	-11,9
Egipto		16,1	16,8	15,4	13,2	-2,2	-14,3	Arabia Saudí		12,7	10,8	9,4	6,9	-2,5	-26,6
El Salvador		14,5	11,7	9,4	8,0	-1,4	-14,9	Senegal		34,3	22,1	16,1	15,3	-0,8	-5,0
Guinea Ecuatorial		—	—	—	—	—	—	Serbia		—	5,9	< 5	< 5	—	—
Eritrea		—	—	—	—	—	—	Sierra Leona		57,2	45,2	32,8	31,2	-1,6	-4,9
Estonia		< 5	< 5	< 5	< 5	—	—	Eslovaquia		6,0	< 5	< 5	< 5	—	—
Eswatini		24,8	24,9	19,6	15,7	-3,9	-19,9	Islas Salomón		20,4	18,2	21,7	19,4	-2,3	-10,6
Etiopía		53,4	37,8	26,2	26,2	0,0	0,0	Somalia		63,3	59,0	49,8	44,1	-5,7	-11,4
Fiyi		9,6	8,8	10,6	10,2	-0,4	-3,8	Sudáfrica		18,0	16,9	14,0	12,5	-1,5	-10,7
Gabón		21,0	19,2	16,7	17,4	0,7	4,2	Sudán del Sur		—	—	—	—	—	—
Gambia		29,0	23,1	17,8	19,9	2,1	11,8	Sri Lanka		21,7	17,6	15,0	11,3	-3,7	-24,7
Georgia		12,0	6,6	5,4	< 5	—	—	Sudán		—	—	28,3	28,8	0,5	1,8
Ghana		28,5	22,2	16,7	13,9	-2,8	-16,8	Surinam		14,8	10,6	11,0	10,9	-0,1	-0,9
Guatemala		28,5	24,0	20,1	18,8	-1,3	-6,5	República Árabe Siria		13,9	16,9	25,9	30,3	4,4	17,0
Guinea		40,1	31,5	28,2	23,2	-5,0	-17,7	Tayikistán		39,9	28,1	16,0	13,7	-2,3	-14,4
Guinea-Bissau		37,6	29,6	30,2	30,5	0,3	1,0	Tanzania (Rep, Unida de)		40,5	29,7	25,0	22,7	-2,3	-9,2
Guyana		17,0	14,9	10,7	9,1	-1,6	-15,0	Tailandia		18,9	12,2	9,5	10,1	0,6	6,3
Haití		39,8	39,8	30,0	34,3	4,3	14,3	Timor Oriental		—	44,8	29,4	27,0	-2,4	-8,2
Honduras		21,5	18,7	13,9	15,6	1,7	12,2	Togo		38,2	28,2	24,4	18,6	-5,8	-23,8
Hungría		< 5	< 5	< 5	< 5	—	—	Trinidad y Tobago		10,8	10,6	8,6	10,8	2,2	25,6
India		38,4	35,2	29,3	27,3	-2,0	-6,8	Túnez		10,1	7,4	6,1	5,9	-0,2	-3,3
Indonesia		25,7	28,2	18,3	16,9	-1,4	-7,7	Turquía		11,4	6,5	5,4	< 5	—	—
Irán (República Islámica del)		13,7	9,1	8,0	7,4	-0,6	-7,5	Turkmenistán		20,2	14,4	10,5	9,5	-1,0	-9,5
Iraq		22,9	19,8	14,3	14,9	0,6	4,2	Uganda		36,1	28,5	30,3	27,3	-3,0	-9,9
Jamaica		8,4	8,5	9,0	7,7	-1,3	-14,4	Ucrania		13,0	6,9	7,2	8,6	1,4	19,4
Jordania		10,5	7,5	7,8	12,0	4,2	53,8	Emiratos Árabes Unidos		5,1	6,3	< 5	< 5	—	—
Kazajistán		11,2	11,1	5,6	5,3	-0,3	-5,4	Uruguay		7,6	5,3	< 5	< 5	—	—
Kenia		36,3	29,0	24,0	25,0	1,0	4,2	Uzbekistán		24,3	13,2	5,9	< 5	—	—
Corea (RPD)		43,7	30,5	26,2	31,4	5,2	19,8	Venezuela (Rep, Bolí, de)		14,3	8,7	14,4	15,1	0,7	4,9
Kuwait		< 5	< 5	< 5	< 5	—	—	Vietnam		26,1	20,1	14,4	11,3	-3,1	-21,5
Kirguistán		17,2	12,9	8,6	6,8	-1,8	-20,9	Yemen		41,6	36,8	39,6	41,2	1,6	4,0
Laos		44,2	30,3	21,2	19,8	-1,4	-6,6	Zambia		53,1	41,3	32,6	30,7	-1,9	-5,8
Letonia		< 5	< 5	< 5	< 5	—	—	Zimbabue		35,3	29,9	28,5	27,6	-0,9	-3,2

Nota: — = Los datos no están disponibles o no se presentan. Véase la Tabla A.3 para las designaciones provisionales de la gravedad del hambre para algunos países con datos incompletos. Algunos países no existían en sus fronteras actuales en el año o período de referencia dado. ■ = bajo ■ = moderado ■ = grave ■ = alarmante ■ = extremadamente alarmante

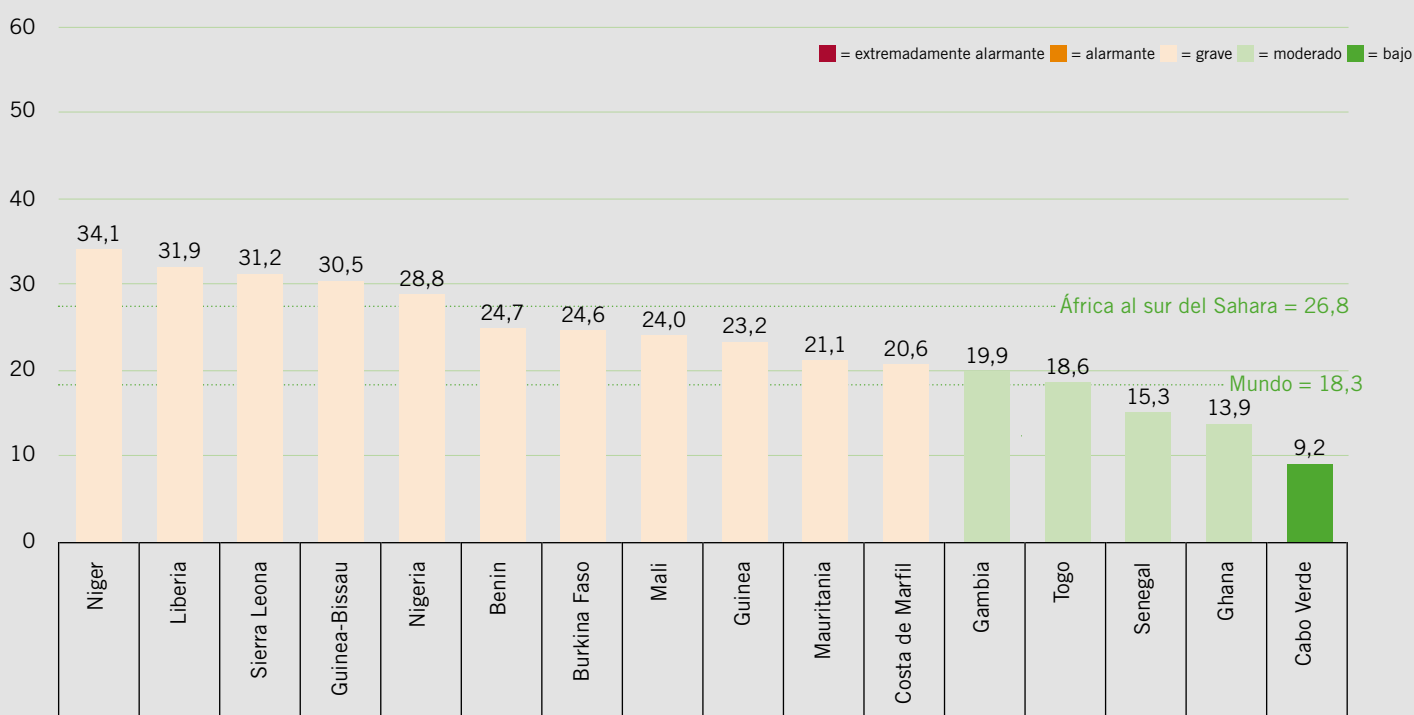
PUNTUACIONES DEL GHI DE LOS PAÍSES EN 2024 POR REGIÓN

ASIA OCCIDENTAL Y ÁFRICA DEL NORTE

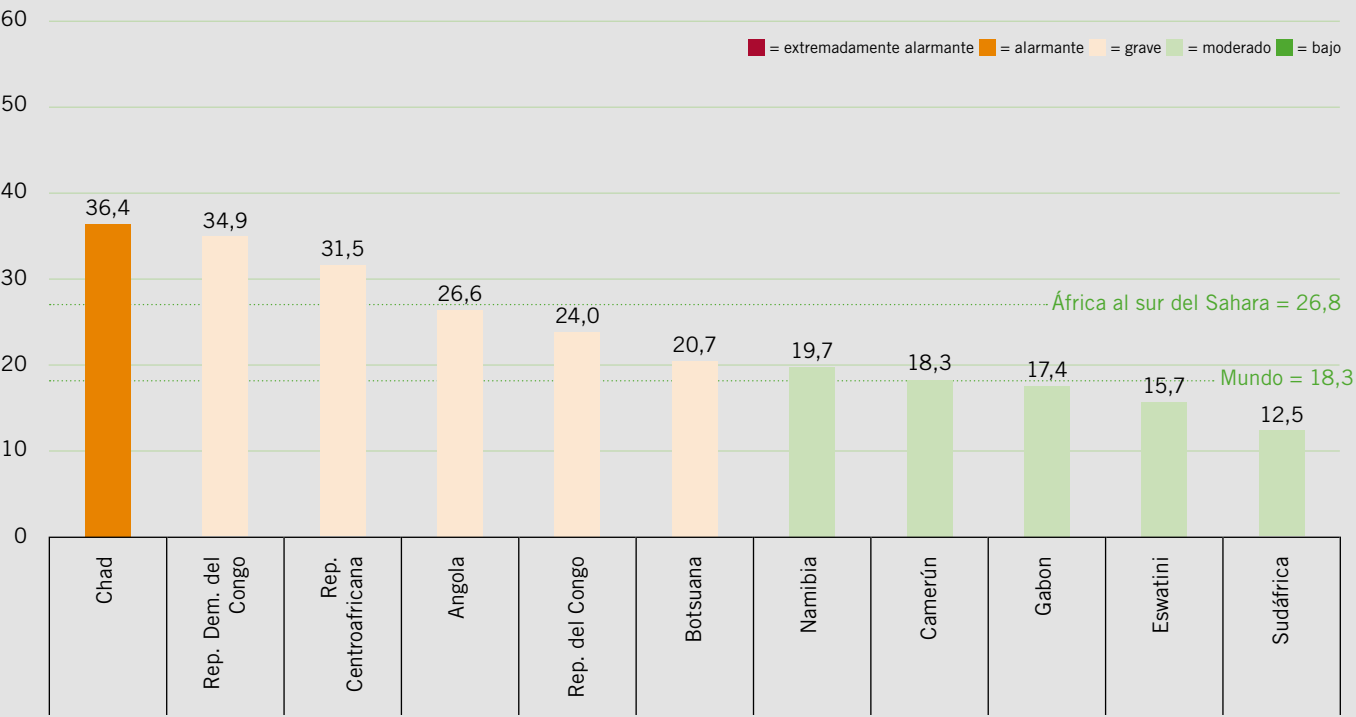


Nota: Bahréin y Qatar se encuentran en la región de Asia Occidental y África del Norte, pero no se muestran debido a la insuficiencia de datos para el cálculo de las puntuaciones del GHI. Los datos existentes y los valores provisionales de los indicadores de estos países se incluyeron en el cálculo de las puntuaciones regionales y mundiales del GHI. Véase la Tabla A.3 relativa a las designaciones provisionales de la gravedad del hambre para los países con datos incompletos. Los países con puntuaciones del GHI inferiores a 5 se presentan por orden alfabético.

ÁFRICA OCCIDENTAL



ÁFRICA CENTRAL Y MERIDIONAL



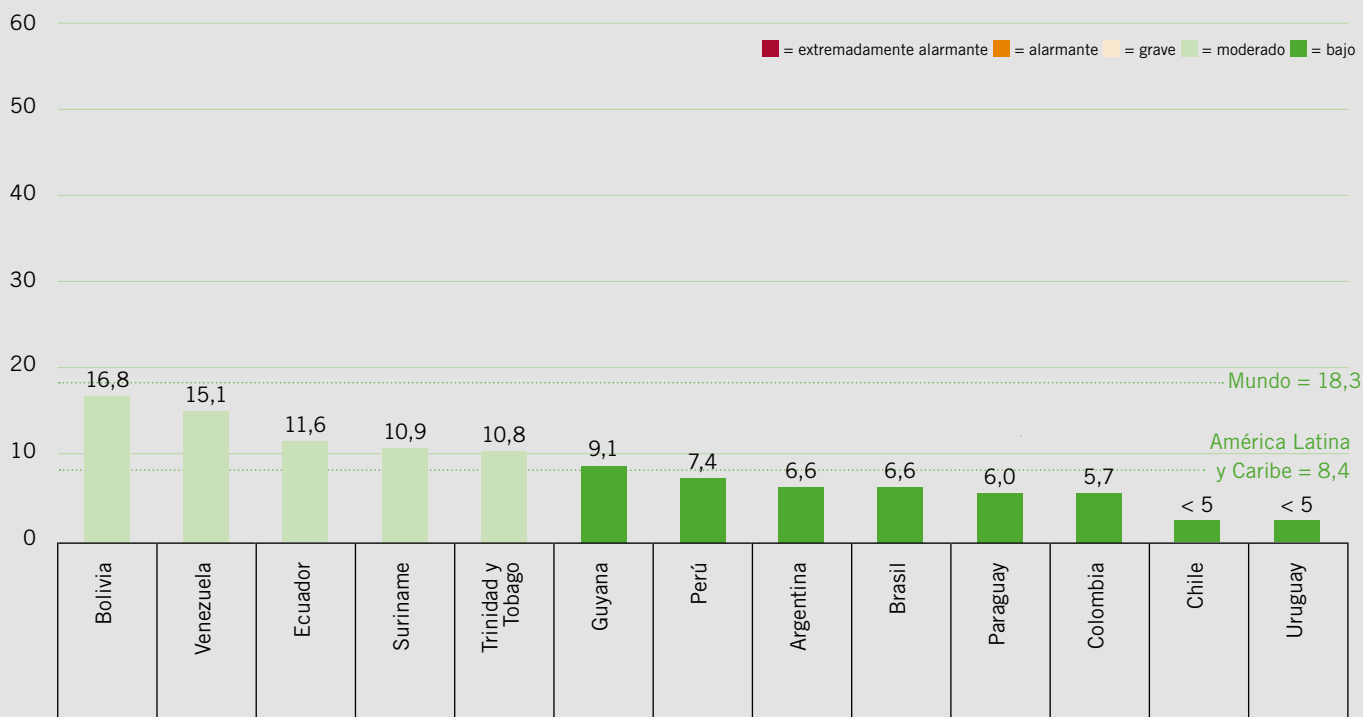
Nota: Guinea Ecuatorial y Lesoto se encuentran en las subregiones de África Central y Meridional, pero no se muestran debido a la insuficiencia de datos para el cálculo de las puntuaciones del GHI. Los datos existentes y los valores provisionales de los indicadores de estos países se incluyeron en el cálculo de las puntuaciones regionales y mundiales del GHI. Véase la Tabla A.3 relativa a las designaciones provisionales de la gravedad del hambre para los países con datos incompletos.

ÁFRICA OCCIDENTAL



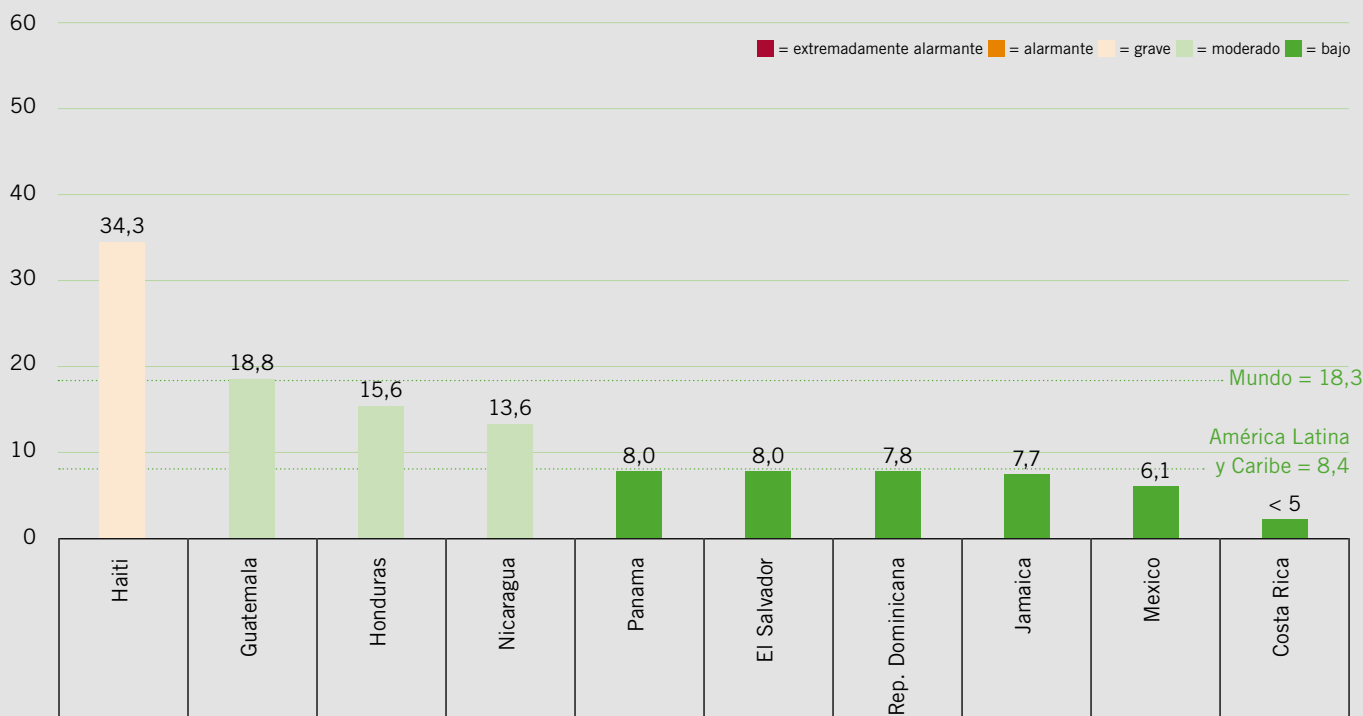
Nota: Burundi, Eritrea, Somalia y Sudán del Sur se encuentran en la subregión de África Oriental, pero no se muestran debido a la insuficiencia de datos para el cálculo de las puntuaciones del GHI. Los datos existentes y los valores provisionales de los indicadores para estos países se incluyeron en el cálculo de las puntuaciones del GHI regionales y mundiales. Véase la Tabla A.3 relativa a las provisionales de la gravedad del hambre para los países con datos incompletos.

AMÉRICA DEL SUR

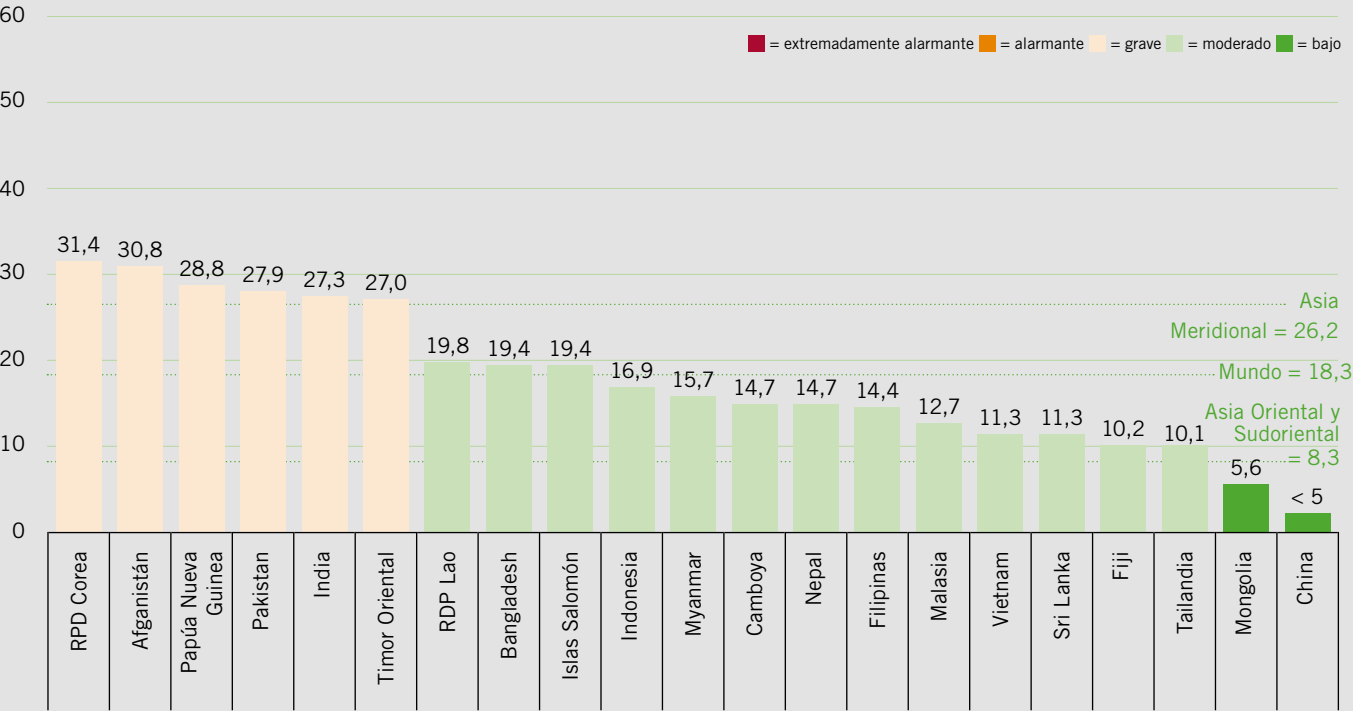


Nota: Los países con puntuaciones GHI inferiores a 5 se presentan por orden alfabético.

AMÉRICA CENTRAL Y CARIBE

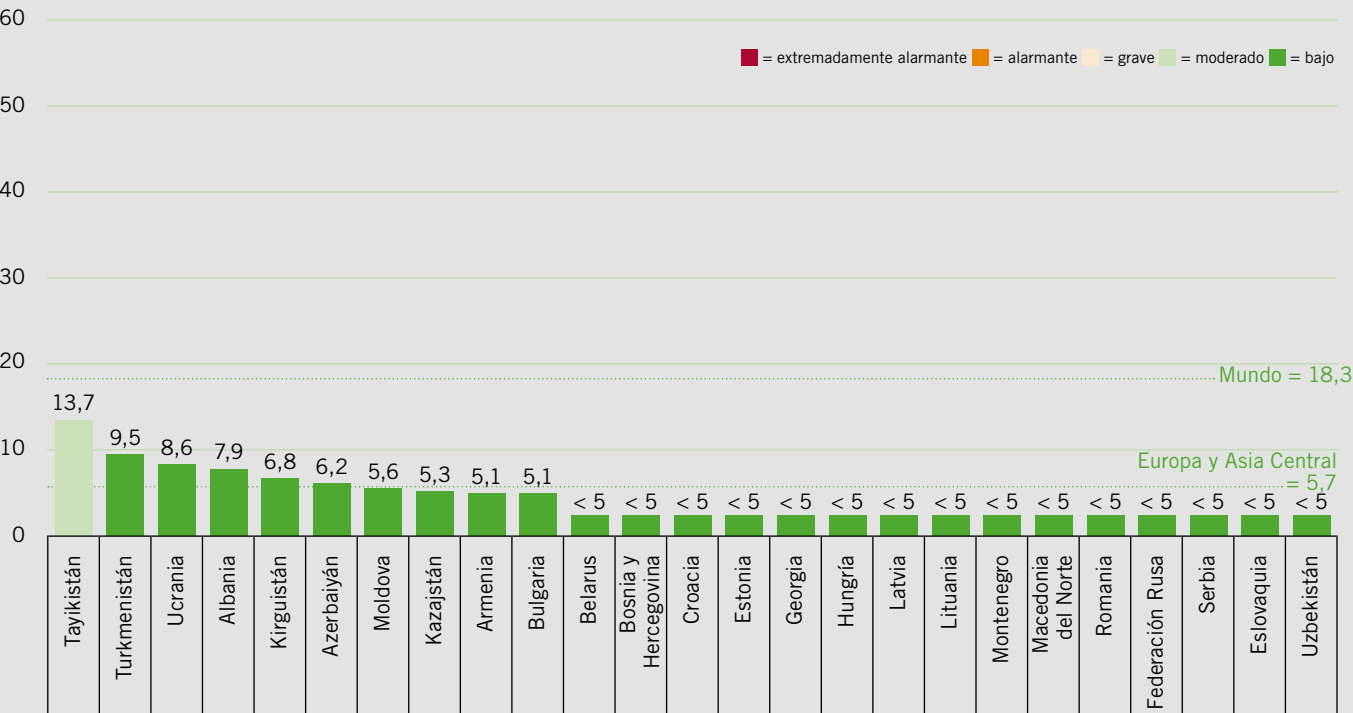


ASIA MERIDIONAL, ORIENTAL Y SUDORIENTAL



Nota: Afganistán, Bangladesh, Bután, India, Maldivas, Nepal, Pakistán y Sri Lanka pertenecen a Asia Meridional a efectos de la Figura 1.2, mientras que el resto de países pertenecen a Asia Oriental y Sudoriental. Bután y Maldivas no se muestran, debido a la insuficiencia de datos para el cálculo de las puntuaciones del GHI. Los datos existentes y los valores provisionales de los indicadores. Los datos existentes y los valores provisionales de los indicadores de estos países se incluyeron en el cálculo de las puntuaciones del GHI regionales y mundiales. Véase la Tabla A.3 relativa a las designaciones provisionales de la gravedad del hambre para los países con datos incompletos.

EUROPA Y ASIA CENTRAL



Nota: Los países con puntuaciones GHI inferiores a 5 se presentan por orden alfabético.

BIBLIOGRAFÍA

A

Agarwal, B. 2019. "Does Group Farming Empower Rural Women? Lessons from India's Experiments." *Journal of Peasant Studies* 47 (4): 841–872. <https://doi.org/10.1080/03066150.2019.1628020>.

Agroberichten Buitenland. 2022. "South Korea's Grain Self-Sufficiency Rate Dropped below 20%, Creating Serious Concerns for the Country's Food Security." News, August 7. The Hague: Netherlands Ministry of Agriculture, Fisheries, Food Security, and Nature."

Ahmadzai, H., and O. Morrissey. 2024. "Climate Shocks, Household Food Security and Welfare in Afghanistan." CREDIT Research Paper. Nottingham, UK: Centre for Research in Economic Development and International Trade, University of Nottingham.

Allen, L. H. 2000 "Anemia and Iron Deficiency: Effects on Pregnancy Outcome." *American Journal of Clinical Nutrition* 71 (Suppl. 5): 1280S–4S. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/10799402/>.

Assoumou, B. O. M. T., C. Coughenour, A. Godbole, and I. McDonough. 2023. "Senior Food Insecurity in the USA: A Systematic Literature Review." *Public Health Nutrition* 26 (1): 229–245. <https://doi.org/10.1017/S1368980022002415>.

B

Bahal'okwibale, M., and M. Woldegiorgis. 2023. "Chad Accelerates Its Race to Adapt to Climate Change. What's Next?" *UNDP Blog* (United Nations Development Programme), December 6. <https://www.undp.org/blog/chad-accelerates-its-race-adapt-climate-change-whats-next>.

Bahru B. A., C. Bosch, R. Birner, and M. Zeller. 2019. "Drought and Child Undernutrition in Ethiopia: A Longitudinal Path Analysis." *PLoS ONE* 14 (6): e0217821. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0217821>.

Bapolisi, W. A., G. Ferrari, G. Bisimwa, and S. Merten. 2021. "Gendered Determinants of Food Insecurity in Ongoing Regional Conflicts, North and South Kivu, the Democratic Republic of Congo." *Agriculture and Food Security* 10: 13. <https://doi.org/10.1186/s40066-021-00285-x>.

Bekkar, B., S. Pacheco, R. Basu, and N. DeNicola. 2020. "Association of Air Pollution and Heat Exposure with Preterm Birth, Low Birth Weight, and Stillbirth in the US: A Systematic Review." *JAMA Network Open* 3 (6): e208243. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7303808/>.

Bezner Kerr, R., S. Madsen, M. Stüber, J. Liebert, S. Enloe, N. Borghino, P. Parros, D. M. Mutyambai, M. Prudhon, and A. Wezel. 2021. "Can Agroecology Improve Food Security and Nutrition? A Review." *Global Food Security* 29: 100540.

Black, R. E., C. G. Victora, S. P. Walker, Z. A. Bhutta, P. Christian, M. de Onis, M. Ezzati, et al. 2013. "Maternal and Child Undernutrition and Overweight in Low-Income and Middle-Income Countries." *Lancet* 832 (9890): 427–451.

Blom, S. A. Ortiz-Bobea, and J. Hoddinott. 2022. "Heat Exposure and Child Nutrition: Evidence from West Africa." *Journal of Environmental Economics and Management* 115: 102698. <https://doi.org/10.1016/j.jeem.2022.102698>.

Briones Alonso, E., L. Cockx, and J. Swinnen. 2018. "Culture and Food Security." *Global Food Security* 17: 113–127. <https://doi.org/10.1016/j.gfs.2018.02.002>.

Bromage, S., T. Daria, R. L. Lander, S. Tsolmon, L. A. Houghton, E. Tserennadmid, et al. 2020. "Diet and Nutrition Status of Mongolian Adults." *Nutrients* 12 (5): 1514. <https://doi.org/10.3390/nu12051514>.

Broussard, N. H. 2019. "What Explains Gender Differences in Food Insecurity?" *Food Policy* 83: 180–194.

Bündnis Entwicklung Hilft and IFHV. 2023. *World Risk Report 2023*. Berlin: Bündnis Entwicklung Hilft. https://weltrisikobericht.de/wp-content/uploads/2023/10/WRR_2023_english_online161023.pdf.

C

Caroli, G., K. Tavenner, S. Huyer, C. Sarzana, A. Belli, M. Elias, G. Pacillo, and P. Läderach. 2022. *The Gender-Climate Security Nexus: Conceptual Framework, CGIAR Portfolio Review, and Recommendations towards an Agenda for One CGIAR*. Position Paper No. 2022/1. CGIAR FOCUS Climate Security.

Carrington, D. 2024. "World's Top Climate Scientists Expect Global Heating to Blast Past 1.5C Target." *Guardian*, May 8. <https://amp-theguardian-com.cdn.ampproject.org/c/s/amp.theguardian.com/environment/article/2024/may/08/world-scientists-climate-failure-survey-global-temperature>.

Chattopadhyay, R., and E. Duflo. 2004. "Women As Policy Makers: Evidence from a Randomized Policy Experiment in India." *Econometrica* 72 (5): 1409–1443.

Chaudhuri, S., M. Roy, L. M. McDonald, and Y. Emendack. 2021. "Coping Behaviours and the Concept of Time Poverty: A Review of Perceived Social and Health Outcomes of Food Insecurity on Women and Children." *Food Security* 13 (4): 1049–1068. <https://doi.org/10.1007/s12571-021-01171-x>.

Childs, S., and M. L. Crook. 2008. "Critical Mass Theory and Women's Political Representation." *Political Studies* 56 (10): 725–736.

Chiriack, D., and B. Naran. 2020. *Examining the Climate Finance Gap for Small-Scale Agriculture*. San Francisco and Rome: Climate Policy Initiative and International Fund for Agricultural Development.

Chitekwe, S., H. Torlesse, and V. M. Aguayo. 2022. "Nutrition in Nepal: Three Decades of Commitment to Children and Women." *Maternal and Child Nutrition* 18 (S1): e13229. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/mcn.13229>.

Clarke, B., C. Barnes, R. Rodrigues, M. Zachariah, S. Stewart, E. Raju, et al. 2024. "Climate Change, Not El Niño, Main Driver of Exceptional Drought in Highly Vulnerable Amazon River Basin." Report. London: Imperial College London.

CSIPM (Civil Society and Indigenous Peoples' Mechanism). 2024. "Feminist Reflections on the CFS Gender Voluntary Guidelines." March 28. <https://www.csm4cfs.org/feminist-reflections-on-the-cfs-gender-voluntary-guidelines/>.

D

Dagys, K., B. Agipar, S. Tsolmon, C. Ringler, K. Bellisario, and J. Fanzo. 2023. "Maximizing Nutrition in Key Food Value Chains of Mongolia under Climate Change." *Food Policy* 117: 102468. <https://doi.org/10.1016/j.foodpol.2023.102468>.

Dahlerup, D. 1988. "From a Small to a Large Minority: Women in Scandinavian Politics." *Scandinavian Political Studies* 11 (4): 275–297.

da Silva Lopes, K., Y. Takemoto, M. N. Garcia-Casal, and E. Ota. 2018. "Nutrition-Specific Interventions for Preventing and Controlling Anaemia throughout the Life Cycle: An Overview of Systematic Reviews." *Cochrane Database of Systematic Reviews*, Issue 8 (August 10): CD013092. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC6513621/pdf/CD013092.pdf>.

Davies, S., T. Pettersson, and M. Öberg. 2023. "Organized Violence 1989–2022, and the Return of Conflict between States." *Journal of Peace Research* 60 (4): 691–708. <https://doi.org/10.1177/00223433231185169>.

de Onis, M., E. Borghi, M. Arimond, P. Webb, T. Croft, K. Saha, et al. 2019. "Prevalence Thresholds for Wasting, Overweight and Stunting in Children under 5 Years." *Public Health Nutrition* 22 (1): 175–179.

Devkota, R., K. Khadka, H. Gartaula, A. Shrestha, S. Karki, K. Patel, and P. Chaudhary. 2016. "Gender and Labor Efficiency in Finger Millet Production in Nepal." In J. Njuki, J. R. Parkins, and A. Kaler, eds., *Transforming Gender and Food Security in the Global South*. London: Routledge. London.

de Waal, A. 2024. "Mass Starvation: Recent Media Commentary from Alex de Waal on Gaza, Sudan, and Tigray." Blog, March 13. World Peace Foundation. <https://worldpeacefoundation.org/blog/mass-starvation-recent-media-commentary-from-alex-de-waal-on-gaza-sudan-and-tigray/?s=09>.

De Weerd, J., C. Arndt, J. Thurlow, J. Duchoslav, J. Glauber, L. You, and W. Anderson. 2024. "El Niño: Malawi's Harvest of Its Staple Food Maize May Fall by 22.5% This Year." *The Conversation*, January 28. <https://theconversation.com/el-nino-malawis-harvest-of-its-staple-food-maize-may-fall-by-22-5-this-year-221349>.

Duchoslav, J., M. Chiduwa, S. Denhere, J. De Weerd, R. Mzonde, and G. Phiri. 2024. "Responding to Malawi's Impending Food Crisis." *IFPRI Blog*, May 31. International Food Policy Research Institute. <https://www.ifpri.org/blog/responding-malawis-looming-food-crisis/>.

Dupouy, E., and M. Gurinovic. 2020. "Sustainable Food Systems for Healthy Diets in Europe and Central Asia: Introduction to the Special Issue." *Food Policy* 96: 101952. <https://doi.org/10.1016/j.foodpol.2020.101952>.

E

ECLAC (Economic Commission for Latin America and the Caribbean). 2022. *Toward Sustainable Food and Nutrition Security in Latin America and the Caribbean in Response to the Global Food Crisis*. Santiago: ECLAC.

Elver, H. 2023. "Right to Food." *Journal of Agricultural and Environmental Ethics* 36: art. 21. <https://link.springer.com/article/10.1007/s10806-023-09916-8>.

Engelbert, M., Z. Ravat, C. Yavuz, D. Menon, C. Grywatz, K. Wolf. 2023. *Half-Time for SDG Evidence Generation*, 2023. 3ie Working Paper 59. New Delhi: International Initiative for Impact Evaluation (3ie). <https://doi.org/10.23846/WP0059>.

ESCAP (Economic and Social Commission for Asia and the Pacific). 2020. *Economic and Social Survey of Asia and the Pacific 2020: Towards Sustainable Economies*. Bangkok: ESCAP.

F

Fanzo, J., C. Davis, R. McLaren, and J. Choufani. 2018. "The Effect of Climate Change across Food Systems: Implications for Nutrition Outcomes." *Global Food Security* 18: 12–19. <https://doi.org/10.1016/j.gfs.2018.06.001>.

FAO (Food and Agriculture Organization of the United Nations). 2015. *FAO Hunger Map 2015*. <http://www.fao.org/3/a-i4674e.pdf>.

FAO. 2019. *Regional Overview of Food Security and Nutrition in Europe and Central Asia 2019: Structural Transformations of Agriculture for Improved Food Security, Nutrition and Environment*. Budapest: FAO.

FAO. 2022. *Practical Guide on How to Eliminate Gender-Based Violence and Protect Rural Communities through Food Security and Agriculture Interventions: Guidance for FAO Staff and Partners*, 2nd ed. Rome: FAO. <https://doi.org/10.4060/cc3347en>.

FAO. 2023a. *Europe and Central Asia: Regional Overview of Food Security and Nutrition 2023: Statistics and Trends*. Budapest: FAO. <https://doi.org/10.4060/cc8608en>.

FAO. 2023b. *The Status of Women in Agrifood Systems: Overview*. Rome: FAO.

FAO. 2024a. "Data: Suite of Food Security Indicators." Accessed July 30, 2024. <http://www.fao.org/faostat/en/#data/FS>.

FAO. 2024b. *GIEWS Country Brief: The Republic of Mali*. Global Information and Early Warning System on Food and Agriculture. May 7. Rome: FAO. <https://reliefweb.int/report/mali/giews-country-brief-mali-07-may-2024>.

FAO. 2024c. *Protecting the Right to Adequate Food and Saving Lives in the Gaza Strip*. Briefing Note on the Occupied Palestinian Territory. Rome: FAO. <https://doi.org/10.4060/cd1622en>.

FAO. 2024d. *The Unjust Climate: Measuring the Impacts of Climate Change on Rural Poor, Women and Youth*. Rome. <https://doi.org/10.4060/cc9680en>.

FAO, IFAD (International Fund for Agricultural Development), UNICEF (United Nations Children's Fund), WFP, and WHO (World Health Organization). 2017. *The State of Food Security and Nutrition in the World 2017: Building Resilience for Peace and Food Security*. Rome: FAO. <http://www.fao.org/3/a-17695e.pdf>.

FAO, IFAD, UNICEF, WFP, and WHO. 2024a. *The State of Food Security and Nutrition in the World 2024: Financing to End Hunger, Food Insecurity, and Malnutrition in All Its Forms*. Rome. <https://doi.org/10.4060/cd1254en>.

FAO, IFAD, UNICEF, WFP, and WHO. 2024b. *The State of Food Security and Nutrition in the World 2024: Financing to End Hunger, Food Insecurity, and Malnutrition in All Its Forms: Supplementary Material*. Rome. <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/f83abbb0-c87d-4eed-b90f-d26bba998dcb/content>.

Ferrero, E. M., A. G. Yunker, S. Cuffe, S. Gautam, K. Mendoza, S. N. Bhupathiraju, and J. Mattei. 2023. "Nutrition and Health in the Lesbian, Gay, Bisexual, Transgender, Queer/Questioning Community: A Narrative Review." *Advances in Nutrition* 14 (6): 1297–1306.

FEWS NET (Famine Early Warning Systems Network). 2024a. *El Niño 2023–2024*. <https://fews.net/topics/special-topics/el-nino-2023-2024>.

FEWS NET. 2024b. *Ethiopia Food Security Outlook, February–September: Hunger and Acute Malnutrition Outpace the Scale-up of Food Assistance*. Washington, DC: FEWS NET.

FEWS NET. 2024c. *FEWS NET's Projected Population in Need (PIN) of Urgent Food Assistance in December 2024*. Food Assistance Outlook Brief. Washington, DC: FEWS NET. <https://fews.net/sites/default/files/2024-06/FAOB-June%202024.pdf>.

FEWS NET. 2024d. *Gaza Strip Targeted Analysis, May 31, 2024*. Washington, DC: FEWS NET. <https://fews.net/sites/default/files/2024-06/Gaza-Targeted-Analysis-Update-042024-Final%20%282%29.pdf>.

Forsythe, L. 2023. "Gender-Based Violence in Food Systems." *Nature Food* 4: 472–475. <https://doi.org/10.1038/s43016-023-00777-y>.

Fotio, H. K., R. M. Gouenet, and P. N. Tedga. 2024. "Beyond the Direct Effect of Economic Growth on Child Mortality in Sub-Saharan Africa: Does Environmental Degradation Matter?" *Sustainable Development* 32 (1): 588–607.

Fraser, N. 2009. *Scales of Justice: Reimagining Political Space in a Globalizing World*. New York: Columbia University Press.

FSIN (Food Security Information Network) and GNAFC (Global Network against Food Crises). 2022. *Global Report on Food Crises 2022: Joint Analysis for Better Decisions*. <https://www.wfp.org/publications/global-report-food-crises-2022>.

FSIN and GNAFC. 2023. *Global Report on Food Crises 2023: Joint Analysis for Better Decisions*. Rome. <https://www.wfp.org/publications/global-report-food-crises-2023>.

FSIN and GNAFC. 2024. *Global Report on Food Crises 2024: Joint Analysis for Better Decisions*. <https://www.fsinplatform.org/sites/default/files/resources/files/GRFC2024-full.pdf>.

G

Generation Nutrition. 2024. *Rethinking the EU's ODA Investments in Nutrition: Catalyzing Transformative Change*. <https://www.alliance2015.org/wp-content/uploads/2024/06/Generation-Nutrition-Rapport-EU-ODA-funding.pdf>.

Gerard, F., J. Naritomi, and J. Silva. 2021. *Cash Transfers and Formal Labor Markets: Evidence from Brazil*. Policy Research Working Paper 9778. Washington, DC: World Bank.

Glauber, J. 2024. "Ukraine and Global Agricultural Markets Two Years Later." *IFPRI Blog*, February 26. International Food Policy Research Institute. <https://www.ifpri.org/blog/ukraine-and-global-agricultural-markets-two-years-later/>.

Glauber, J., and A. Mamun. 2024a. "Impacts of Red Sea Shipping Disruptions on Global Food Security." *IFPRI Blog*, January 17. International Food Policy Research Institute. <https://www.ifpri.org/blog/impacts-red-sea-shipping-disruptions-global-food-security/>.

Glauber, J., and A. Mamun. 2024b. "India's Export Restrictions on Rice Continue to Disrupt Global Markets, Supplies, and Prices." *IFPRI Blog*, February 7. International Food Policy Research Institute. <https://www.ifpri.org/blog/indias-export-restrictions-rice-continue-disrupt-global-markets-supplies-and-prices/>.

H

Hanley-Cook, G., A. Argaw, P. Dahal, S. Chitekwe, S. Rijal, R. P. Bichha, K. R. Parajuli, and P. Kolsteren. 2022. "Elucidating the Sustained Decline in Under-Three Child Linear Growth Faltering in Nepal, 1996–2016." *Maternal and Child Nutrition* 18 (S1): e12982.

Harris-Fry, H., and C. Grijalva-Eternod. 2016. "Forest Conservation in Central and West Africa: Opportunities and Risks for Gender Equity." In C. J. P. Colfer, B. S. Basnett, and M. Elias, eds., *Gender and Forests: Climate Change, Tenure, Value Chains, and Emerging Issues*. New York: Routledge.

Headey, D., and M. Ruel. 2023. "Food Inflation and Child Undernutrition in Low and Middle Income Countries." *Nature Communications* 14: 5761. <https://doi.org/10.1038/s41467-023-41543-9>.

Hlahla, S. 2022. "Gender Perspectives of the Water, Energy, Land, and Food Security Nexus in Sub-Saharan Africa." *Frontiers in Sustainable Food Systems* 6. <https://doi.org/10.3389/fsufs.2022.719913>.

HLPE (High Level Panel of Experts on Food Security and Nutrition). 2023. *Reducing Inequalities for Food Security and Nutrition*. Rome: HLPE.

Hoffman, A. 2024. *From Catastrophe to Famine: Immediate Action Needed in Sudan to Contain Mass Starvation*. CRU Policy Brief. The Hague: Clingendael. https://www.clingendael.org/sites/default/files/2024-02/PB_Sudan_famine.pdf.

Hong, A. 2023. "Securing Singapore's Future (I/III): The 30 by 30 Food Security Initiative." *Illuminem*, October 28. <https://illuminem.com/illuminemvoices/securing-singapores-future-the-30-by-30-food-security-initiative>.

Humanitarian Outcomes. 2023. *Somali Capacities to Respond to Crisis Are Changing; How Are Humanitarian Actors Responding?* United Kingdom Humanitarian Innovation Lab. https://humanitarianoutcomes.org/sites/default/files/publications/ho_ukhih_somalia_1023_2.pdf.

Hyde, E., M. E. Greene, and G. L. Darmstadt. 2020. "Time Poverty: Obstacle to Women's Human Rights, Health and Sustainable Development." *Journal of Global Health* 10 (2): 020313.

I

IASC (Inter-Agency Standing Committee). 2024. "Statement by Principals of the Inter-Agency Standing Committee on the Democratic Republic of the Congo, Crushing Levels of Violence, Displacement Fuel Unprecedented Civilian Suffering." April 30. Geneva: IASC. <https://interagencystandingcommittee.org/inter-agency-standing-committee/statement-principals-inter-agency-standing-committee-democratic-republic-congo-crushing-levels>.

Ibrahim, K., M. Bavorova, and E. Zhllima. 2024. "Food Security and Livelihoods in Protracted Crisis: The Experience of Rural Residents in Syria's War Zones." *Food Security* 16: 659–673. <https://doi.org/10.1007/s12571-024-01446-z>.

IDMC (Internal Displacement Monitoring Centre). 2024. *Global Report on Internal Displacement 2024*. Geneva: IDMC. <https://api.internal-displacement.org/sites/default/files/publications/documents/IDMC-GRID-2024-Global-Report-on-Internal-Displacement.pdf>.

IFPRI (International Food Policy Research Institute). 2024. *2024 Global Food Policy Report: Food Systems for Healthy Diets and Nutrition*. Washington, DC: IFPRI. <https://www.ifpri.org/global-food-policy-report-2024/>.

IFPRI and WFP. 2024. *Food Security and Social Assistance in Sudan during Armed Conflict: Evidence from the First Round of the Sudan Rural Household Survey (November 2023–January 2024)*. Washington, DC, and Rome: IFPRI and WFP.

IFPRI, WHH (Welthungerhilfe), and Concern Worldwide. 2007. *The Challenge of Hunger 2007: Global Hunger Index: Facts, Determinants, and Trends*. Washington, DC, Bonn, and Dublin.

IIPS (International Institute for Population Sciences) and ICF. 2021. *National Family Health Survey (NFHS-5), 2019–21: India: Volume I*. Mumbai: IIPS.

International IDEA (Institute for Democracy and Electoral Assistance). 2024. Gender Quotas Database. Retrieved July 4, 2024. <https://www.idea.int/data-tools/data/gender-quotas-database/legislative-overview>.

IPC (Integrated Food Security Phase Classification). 2024a. *Famine Review Committee: Gaza Strip, June 2024*. Rome: IPC. https://www.ipcinfo.org/fileadmin/user_upload/ipcinfo/docs/IPC_Famine_Review_Committee_Report_Gaza_June2024.pdf.

IPC. 2024b. Famine Review Committee: *Combined Review of: i) The Famine Early Warning System Network (FEWS NET) IPC Compatible Analysis for IDP Camps in El Fasher, North Darfur; and ii) The IPC Sudan Technical Working Group Analysis of Zamzam Camp (North Darfur), Sudan: Conclusions and Recommendations*. Rome: IPC.

IPC. 2024c. *Gaza Strip: IPC Acute Food Insecurity Special Snapshot, 1 May–30 September 2024*. Rome: IPC. https://www.ipcinfo.org/fileadmin/user_upload/ipcinfo/docs/IPC_Gaza_Strip_Acute_Food_Insecurity_MaySept2024_Special_Snapshot.pdf.

IPC. 2024d. "Afghanistan: Acute Food Insecurity Situation for March–April 2024 and Projection for May–October 2024." Rome: IPC. <https://www.ipcinfo.org/ipc-country-analysis/details-map/en/c/1157027?iso3=AFG>.

IPCC (Intergovernmental Panel on Climate Change). 2022. *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability*. Contribution of Working Group II to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change, ed. H.-O. Pörtner, D.C. Roberts, M. Tignor, E.S. Poloczanska, K. Mintenbeck, A. Alegría, M. Craig, S. Langsdorf, S. Löschke, V. Möller, A. Okem, and B. Rama. Cambridge, UK: Cambridge University Press.

IPES-Food (International Panel of Experts on Sustainable Food Systems). 2023. *Breaking the Cycle of Unsustainable Food Systems, Hunger, and Debt*. <https://ipes-food.org/wp-content/uploads/2024/03/DebtFoodCrisis.pdf>.

J

Jain, V., N. Tewathia, and K. Barik. 2023. "Gender-Differentiated Labor and Adaptation Effects of Climate Change in Rural Areas: A Systematic Literature Review." *Gender Issues* 40 (2): 168–184. <https://doi.org/10.1007/s12147-023-09310-8>.

Janmohamed, A., M. Luvsanjamba, B. Norov, E. Batsaikhan, B. Jamiyan, J. L. Blankenship. 2020. "Complementary Feeding Practices and Associated Factors among Mongolian Children 6–23 Months of Age." *Maternal and Child Nutrition* 16 (S2): e12838. <https://doi.org/10.1111/mcn.12838>.

Johnston, D., S. Stevano, H. J. Malapit, E. Hull, and S. Kadiyala. 2018. "Review: Time Use As an Explanation for the Agri-Nutrition Disconnect: Evidence from Rural Areas in Low and Middle-Income Countries." *Food Policy* 76 (April): 8–18.

Jost, C., F. Kyazze, J. Naab, S. Neelormi, J. Kinyangi, R. Zougmore, et al. 2015. "Understanding Gender Dimensions of Agriculture and Climate Change in Smallholder Farming Communities." *Climate and Development* 8 (2): 133–144. <https://doi.org/10.1080/17565529.2015.1050978>.

K

Kanter, R. M. 1977. "Some Effects of Proportions on Group Life." *American Journal of Sociology* 82 (5): 965–990.

Kemmerling, B., C. Schetter, and L. Wirkus. 2021. *Addressing Food Crises in Violent Conflicts*. Food Systems Summit Brief. United Nations Food Systems Summit 2021 Scientific Group. https://sc-fss2021.org/wp-content/uploads/2021/06/FSS_Brief_Food_Crisis_in_Violent_Conflicts.pdf.

Khakimov, P., J. Aliev, T. S. Thomas, J. Ilyasov, S. Pechtl, and S. Dunston. 2024. *Climate Change Effects on Food Security in Tajikistan*. Central Asia Policy Brief 9. Washington, DC: International Food Policy Research Institute. <https://cgspace.cgiar.org/server/api/core/bitstreams/a1033a5b-9905-421c-807c-dd4b02404619/content>.

Kimutai, J., C. Barnes, M. Zachariah, S. Philip, S. Kew, I. Pinto, et al. 2023. "Human-Induced Climate Change Increased Drought Severity in Horn of Africa." Report. London: Imperial College London. <https://doi.org/10.25561/103482>.

Kimutai, J., M. Zachariah, B. Ntantumbo, T. Nkemelang, S. Jain, I. Pinto, et al. 2024. "El Niño Key Driver of Drought in Highly Vulnerable Southern African Countries." Report. London: Imperial College London.

Kotz, M., A. Levermann, and L. Wenz. 2024. "The Economic Commitment of Climate Change." *Nature* 628: 551–557. <https://doi.org/10.1038/s41586-024-07219-0>.

Kowalzig, J., T. Cherry-Virdee, R. B. Sørensen, and S. Cutts. 2024. *Climate Finance Short-changed, 2024 Update: Estimating the Real Value of the \$100 Billion Commitment for 2021–22*. Oxfam Methodology Note. Oxfam International. https://unfccc.int/sites/default/files/resource/Oxfam_Climate_Finance_Short-Changed_2024_update_CSNA_Estimate_Methodology_Note.pdf.

L

Leder, S. 2022. "Beyond the 'Feminization of Agriculture': Rural Out-Migration, Shifting Gender Relations and Emerging Spaces in Natural Resource Management." *Journal of Rural Studies* 91: 157–169.

Lemke, S., and T. Delormier. 2017. "Indigenous Peoples' Food Systems, Nutrition, and Gender: Conceptual and Methodological Considerations." *Maternal and Child Nutrition* 13 (S3): e12499. <https://doi.org/10.1111/mcn.12499>.

M

Maharjan, A., R. Safrá de Campos, C. Singh, et al. 2020. "Migration and Household Adaptation in Climate-Sensitive Hotspots in South Asia." *Current Climate Change Reports* 6: 1–16.

Mahler, D. G., N. Yonzan, C. Lakner. 2022. *The Impact of COVID-19 on Global Inequality and Poverty*. Policy Research Working Paper 10198. Washington, DC: World Bank.

Martin-Shields, C. P., and W. Stojetz. 2019. "Food Security and Conflict: Empirical Challenges and Future Opportunities for Research and Policy Making on Food Security and Conflict." *World Development* 119 (July): 150–164.

Mavisakalyan, A., and Y. Tarverdi. 2019. "Gender and Climate Change: Do Female Parliamentarians Make Difference?" *European Journal of Political Economy* 56: 151–164.

MEASURE DHS. 2024. "Demographic and Health Surveys." Calverton, MD, USA. Accessed May 25, 2024. <http://www.dhsprogram.com/>.

Medek, D. E., J. Schwartz, and S. S. Myers. 2017. "Estimated Effects of Future Atmospheric CO₂ Concentrations on Protein Intake and the Risk of Protein Deficiency by Country and Region." *Environmental Health Perspectives* 125 (8): 087002. <https://doi.org/10.1289/EHP41>.

MoEFCC (Ministry of Environment, Forest and Climate Change). 2022. *National Adaptation Plan of Bangladesh 2023–2050*. Dhaka: Government of the People's Republic of Bangladesh.

Morris, M., A. R. Sebastian, V. M. E. Perego, et al. 2020. *Future Foodscapes: Re-imagining Agriculture in Latin America and the Caribbean*. Washington, DC: World Bank.

Myers, S., A. Zanobetti, I. Kloog, P. Huybers, A. D. B. Leakey, A. J. Bloom, et al. 2014. "Increasing CO₂ Threatens Human Nutrition." *Nature* 510: 139–142. <https://doi.org/10.1038/nature13179>.

Myers, S. S., K. R. Wessells, I. Kloog, A. Zanobetti, and J. Schwartz. 2015. "Effect of Increased Concentrations of Atmospheric Carbon Dioxide on the Global Threat of Zinc Deficiency: A Modelling Study." *Lancet* 3 (10): e639–645. [https://www.thelancet.com/journals/langlo/article/PIIS2214-109X\(15\)00093-5/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/langlo/article/PIIS2214-109X(15)00093-5/fulltext).

N

ND-GAIN (Notre Dame Global Adaptation Initiative). 2023. Download Data. Accessed June 1, 2024. <https://gain.nd.edu/our-work/country-index/download-data/>.

Njuki, J., S. Eissler, H. Malapit, R. Meinzen-Dick, E. Bryan, and A. Quisumbing. 2021. *A Review of Evidence on Gender Equality, Women's Empowerment, and Food Systems*. IFPRI Discussion Paper 02034. Washington, DC: International Food Policy Research Institute. <https://ebrary.ifpri.org/digital/collection/p15738coll2/id/134469>.

Njuki, J., S. Eissler, H. Malapit, R. Meinzen-Dick, E. Bryan, and A. Quisumbing. 2022. "A Review of Evidence on Gender Equality, Women's Empowerment, and Food Systems." *Global Food Security* 33: 100622. <https://doi.org/10.1016/j.gfs.2022.100622>.

Nyantakyi-Frimpong, H., J. Kangmennaang, R. B. Kerr, I. Luginaah, L. Dakishoni, E. Lupafya, L. Shumba, and M. Katundu. 2017. "Agroecology and Healthy Food Systems in Semi-Humid Tropical Africa: Participatory Research with Vulnerable Farming Households in Malawi." *Acta Tropica* 175: 42–49.

O

OECD (Organisation for Economic Co-operation and Development). 2024. "International Aid Rises in 2023 with Increased Support to Ukraine and Humanitarian Needs." Press release, April 11. <https://www.oecd.org/en/about/news/press-releases/2024/04/international-aid-rises-in-2023-with-increased-support-to-ukraine-and-humanitarian-needs.html>.

O'Laughlin, B. 2007. "A Bigger Piece of a Very Small Pie: Intrahousehold Resource Allocation and Poverty Reduction in Africa." *Development and Change* 38 (1): 21–44.

Otto, F. E. L., M. Zachariah, F. Saeed, A. Siddiqi, S. Kamil, H. Mushtaq, et al. 2023a. "Climate Change Increased Extreme Monsoon Rainfall, Flooding Highly Vulnerable Communities in Pakistan." *Environmental Research: Climate* 2: 025001.

Otto, F., B. Clarke, M. Rahimi, M. Zachariah, C. Barnes, J. Kimutai, et al. 2023b. "Human-Induced Climate Change Compounded by Socio-economic Water Stressors Increased Severity of Drought in Syria, Iraq and Iran." London: Imperial College London.

P

Pandey, R. 2019. "Male Out-Migration from the Himalaya: Implications for Gender Roles and Household Food (In)Security in the Kaligandaki Basin, Nepal." *Migration and Development* 10 (3): 313–341.

ProSAR (Projet de Sécurité Alimentaire, Nutrition et Renforcement de Résilience). 2024a. "MDG 1093: Projet de Sécurité Alimentaire, Nutrition et Renforcement de Résilience." Welthungerhilfe Submission Report. Berlin: Welthungerhilfe.

ProSAR. 2024b. "Success Stories: Projet de Sécurité Alimentaire, Nutrition et Renforcement de Résilience." Welthungerhilfe Submission Report. Berlin: Welthungerhilfe.

R

Rao, N. 2020. "The Achievement of Food and Nutrition Security in South Asia Is Deeply Gendered." *Nature Food* 1 (April): 206–209. <https://www.nature.com/articles/s43016-020-0059-0>.

Rao, N., and S. Raju. 2019. "Gendered Time, Seasonality and Nutrition: Insights from Two Indian Districts." *Feminist Economics* 26 (2): 95–125.

Rao, N., A. Mitra, and R. Rengalakshmi. 2022. "Equity, Gender and Millets in India: Implications for Policy." In S. Padulosi, I. O. King, D. Hunter, and M. S. Swaminathan, eds., *Orphan Crops for Sustainable Food and Nutrition Security*. London: Routledge.

Rigden, A., C. Golden, D. Chan, and P. Huybers. 2024. "Climate Change Linked to Drought in Southern Madagascar." *npj Climate and Atmospheric Science* 7: 41. <https://doi.org/10.1038/s41612-024-00583-8>.

Roy, A.-S., M. Mazianiello-Chézol, M. Rueda-Martinez, S. Shafique, and A. M. Adams. 2023. "Food Systems Determinants of Nutritional Health and Wellbeing in Urban Informal Settlements: A Scoping Review in LMICs." *Social Science and Medicine* 322: 115804. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2023.115804>.

Russomanno, J., and J. M. Jabson Tree. 2020. "Food Insecurity and Food Pantry Use among Transgender and Gender Non-Conforming People in the Southeast United States." *BMC Public Health* 20: 590. <https://doi.org/10.1186/s12889-020-08684-8>.

S

Schalatek, L., and J.-A. Richards. 2024. *The Loss and Damage Fund Board: Getting It Right from the Start*. Washington, DC: Heinrich Böll Stiftung. <https://us.boell.org/en/2024/03/18/loss-and-damage-fund-board-getting-it-right-start>.

Singh, C., D. Solomon, and N. Rao. 2021. "How Does Climate Change Adaptation Policy in India Consider Gender? An Analysis of 28 State Action Plans." *Climate Policy* 21 (7): 958–975. DOI: 10.1080/14693062.2021.1953434

Soomar, S. M., A. Arefin, and S. M. Soomar. 2023. "'Women Are Again Unsafe': Preventing Violence and Poor Maternal Outcomes during Current Floods in Pakistan." *Journal of Global Health* (January 20). <https://jogh.org/2023/jogh-13-03005>.

Sutton, W. R., A. Lotsch, and A. Prasann. 2024. *Recipe for a Livable Planet: Achieving Net Zero Emissions in the Agrifood System: Overview*. Agriculture and Food Series. Washington, DC: World Bank. <https://openknowledge.worldbank.org/server/api/core/bitstreams/c68a6f57-d4fb-4176-9a85-e313dd34c4e2/content>.

T

Tahirindray, P. H. 2022. "Madagascar, Environment, and Gender Equality." *Reflections* blog, March 8. Social Justice and Ecology Secretariat. <https://www.sjesjesuits.global/sj-reflections/madagascar-environment-and-gender-equality/>.

U

Ulimwengu, J. M., E. M. Kwofie, and J. Collins, eds. 2023. *African Food Systems Transformation and the Post-Malabo Agenda*. ReSAKSS 2023 Annual Trends and Outlook Report. Kigali and Washington, DC: AKADEMIYA2063 and International Food Policy Research Institute (IFPRI).

UNCTAD (United Nations Conference on Trade and Development). 2024. *A World of Debt Report 2024: A Growing Burden to Global Prosperity*. Geneva: UNCTAD.

UNDP (United Nations Development Programme). 2022. *South Sudan Agricultural Value Chain: Challenges and Opportunities*. Juba, South Sudan: UNDP.

UNDP. 2024. *Human Development Report 2023–24: Breaking the Gridlock: Reimagining Cooperation in a Polarized World*. New York: UNDP.

UNEP (United Nations Environment Programme). 2024. "Damage to Gaza Causing New Risks to Human Health and Long-Term Recovery: New UNEP Assessment." Press release, June 18. <https://www.unep.org/news-and-stories/press-release/damage-gaza-causing-new-risks-human-health-and-long-term-recovery>.

UNESCO (United Nations Educational, Scientific, and Cultural Organization). 2013. *Gender Equality in Education*. Education Sector Technical Notes. Paris: UNESCO.

UNFCCC (United Nations Framework Convention on Climate Change). 2024. "The Enhanced Lima Work Programme on Gender." <https://unfccc.int/topics/gender/workstreams/the-enhanced-lima-work-programme-on-gender>.

UNFPA (United Nations Population Fund). 2023. *Taking Stock: Sexual and Reproductive Health and Rights in Climate Commitments*. New York: UNFPA. https://www.unfpa.org/sites/default/files/resource-pdf/UNFPA-NDC-Global%20Report-Summary_2023.pdf.

UNFPA. 2024. "Humanitarian Emergencies." <https://www.unfpa.org/emergencies>.

UNHCHR (United Nations High Commissioner for Human Rights). 1999. "CESCR General Comment No. 12: The Right to Adequate Food (Art. 11)." <https://www.refworld.org/legal/general/cescr/1999/en/87491>.

UNHCHR. 2023. "Adverse Impact of Climate Change on the Full Realization of the Right to Food." A/HRC/53/47. <https://documents.un.org/doc/undoc/gen/g23/103/43/pdf/g2310343.pdf?token=SIwiuLXNyF7X7VBRMZ&fe=true>.

UNHCHR. 2024. "Measures for Minimizing the Adverse Impact of Climate Change on the Full Realization of the Right to Food." A/HRC/55/37. <https://www.ohchr.org/en/documents/thematic-reports/ahrc5537-measures-minimizing-adverse-impact-climate-change-full>.

UNHCR (The UN Refugee Agency). 2024a. "Global Appeal 2024: Middle East and North Africa." <https://reporting.unhcr.org/global-appeal-2024/regional-overviews/middle-east-and-north-africa>.

UNHCR. 2024b. *Global Trends: Forced Displacement in 2023*. Copenhagen: UNHCR. <https://www.unhcr.org/global-trends-report-2023>.

UNICEF (United Nations Children's Fund). 2009. "Childinfo: Nutritional Status." Updated November 2009. Accessed June 14, 2015. <http://data.unicef.org/nutrition/malnutrition>.

UNICEF. 2013. "Childinfo: Nutritional Status." Updated February 2013. Accessed March 26, 2014. www.childinfo.org/malnutrition_nutritional_status.php.

UNICEF. 2023. *Undernourished and Overlooked: A Global Nutrition Crisis in Adolescent Girls and Women*. New York: UNICEF [https://www.unicef.org/media/136876/file/Full%20report%20\(English\).pdf](https://www.unicef.org/media/136876/file/Full%20report%20(English).pdf).

UNICEF. 2024. "Childinfo: Multiple Indicator Cluster Surveys (MICS)." Accessed May 26, 2024. <https://mics.unicef.org/surveys>.

UNICEF, WHO, and World Bank. 2023. Joint Child Malnutrition Estimates Database, November 2023. Accessed May 9, 2024. <https://cdn.who.int/media/docs/default-source/child-growth/jme-2023-edition/jme-by-country-november2023.xlsx>.

UN IGME (United Nations Inter-agency Group for Child Mortality Estimation). 2023. *Levels and Trends in Child Mortality: Report 2022*. New York: UNICEF.

UN IGME. 2024a. "Child Mortality Estimates: Under-five Mortality Estimates." Accessed April 17, 2024. <http://www.childmortality.org/>.

UN IGME. 2024b. *Levels and Trends in Child Mortality: Report 2023*. New York: UNICEF.

United Nations. 2022. General Comment No. 26 (2022) on Land and Economic, Social and Cultural Rights. E/C.12/GC/26.

United Nations–Ethiopia. 2024. "Joint Statement by Commissioner of the Ethiopian Disaster Risk Management Commission and UN Resident and Humanitarian Coordinator in Ethiopia on Urgent Funding Needs for the Ongoing Response to Food Insecurity across the Northern Highlands of Ethiopia." Press release, February 1. <https://ethiopia.un.org/en/259490-joint-statement-commissioner-ethiopian-disaster-risk-management-commission-and-un-resident>.

UN OCHA (United Nations Office for Coordination of Humanitarian Affairs). 2023. *Humanitarian Needs Overview: Haiti: Executive Summary*. Geneva: UN OCHA. [https://reliefweb.int/attachments/b6680e0c-c417-43bd-a6e5-013cec73ea82/HNO HAITI 2023 EXECUTIVE SUMMARY ENG %281%29.pdf](https://reliefweb.int/attachments/b6680e0c-c417-43bd-a6e5-013cec73ea82/HNO%20HAITI%2023%20EXECUTIVE%20SUMMARY%20ENG%20281%29.pdf).

UN OCHA. 2024a. *Global Humanitarian Overview 2024*. New York: UN OCHA.

UN OCHA. 2024b. *Global Humanitarian Overview 2024: May Update*. New York: UN OCHA.

UN Security Council. 2018. Resolution 2417 (2018). S/RES/2417. May 24. <https://digitallibrary.un.org/record/1627380?ln=en&v=pdf#files>.

UN Women. 2023. *Progress on the Sustainable Development Goals: The Gender Snapshot 2023*. New York: UN Women. <https://www.unwomen.org/sites/default/files/2023-09/progress-on-the-sustainable-development-goals-the-gender-snapshot-2023-en.pdf>.

UN Women. 2024. "Facts and Figures: Women's Leadership and Political Participation." <https://www.unwomen.org/en/what-we-do/leadership-and-political-participation/facts-and-figures>.

V

van Daalen, K. R., S. S. Kallesøe, F. Davey, S. Dada, L. Jung, L. Singh, R. Issa, C. A. Emilian, I. Kuhn, I. Keygnaert, and M. Nilsson. 2022. "Extreme Events and Gender-Based Violence: A Mixed-Methods Systematic Review." *Lancet Planetary Health* 6 (6): e504–e523. [https://doi.org/10.1016/S2542-5196\(22\)00088-2](https://doi.org/10.1016/S2542-5196(22)00088-2).

Vercillo, S. 2020. "The Complicated Gendering of Farming and Household Food Responsibilities in Northern Ghana." *Journal of Rural Studies* 79: 235–245.

Vercillo, S. 2022. "A Feminist Political Ecology of Farm Resource Entitlements in Northern Ghana." *Gender, Place and Culture* 29 (10): 1467–1496.

Vercillo, S., S. Rao, R. Ragetlie, and J. Vansteenkiste. 2023. "Nourishing the Nexus: A Feminist Analysis of Gender, Nutrition and Agri-food Development Policies and Practices." *European Journal of Development Research* 35 (6): 1261–1293.

VOICE. 2024. *Take a Stand: Pledge for Humanitarian Action!* Voice Policy Resolution 2024. Brussels: VOICE. <https://voiceeu.org/publications/voice-policy-resolution-2024-take-a-stand-pledge-for-humanitarian-action.pdf>.

von Grebmer, K., H. Fritschel, B. Nestorova, T. Olofinbiyi, R. Pandya-Lorch, and Y. Yohannes. 2008. *Global Hunger Index: The Challenge of Hunger 2008*. Bonn: Welthungerhilfe; Washington, DC: International Food Policy Research Institute; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., B. Nestorova, A. Quisumbing, R. Fertziger, H. Fritschel, R. Pandya-Lorch, and Y. Yohannes. 2009. *2009 Global Hunger Index: The Challenge of Hunger: Focus on Financial Crisis and Gender Inequality*. Bonn: Welthungerhilfe; Washington, DC: International Food Policy Research Institute; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., M. T. Ruel, P. Menon, B. Nestorova, T. Olofinbiyi, H. Fritschel, Y. Yohannes et al. 2010. *2010 Global Hunger Index: The Challenge of Hunger: Focus on the Crisis of Child Undernutrition*. Bonn: Welthungerhilfe; Washington, DC: International Food Policy Research Institute; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., M. Torero, T. Olofinbiyi, H. Fritschel, D. Wiesmann, Y. Yohannes, L. Schofield, and C. von Oppeln. 2011. *2011 Global Hunger Index: The Challenge of Hunger: Taming Price Spikes and Excessive Food Price Volatility*. Bonn: Welthungerhilfe; Washington, DC: International Food Policy Research Institute; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., C. Ringler, M. W. Rosegrant, T. Olofinbiyi, D. Wiesmann, H. Fritschel, O. Badiane et al. 2012. *2012 Global Hunger Index: The Challenge of Hunger: Ensuring Sustainable Food Security under Land, Water, and Energy Stresses*. Bonn: Welthungerhilfe; Washington, DC: International Food Policy Research Institute; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., D. Headey, C. Béné, L. Haddad, T. Olofinbiyi, D. Wiesmann, H. Fritschel et al. 2013. *2013 Global Hunger Index: The Challenge of Hunger: Building Resilience to Achieve Food and Nutrition Security*. Bonn: Welthungerhilfe; Washington, DC: International Food Policy Research Institute; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., A. Saltzman, E. Birol, D. Wiesmann, N. Prasai, S. Yin, Y. Yohannes et al. 2014. *2014 Global Hunger Index: The Challenge of Hidden Hunger*. Bonn: Welthungerhilfe; Washington, DC: International Food Policy Research Institute; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., J. Bernstein, A. de Waal, N. Prasai, S. Yin, and Y. Yohannes. 2015. *2015 Global Hunger Index: Armed Conflict and the Challenge of Hunger*. Bonn: Welthungerhilfe; Washington, DC: International Food Policy Research Institute; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., J. Bernstein, D. Nabarro, N. Prasai, S. Amin, Y. Yohannes, A. Sonntag et al. 2016. *2016 Global Hunger Index: Getting to Zero Hunger*. Bonn: Welthungerhilfe; Washington, DC: International Food Policy Research Institute; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., J. Bernstein, N. Hossain, T. Brown, N. Prasai, Y. Yohannes, F. Patterson et al. 2017. *2017 Global Hunger Index: The Inequalities of Hunger*. Bonn: Welthungerhilfe; Washington, DC: International Food Policy Research Institute; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., J. Bernstein, L. Hammond, F. Patterson, A. Sonntag, L. Klaus, J. Fahlbusch et al. 2018. *2018 Global Hunger Index: Forced Migration and Hunger*. Bonn: Welthungerhilfe; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., J. Bernstein, R. Mukerji, F. Patterson, M. Wiemers, R. Ni Chéilleachair, C. Foley et al. 2019. *2019 Global Hunger Index: The Challenge of Hunger and Climate Change*. Bonn: Welthungerhilfe; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., J. Bernstein, R. Alders, O. Dar, R. Kock, F. Rampa, M. Wiemers et al. 2020. *2020 Global Hunger Index: One Decade to Zero Hunger: Linking Health and Sustainable Food Systems*. Bonn: Welthungerhilfe; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., J. Bernstein, C. Delgado, D. Smith, M. Wiemers, T. Schiffer, A. Hanano, O. Towey, R. Ni Chéilleachair, C. Foley, S. Gitter, K. Ekstrom, and H. Fritschel. 2021. *2021 Global Hunger Index: Hunger and Food Systems in Conflict Settings*. Bonn: Welthungerhilfe; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., J. Bernstein, D. Resnick, M. Wiemers, L. Reiner, M. Bachmeier, A. Hanano, O. Towey, R. Ni Chéilleachair, C. Foley, S. Gitter, G. Larocque, and H. Fritschel. 2022. *2022 Global Hunger Index: Food Systems Transformation and Local Governance*. Bonn: Welthungerhilfe; Dublin: Concern Worldwide.

von Grebmer, K., J. Bernstein, W. Geza, M. Ndlovu, M. Wiemers, L. Reiner, M. Bachmeier, A. Hanano, R. Ni Chéilleachair, T. Sheehan, C. Foley, S. Gitter, G. Larocque, and H. Fritschel. 2023. *2023 Global Hunger Index: The Power of Youth in Shaping Food Systems*. Bonn: Welthungerhilfe (WHH); Dublin: Concern Worldwide.

Vos, R., and S. Kim. 2024. "Long-Lasting Devastation to Livelihoods from Damage to Agricultural Lands in Gaza." *IFPRI Blog*, February 20. <https://www.ifpri.org/blog/long-lasting-devastation-to-livelihoods-from-damage-to-agricultural-lands-in-gaza/>.

W

Waiswa, D., and J. Akullo. 2021. "Implications of Gender Discrimination for Household Food Security among Smallholder Dairy Farmers in Nakaloke, Mbale District, Uganda." *Research Journal of Agriculture and Forestry Services* 9 (2): 1–11.

Watts, J. 2023. "'Everything Is Parched': Amazon Struggles with Drought amid Deforestation." *Guardian*, November 6. <https://www.theguardian.com/world/2023/nov/06/aggressive-deforestation-has-led-to-one-of-the-amazons-worst-droughts>.

WEF (World Economic Forum). 2024a. *Global Gender Gap Report 2024*. Geneva: WEF. https://www3.weforum.org/docs/WEF_GGGR_2024.pdf.

WEF. 2024b. *The Global Risks Report 2024*. Geneva: WEF.

Weldon, L. S., and M. Htun. 2013. "Feminist Mobilisation and Progressive Policy Change: Why Governments Take Action to Combat Violence against Women." *Gender and Development* 21 (2): 231–247.

WFP (World Food Programme). 2024. "Worsening Hunger Grips West and Central Africa amid Persistent Conflict and Economic Turmoil." New release, April 12. <https://www.wfp.org/news/worsening-hunger-grips-west-and-central-africa-amid-persistent-conflict-and-economic-turmoil>.

WFP and FAO. 2024. *Hunger Hotspots: FAO–WFP Early Warnings on Acute Food Insecurity: June to October 2024 Outlook*. Rome: WFP and FAO. <https://doi.org/10.4060/cd0979en>.

WHO (World Health Organization). 2023. Anaemia. <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/ANAEMIA>.

WHO. 2024. Global Database on Child Growth and Malnutrition. Accessed June 12, 2024. <https://platform.who.int/nutrition/malnutrition-database>.

Wiesmann, D. 2006. *A Global Hunger Index: Measurement Concept, Ranking of Countries, and Trends*. Food Consumption and Nutrition Division Discussion Paper 212. Washington, DC: International Food Policy Research Institute.

Wiesmann, D., J. von Braun, and T. Feldbrügge. 2000. *An International Nutrition Index: Successes and Failures in Addressing Hunger and Malnutrition*. ZEF Discussion Papers on Development Policy No. 26. Bonn: Center for Development Research (ZEF), University of Bonn.

Wiesmann, D., L. Weingärtner, and I. Schöninger. 2006. *The Challenge of Hunger: Global Hunger Index: Facts, Determinants, and Trends*. Bonn and Washington, DC: Welthungerhilfe and International Food Policy Research Institute.

Wiesmann, D., H. K. Biesalski, K. von Grebmer, and J. Bernstein. 2015. *Methodological Review and Revision of the Global Hunger Index*. ZEF Working Paper Series No. 139. Bonn: University of Bonn, Center for Development Research (ZEF).

WMO (World Meteorological Organization). 2024. "Climate Change Indicators Reached Record Levels in 2023: WMO." Press release, March 19. Geneva: WMO. <https://wmo.int/news/media-centre/climate-change-indicators-reached-record-levels-2023-wmo>.

World Bank. 2023a. *International Debt Report 2023*. Washington, DC: World Bank. <http://hdl.handle.net/10986/40670>.

World Bank. 2023b. *Unlocking the Potential of Women and Adolescent Girls: Challenges and Opportunities for Greater Empowerment of Women and Adolescent Girls in Madagascar*. Washington, DC: World Bank. <http://hdl.handle.net/10986/40427>.

World Bank. 2024a. *Global Economic Prospects*, June 2024. Washington, DC: World Bank.

World Bank. 2024b. Poverty and Inequality Platform. <https://pip.worldbank.org/home>.

World Bank. 2024c. "The World Bank in Pakistan: Overview." <https://www.worldbank.org/en/country/pakistan/overview>.

World Bank. 2024d. Poverty Headcount Ratio at National Poverty Lines (% of Population): Mongolia. Accessed August 2, 2024. <https://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.NAHC?locations=MN>.

World Bank, FAO, and IFAD (International Fund for Agricultural Development). 2015. *Gender in Climate-Smart Agriculture: Module 18 for Gender in Agriculture Sourcebook*. Washington, DC, and Rome: World Bank, FAO, and IFAD. <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/22983>.

Z

Zerfu, T. 2024. "Study: Human Milk Banks Offer a Promising Option to Address Sub-Saharan Africa's Staggeringly High Neonatal Mortality Rates." *IFPRI Blog*, April 23. International Food Policy Research Institute. <https://www.ifpri.org/blog/study-human-milk-banks-offer-promising-option-address-sub-saharan-africas-staggeringly-high/>.

Zucker-Marques, M., K. P. Gallagher, and U. Volz, with S. Akhtar, M. F. Espinosa, J. Haas, P. Njoroge and B. Kenewendo. 2024. *Defaulting on Development and Climate: Debt Sustainability and the Race for the 2030 Agenda and Paris Agreement*. Boston, London, Berlin: Boston University Global Development Policy Center; Centre for Sustainable Finance, SOAS, University of London; Heinrich Böll Foundation.

RECURSOS PARA COMPRENDER EL HAMBRE Y LA MALNUTRICIÓN



El Global Hunger Index (GHI) es una herramienta para hacer el seguimiento del hambre a nivel mundial, regional y nacional. Señalamos algunas de sus principales fortalezas:

- **Medición y seguimiento de las tendencias a largo plazo.** Debido a la naturaleza y a la disponibilidad de sus datos, el GHI es el más adecuado para medir el hambre y hacer un seguimiento del progreso en los últimos años y décadas. Las puntuaciones del GHI de 2024 se basan en los datos disponibles más actualizados para los indicadores subyacentes en cada país. Este informe también incluye las puntuaciones del GHI de 2000, 2008 y 2016 para mostrar las tendencias del hambre a lo largo del tiempo.
- **Reflejan tanto la cantidad como la calidad de la alimentación y las dietas.** Los cuatro indicadores que subyacen a las puntuaciones del GHI -subalimentación, retraso en el crecimiento infantil, emaciación infantil y mortalidad infantil- reflejan las deficiencias en calorías (cantidad) como en micronutrientes importantes (calidad).
- **Complemento de otros informes y recursos.** Los países en los que las puntuaciones del GHI son elevadas, lo que indica que las calorías son crónicamente insuficientes y/o que el crecimiento y el bienestar de los niños se han visto obstaculizados por la desnutrición, son especialmente vulnerables a las crisis y tensiones alimentarias, de las que informan otras fuentes.

Otros recursos ofrecen importantes perspectivas adicionales sobre el hambre y la malnutrición. A continuación, se ofrece una selección y una breve descripción de esos recursos.



Recursos sobre crisis alimentarias y sistemas de alerta temprana

→ Red de Sistemas de Alerta Temprana contra la Hambruna (FEWS NET)

La Red de Sistemas de Alerta Temprana contra la Hambruna (FEWS NET, por sus siglas en inglés), proporciona evaluaciones en tiempo real y proyecciones a corto plazo de la inseguridad alimentaria aguda en todo el mundo. Publica informes y mapas mensuales en los que se detalla la inseguridad alimentaria actual y prevista, así como alertas sobre crisis emergentes o probables. FEWS NET está financiado y gestionado por la Oficina de Asistencia Humanitaria de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID).

<https://fews.net/>

→ Sistema Mundial de Información y Alerta Temprana (SMIA)

El Sistema Mundial de Información y Alerta sobre la Alimentación y la Agricultura (SMIA) supervisa continuamente la oferta y la demanda de alimentos y otros indicadores clave para evaluar la situación general de la seguridad alimentaria en todos los países del mundo. Es una iniciativa de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) que emite informes periódicos sobre la situación actual y proporciona alertas tempranas sobre crisis alimentarias inminentes a nivel nacional o regional.

<https://www.fao.org/gIEWS/en/>

→ Clasificación Integrada de las Fases de la Seguridad Alimentaria (CIF)

La Clasificación Integrada de las Fases de la Seguridad Alimentaria (CIF) es una iniciativa dirigida por 15 organismos internacionales de desarrollo para mejorar el análisis y la toma de decisiones en materia de seguridad alimentaria y nutrición. Proporciona una escala común para clasificar la gravedad y la magnitud de la inseguridad alimentaria y la malnutrición aguda. La escala de inseguridad alimentaria aguda de la CIF tiene cinco clasificaciones: seguridad alimentaria general, moderada/leve, crisis aguda de alimentos y medios de subsistencia, emergencia humanitaria y catástrofe humanitaria/hambruna. También existen escalas de la CIF para la malnutrición aguda y la inseguridad alimentaria crónica.

<https://www.ipcinfo.org/>

→ Informe Mundial sobre las Crisis Alimentarias (IMCA)

Este informe anual elaborado por la Red Mundial contra las Crisis Alimentarias -una alianza internacional que trabaja para abordar las causas profundas del hambre extrema- ofrece una visión

general y una actualización por países de la inseguridad alimentaria aguda a nivel de crisis. Basado en las evaluaciones de la Clasificación Integrada de la Fase de la Seguridad Alimentaria (CIF), triangula las evaluaciones recientes de la seguridad alimentaria disponibles, aunque sean parciales y de diferentes fuentes.

<https://www.fsinplatform.org/report/global-report-food-crises-2024>



Recursos sobre seguridad alimentaria y nutricional

→ El Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo SOFI

Este informe anual emblemático ha sido elaborado conjuntamente por la FAO, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Organización Mundial de la Salud (OMS). Está diseñado para trazar el progreso hacia el fin del hambre, el logro de la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición, así como proporcionar un análisis en profundidad sobre los principales desafíos para lograr este objetivo en el contexto de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

<https://www.fao.org/publications/sofi>

→ Informe Global de la Nutrición (IGN)

El Informe Global de la Nutrición -publicado por una iniciativa de múltiples partes interesadas- informa sobre el progreso de los países hacia el cumplimiento de los objetivos mundiales en materia de nutrición, evalúa el impacto de las dietas deficientes en la salud humana y en el planeta, evalúa el panorama de la financiación de la nutrición y ofrece una visión general del cumplimiento sobre los compromisos anteriores de la iniciativa Nutrition for Growth (N4G).

<https://globalnutritionreport.org>

→ Proyecto “Voices of the Hungry” (“Las voces del hambre”)

Este proyecto de la FAO utiliza la Escala de Experiencia de Inseguridad Alimentaria (FIES, por sus siglas en inglés), una medida basada en la experiencia de la seguridad alimentaria de los hogares o individuos. La FIES se basa en ocho preguntas de la encuesta Gallup World Poll, que cubre el 90% de la población mundial. El proyecto proporciona información actualizada y comparable a nivel internacional sobre la inseguridad alimentaria que es relevante para las políticas y permite actuar. Hay disponible un conjunto de recursos e investigaciones basadas en la FIES.

<https://www.fao.org/in-action/voices-of-the-hungry/resources/research/en/>

→ Índice Global de Seguridad Alimentaria (GFSI)

El Índice Global de Seguridad Alimentaria (GFSI, por sus siglas en inglés) anual se basa en un modelo construido a partir de 58 indicadores que miden los factores que impulsan la seguridad alimentaria en 113 países de ingresos bajos, medios y altos. Los indicadores se dividen en cuatro categorías: asequibilidad de los alimentos, disponibilidad de alimentos, calidad y seguridad de los alimentos, y recursos naturales y resiliencia. El índice fue diseñado y construido por Economist Impact, que forma parte del Grupo Economist.

<https://impact.economist.com/sustainability/project/food-security-index/>



Recursos sobre el derecho a la alimentación

→ Informe sobre el Estado del Derecho a la Alimentación y la Nutrición

Este informe anual -producido por la Red Mundial por el Derecho a la Alimentación y a la Nutrición- ofrece una instantánea anual de la evolución del derecho a la alimentación y a la nutrición a nivel nacional e internacional. Está diseñado para complementar el informe de la FAO El Estado de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición en el Mundo (SOFI), adoptando una perspectiva de derechos humanos y arrojando luz sobre las causas estructurales del hambre y la malnutrición.

<https://www.righttofoodandnutrition.org>



Recursos sobre la política alimentaria

→ Informe de políticas alimentarias mundiales

Este informe emblemático del Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI) repasa las principales cuestiones y acontecimientos en materia de política alimentaria y examina los nuevos retos y oportunidades para reducir el hambre y la pobreza. Se publica anualmente.

<https://gfpr.ifpri.info>

SOCIOS



Quiénes somos

Welthungerhilfe (WHH) es una de las mayores organizaciones no gubernamentales de desarrollo y ayuda humanitaria de Alemania, independiente política y confesionalmente. Fue fundada en 1962 como la sección alemana de la Campaña de Lucha contra el Hambre, una de las primeras iniciativas mundiales de lucha contra el hambre, iniciada por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

Qué hacemos

Llevamos a cabo medidas que van desde la ayuda rápida en situaciones de emergencia a la rehabilitación, pasando por proyectos de cooperación al desarrollo a largo plazo con organizaciones asociadas nacionales e internacionales. Como parte de una sociedad civil activa, abogamos por el cambio político necesario para lograr el Hambre Cero. Abordamos las desigualdades y fomentamos el desarrollo sostenible.

Cómo trabajamos

Dado que nuestro objetivo es mejorar de forma sostenible los medios de vida a largo plazo, nuestro trabajo se centra en la creación de capacidad. Nos proponemos fortalecer las estructuras de abajo hacia arriba y trabajar junto con organizaciones socias locales para asegurar el éxito a largo plazo de nuestra labor. Además, sensibilizamos a la opinión pública y abogamos ante los responsables de la formulación de políticas nacionales e internacionales. De este modo, nos esforzamos por abordar las causas fundamentales del hambre y la pobreza. En una misión compartida con muchas otras organizaciones, nuestro objetivo es hacernos no necesarios.

Nuestra visión

Un mundo en el que todos tengan la oportunidad y el derecho de llevar una vida libre y autónoma con dignidad y justicia, libre de hambre y de pobreza.



Quiénes somos

Concern Worldwide es una organización no gubernamental, internacional y humanitaria que lucha por un mundo libre de pobreza, miedo y opresión. Realizamos intervenciones que salvan y cambian las vidas de las personas más pobres y vulnerables del mundo. Desde respuestas rápidas de emergencia hasta programas innovadores de desarrollo, vamos a los lugares de más difícil acceso para asegurarnos de no dejar a nadie atrás.

Qué hacemos

Nuestra misión es ayudar a las personas que viven en la pobreza extrema a lograr mejoras importantes en sus vidas que perduran y se extienden sin el apoyo continuo de Concern.

Cómo trabajamos

Para lograr esta misión, nos comprometemos en un trabajo de desarrollo a largo plazo, desarrollamos la resiliencia, respondemos a situaciones de emergencia y tratamos de abordar las causas estructurales de la pobreza a través del trabajo en educación para el desarrollo y advocacy.

Nuestra visión

Creemos en un mundo en el que nadie viva en la pobreza, con miedo u opresión; en el que todas y todos tengan acceso a un nivel de vida decente y a las oportunidades y opciones esenciales para una vida larga, saludable y creativa; y en el que todas las personas sean tratadas con dignidad y respeto.



Quiénes somos

El Instituto de Derecho Internacional de la Paz y de los Conflictos Armados (IFHV) es una de las principales instituciones académicas europeas de investigación sobre crisis humanitarias. Procedente de una sólida tradición de derecho internacional humanitario y legislativo sobre derechos humanos, el instituto combina hoy una investigación interdisciplinar de alto nivel de las disciplinas del derecho público, las ciencias sociales, las geociencias y la salud pública.

Qué hacemos

Examinamos los orígenes de las crisis humanitarias; los parámetros jurídicos antes, durante y después de las crisis; los efectos de las crisis en las personas, las sociedades y las instituciones; y las respuestas que los Estados, las organizaciones internacionales y las organizaciones no gubernamentales dan a las crisis. Consideramos que forma parte de nuestro mandato promover el derecho internacional humanitario y los principios humanitarios.

Cómo trabajamos

En el IFHV nos comprometemos a compartir periódicamente los resultados de nuestras investigaciones a través de diversos canales. Nuestro equipo de investigadores, que incluye becarios de doctorado y postdoctorado, participa en amplios proyectos de investigación (internacionales). Además, a menudo ofrecen comentarios especializados sobre crisis actuales en los medios de comunicación.

Nuestra visión

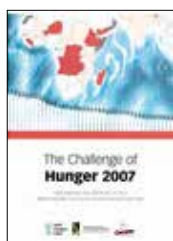
El IFHV contribuye a la profesionalización de la formación de los trabajadores de ayuda humanitaria. Necesitamos una nueva generación de «personal humanitario» comprometida y formada profesionalmente, si queremos dominar los retos que las crisis humanitarias nos plantean hoy en día. Hace más de 30 años, lanzamos el Máster NOHA en Acción Humanitaria. Este programa líder de dos años prepara a estudiantes para el desarrollo profesional en ayuda humanitaria. Además, nuestra recién creada academia de acción humanitaria (AHA) apoya el aprendizaje permanente.

19 AÑOS DE SEGUIMIENTO DEL HAMBRE EN EL MUNDO

Desde 2006, el Índice Global del Hambre informa sobre la situación del hambre a nivel mundial, por región y por país.



Estudios de caso en países en situación de posconflicto como Afganistán y Sierra Leona



Medidas que se están tomando para reducir la desnutrición aguda y el hambre crónica



El círculo vicioso del hambre y la pobreza



La crisis financiera y la desigualdad de género



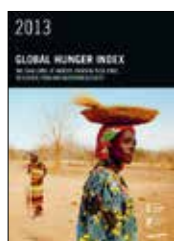
La crisis de la desnutrición infantil



El control de las subidas y la excesiva volatilidad de los precios de los alimentos



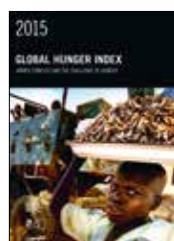
Garantizar la seguridad alimentaria sostenible en situaciones de escasez de tierra, agua y energía



El aumento de la resiliencia para lograr la seguridad alimentaria y nutricional



El desafío del hambre oculta



El conflicto armado y el desafío del hambre



Conseguir el Hambre Cero



Las desigualdades del hambre



Migración forzada y hambre



El desafío del hambre y cambio climático



Una Década para el Hambre Cero: Vinculación de la Salud y los Sistemas Alimentarios Sostenibles



El Hambre y los Sistemas Alimentarios en Situaciones de Conflicto



Transformación de los sistemas alimentarios y gobernanza local



El poder de la juventud en la creación de sistemas alimentarios



Cómo la justicia de género puede promover la resistencia climática y el hambre cero

Visite www.globalhungerindex.org para:

- Más información sobre el Global Hunger Index de 2024
- Fichas y vídeos de países
- Mapas interactivos
- Traducciones
- Sinopsis
- Ediciones anteriores

IMPRINT

Deutsche Welthungerhilfe e. V.

Friedrich-Ebert-Straße 1
53173 Bonn, Alemania
Tel. +49 228-2288-0
Fax +49 228-2288-333
www.welthungerhilfe.de

Secretario General / Director General:
Mathias Mogge

Instituto de Derecho Internacional de la Paz y de los Conflictos Armados (IFHV)
Universidad del Ruhr de Bochum (RUB)
Massenbergstraße 11
44787 Bochum, Alemania
Tel. +49 234-32 273 66
www.ifhv.de

Director Ejecutivo:
Pierre Thielbörger

Citación recomendada: Welthungerhilfe (WHH), Concern Worldwide, y el Instituto de Derecho Internacional de la Paz y de los Conflictos Armados (IFHV). 2024. *Global Hunger Index 2024: [Cómo la justicia de género puede promover la resiliencia climática y el hambre cero]*. Bonn/Berlín: WHH; Dublín: Concern Worldwide; Bochum: IFHV.

Equipo editorial: Welthungerhilfe (WHH): Miriam Wiemers, Marilena Bachmeier, Asja Hanano; Concern Worldwide: Réiseal Ní Chéilleachair, Aimée Vaughan, Connell Foley, IFHV: Holger Mann, Daniel Weller, Katrin Radtke

Autoras invitadas: Nitya Rao, Universidad de Anglia del Este; Siera Vercillo, Universidad de Wageningen; Dzifa Gertrude Torvikey, Universidad de Ghana

Editora: Heidi Fritschel



Diseño: muehlhausmoers corporate communications gmbh, Colonia, Alemania

Impresión: Köllen Druck+Verlag GmbH, Bonn, Alemania

Número de pedido: 460-9655

ISBN: 978-1-7396018-7-4

Concern Worldwide

52-55 Lower Camden Street
Dublín 2, Irlanda
Tel. +353 1-417-7700
Fax +353 1-475-7362
www.concern.net

Director General:
David Regan

Fotografía de la portada:

Fane Dayitoni y otras agricultoras líderes utilizan técnicas de permacultura resistentes al clima para cultivar sus tierras en el distrito de Mangochi, Malaui. Sus esfuerzos prometen mejorar la seguridad alimentaria y nutricional y promover la justicia de género en un contexto de crecientes sequías e inundaciones. Thoko Chikondi/Welthungerhilfe, Malaui, 2024

Otros créditos de las fotografías:

Página 2: Jessica Kuehnle/Welthungerhilfe, Sudán del Sur, 2022; página 6: Roger Lo Guarro/CESVI, Etiopía, 2024; página 24: Stefanie Glinski/Welthungerhilfe, Uganda, 2023; página 29: Welthungerhilfe, Nepal, 2024; página 31: Abdulahi Abdi Isack/NORAD/SYPD/Welthungerhilfe, Somalia, 2024; página 33: xx Concern Worldwide, Malaui, 2021; página 34: Eugene Ikua/Concern Worldwide, Chad, 2023; page 36: Mumit M/Concern Worldwide, Bangladesh, 2023; página 38: Concern Worldwide, Yemen, 2024.

Agradecimientos:

Agradecemos a la División de Estadística (ESS) de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), así como a la Organización Mundial de la Salud (OMS), su inestimable apoyo durante todo el proceso de recopilación de datos. Agradecemos al personal de Concern Worldwide y Welthungerhilfe (WHH) sus aportaciones, en particular a Dennis Isaak Lux y Patrick Beer por su ayuda al equipo de GHI. Agradecemos a Gershon Feder por realizar una revisión entre homólogos del presente informe. Apreciamos la cuidadosa revisión del informe por parte de Grant Price. Por último, agradecemos a Doris Wiesmann y Jill Bernstein su apoyo y orientación constantes para el GHI.

Descargo de responsabilidad:

Las fronteras y nombres mostrados, y las designaciones usadas en el mapa no implican aprobación o aceptación oficial por parte de Welthungerhilfe (WHH), Concern Worldwide o el Instituto de Derecho Internacional de la Paz y de los Conflictos Armados (IFHV) en relación con el estatus legal de ningún país, territorio, ciudad o área o de sus autoridades, o en relación con la delimitación de sus fronteras y límites.

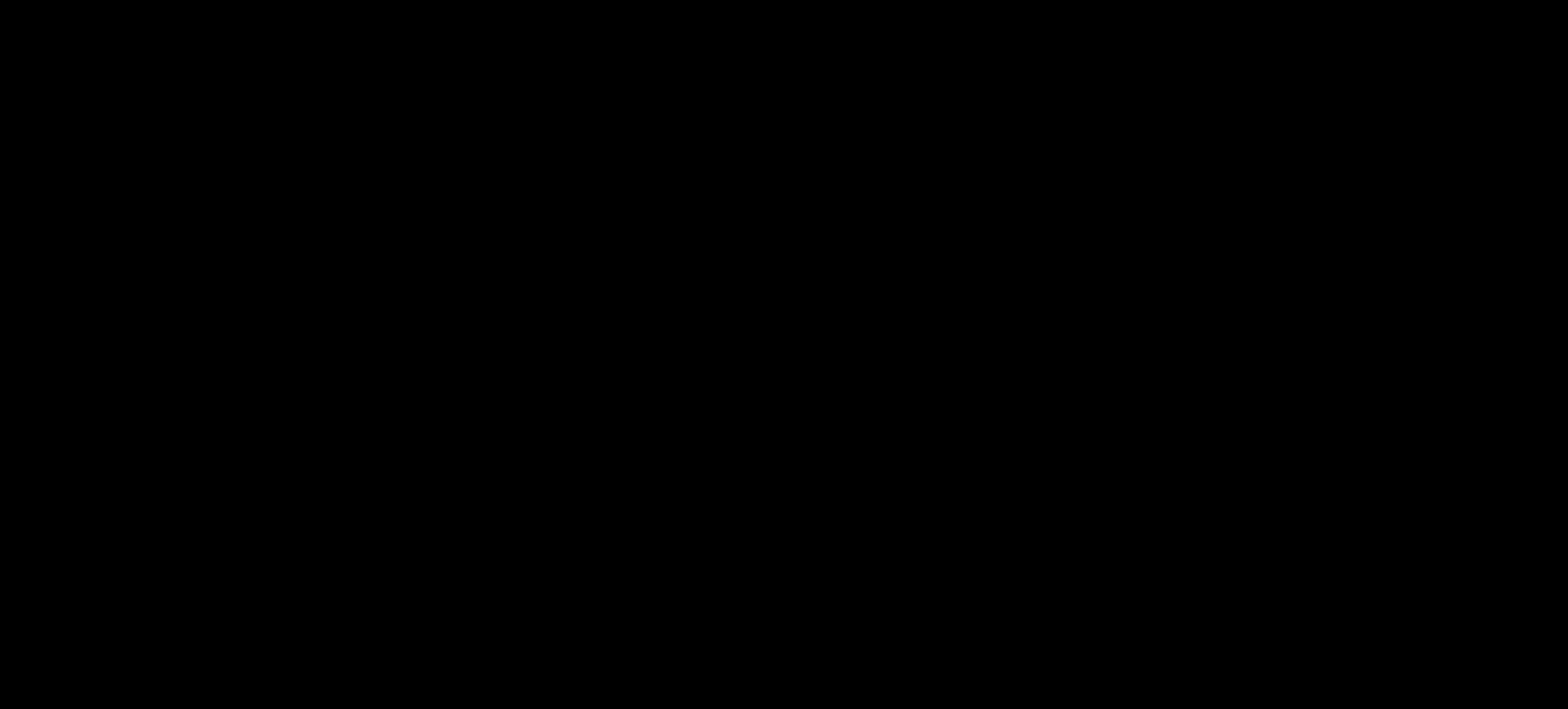


Creative Commons:

Esta publicación está disponible bajo una licencia Creative Commons Attribution 4.0 International (CC BY-NC-ND 4.0), <https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>.

Sitio web:

www.globalhungerindex.org



Para más información, visite www.globalhungerindex.org, #GHI2024



Alliance 2015

towards the eradication of poverty

Deutsche Welthungerhilfe e. V.

Friedrich-Ebert-Strasse 1
53173 Bonn, Alemania
Tel. +49 228-2288-0
Fax +49 228-2288-333
www.welthungerhilfe.de
Miembro de Alliance2015

Concern Worldwide

52-55 Lower Camden Street
Dublín 2, Irlanda
Tel. +353 1-417-7700
Fax +353 1-475-7362
www.concern.net
Miembro de Alliance2015

Instituto de Derecho Internacional de la Paz y de los Conflictos Armados (IFHV)

Universidad del Ruhr de Bochum (RUB)
Massenbergstraße 11
44787 Bochum, Germany
Tel. +49 234-32 273 66
www.ifhv.de

